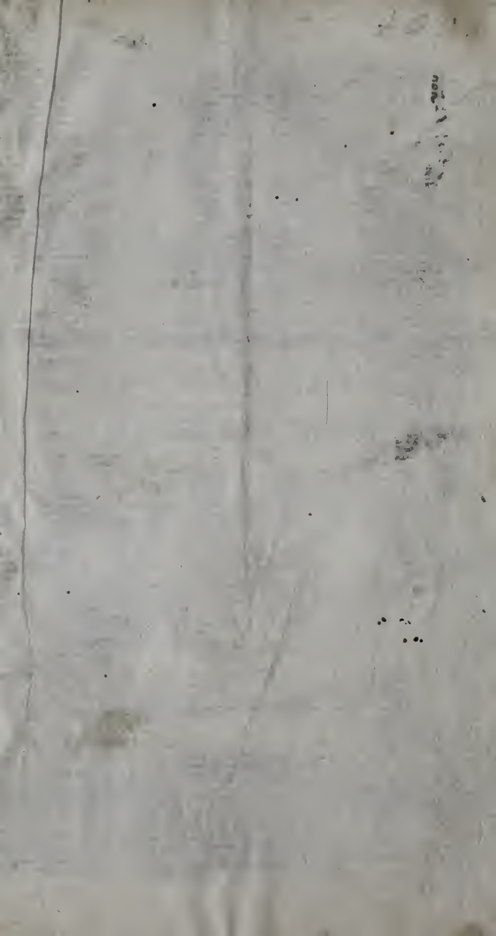


2-8

Jáz II. p. 84
adaptado de
Hermann Hugo, Pia desi-
deria Antwerpen 1624
De la de Amberes 1628
(o Lovanii 1628) toma
Pedro de Salas sus
45 emblemas miniaturizados
(hubo 2 eds.: Vallad. 1633
Madrid 1638

12: Hop[illegible] [illegible] 613
[illegible] 45 grabados ata-
de [illegible]





AFFECTOS DIVINOS
CON EMBLEMAS SAGRADAS

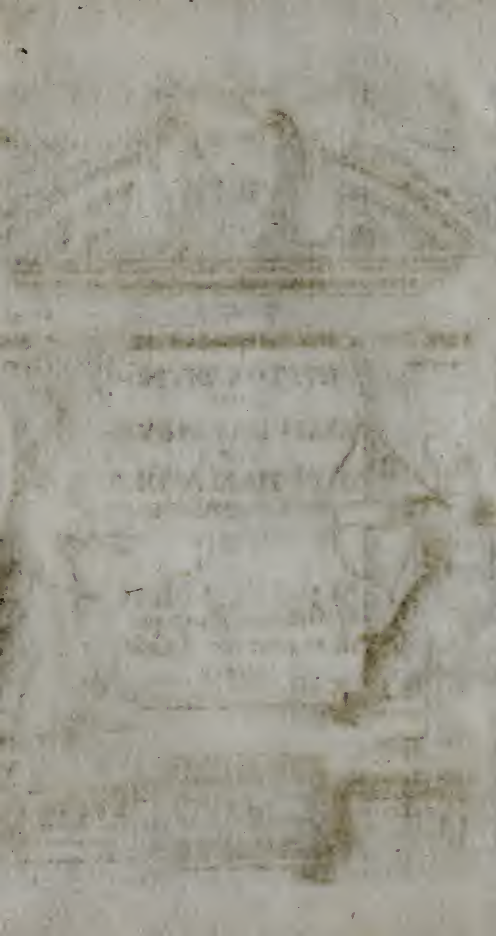
POR
EL P. P.º D SALAS D LA
COMPAÑ. DE
IHS

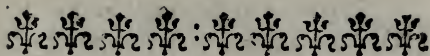
A LA MVI ILL.E S.D IVAN
de Arellano Manrique
Marquesa de Aguila
fuente

En Vallid por Greg.º de Bedoya

Christ. Spons.   Anima Sponsa.







CONTIENEN GEMIDOS, DESSEOS, Y SVSPIROS EN LAS TRES VIAS,

Penitente, Iluminatiua, y Vnitiua de la vida Eſpiritual.

Sunt & aliæ tres ſagittæ, quibus Dominus etiam eos ſauciat, quos ad guſtandam dulcedinem dilectionis inuitat. Quarum prima eſt Timor caſtus. Sequitur Amor deuotus. Sequitur Deſiderij virtus, quæ dum latitudinem conſcientiæ veluti aura lenis afflauerit, ea quæ retro ſunt mens oblita ad ſolam faciem Conditoris anhelans, quia ſui voti finem minimè conſequitur, contabeſcit.

Ex Diui Bernardi ſententiis.

Licencia de ſus Superiores.

Dio licencia para que ſe imprima eſte libro el Padre Alonſo de el Caño Prouincial de la Compañia de Ieſus deſta Prouincia de Caſtilla, por particular comiſion de nueſtro P. General Mucio Vitelesqui auiendo ſido aprouado por perſonas doctas, y graues de la miſma Compañia.

Suma del Priuilegio.

Tiene priuilegio de el Rey nueſtro Señor el P. Pedro de Salas de la Compañia de Ieſus para Imprimer por diez años eſte libro, paſſado, y aprouado por el ordinario de Valladolid. Y por comiſion de el Conſejo Real, por tel M Valdiuielſo, y anſi miſmo para que nadie le pueda imprimir, ò vender ſin licencia de ſu Autor ſo las penas contenidas en el dicho priuilegio. Dado en Madrid 11. de Febrero 1637.

Franciſco Gonçalez de la Aſperilla,

TASSA.

Eſta taſſado cada pliego de eſte libro por el Conſeio Real, a cinco marauedis en papel, ſineſtampas. En 20. de Agoſto de 1638.

Martin de Segura.

A LA MVY ILLVSTRE SEÑORA DOÑA .IVANA Antonia de Arellano y Manrique Marquesa de Aguila fuente, Señora de la Case de Baza.

AL grande afectò, que V. S^e tiene à nuestra Compañia d IESVS, dedico los diuinos afectos de el mismo IESVS, que ni ellos podian hospedarse en mejor pecho, ni la pequeñez de su Auctor acogerse à mejor sombra que al amparo de su grandeza. Satisfago, como puede el menor Capellan de la casa de V. S. à los desseos de ambos; al de V.S. que tanto tiempo ha affectuosamente dessea algunas breues oraciones, que arrojar à Dios como saetas de su amor, y descanso de sus desseos:al mio, por

lo mumucho que he desseado, y desseo el bien, y augmento espiritual de el alma de V.S. y el cumplimiento de tan piadosos cuydados. En estos Señora satisfarà V. S. su ardiente sed, hora congemidos quiera descubrir los sentimientos de su dolor por las ofensas, que tan amargamente llorabael Propheta Dauid de sus primeros años. Ya con desseos feruorosos de adornar su alma de virtudes, y conseguir el fin alto de su perfecion. Ya finalméte con ansiosos suspiros de vnirse estrechamente por amor con el Espiritu de Christo, y aspirar a los gozos de la eterna patria: sintiendo el destierro de esta larga peregrinacion. Digna materia de las dos insignes virtudes (que entre otras muchas sustentan el escudo de la Real casa de V.S) la verdad, y la

Casti

Caſtidad, tan proprias, y hermanadas en V. S. quan raras, y agenas de eſtos nueſtros tiempos eſtragados, y engañoſos. Precieſe V. S. de la clariſſima ſangre de los Reyes de Nauarra, que arde en las venas de ſu muy noble, y antigua familia. Glorieſe con la feliz ſuerte (no ſe de qual mas, ò ſi de ambos con ygual dicha) de auerſe vnido con ſantos lazos de honeſto amor con el ſeñor Marques, y perpetuado la Iluſtriſſima ſangre de laſdos Caſas con tan copioſo, y rico fruto de benedicion. Honreſe delos inſignes blaſones, hazañas, y proezas que de la vna yotra nobiliſſimas familias llenan las hiſtorias: que en mi opinion eſtas dos inſignes virtudes honeſtidad, y verdad, que tanto reſplandezen en V. S. mas iluſtran al blaſon de las Liſſes, y armas de

V. S. que ellas ennoblecen ſu perſona. Pues la pureza, y ſinceridad de tan diuinos afectos donde podian tener mas natural acogida, que en el alma, que el miſmo Señor adornò como Theſorera de tan iluſtres virtudes?

Mas ſi la humildad de mi eſtilo (aunque en materia tan alta) no es digna de parecer ante la grandeza de V. S. digneſe de preſentarla à ſus muy queridas y amables prendas, tan lindos Hijos, tan hermoſas Hijas, con que el Señor ha engrandezido las dos nobiliſſimas Aguilas de Aguilafuente, y Aguilar para que de ſu muy iluſtre caſta y generoſa poſteridad ſe pueblen los Cielos y las tierras. Pongaſelos V. S. en las manos para que con ſus emblemas, y eſtampas apacienten ſu viſta, y con ſus verſos, y

conſo

consonancia entretengan, y regalen sus oydos, y con la enseñanza, y espiritu que encierran se aficionen, y enamoren mas de Christo. Estos sean los juguetes, y entretenimientos de su tierna edad. Tales queria fuessen el gran Doctor de la Iglesia S. Geronymo de aquella Niña hija de la sancta Matrona Leta. *Fiant ei litteræ* (ansi la escribe el Sancto) *vel buxeæ, vel eburneæ, & suis nominibus appellentur: ludat in eis, vt & ipse ludus eruditio sit.* Labrense la vnas letras, ò de box, ò de marfil en forma de dados para que jugando con ellos el mismo juego la sirua de enseñança. Este efecto pues hagan estos diuinos afectos, y sus emblemas en essas Señoras. Comiençen ya tales Angeles a cantar en la tierra aquel nueuo cantico, que solas las

Virgines le ſaben en el Cielo, ſiguiendo al Cordero IESVS para ſiempre por los amenos huertos de la gloria. Aprendan deſde tan tierna edad lo que el miſmo ſagrado Doctor, y Maeſtro de la virginidad enſeña inſtituyendo à la miſma donzellita. *Ninguna coſa hable, ſino el ſancto temor de Dios. Palabras menos decentes no lleguen â ſus oydos, y eſten muy lexos de ellos los cantares profanos de el mundo. La tierna, y valbuciente lengua acoſtumbreſe â cantar la dulzura de los Pſalmos, y canciones diuinas; porque anſi conuiene ſea enſeñada la que ſe cria para ſer templo de el Eſpiritu Santo.* No podia el Sancto Maeſtro hablar mas à mi propoſito, ni yo preſentar â ſus Señorias arte mas facil dulçe, y ſuaue de temer, y amar à Chriſto, que el de

eſte

eſte librico. Y ya que por la diſtancia de el lugar no puedo como deſſeo inſtruyr las preſente, è informarlas en toda virtud: eſte mi trabaxillo ſupla mi auſencia: y el diuino eſpiritu, que me mouiò à eſcriuirle con ſus celeſtiales afectos, conſiga el efecto, y ſin de mis deſſeos. Que es llenar a eſſa nobiliſſima caſade ſuſceleſtiales dones, y gracias haſta traſlada lla ala eterna felicidad de la gloria. Anſi cōtinuamēte ſe lo ſuplica eſte minimo ſieruo, y Capellan de ella. Valladolid, y Abril 24. de 1638. años.

Pedro de Salas.

AL LECTOR.

HA caydo tan en gracia à todos los que bien entienden la lengua Latina vn librico de inuencion, no menos ingenioſa, que pia, compueſto en elegante verſo Latino por el P. Hermanno Hugo de nueſtra Compañia de Ieſus, intitulado Pia deſideria, que juzguè veſtido à la Eſpañola, y compueſto con el aſſeo, y gala de nueſtra nacion, no pareceria menos mal en ſu natural lenguaje, que auia parecido de bien en el eſtraño. Pareciome no debia eſtar tan deſcomulganda nueſtra Poeſia Eſpañola, que no pueda entrar libremente en la Igleſia, y en materias ſagradas, ni ſer menos fiel, y abonada, que la Latina, Griega, y Hebrea para theſorera de diuinos myſterios, y enſeñanza. Hurtè, ya

parta

parta oluido, ya para deſcuydo de mayores trabajos, en que mi Religion me ocupa, algunas horas al tiempo: y apliquelas à eſta obrilla, cuya interrupcion por las muchas ocupaciones, y dificultad de las Muſas me deſhauziaba de el fin de ella: ſi el diuino Eſpiritu, que inſpirò à muchos, y ſanctiſſimos varones en el Viejo, y Nueuo teſtamento, à que en metro, numeros, y leyes de poeſia encerraſſen, y celebraſſen ſoberanos aſſumptos, no alentaſſe mi deſmayo y guiaſſe mi pluma al termino de mi deſſeo, con dos fines. El primero, ſaborear el paladar, y deſpertar el apetito de las coſas eſpirituales, que eſtà tan enfermo, y proſtrado por los achaques de nueſtra naturaleza, que neceſſita de algun ſaynete ò ſalſa para ſer recibidas con guſto, y abrazadas con prouecho. Siqui-

dem

dem (*lo escribe S. Ambrosio en el Prolog.ad Psalm.* 118.) Cum suauis omnis doctrina moralis sit, tum maximè suauitate carminis, & psallendi dulcedine delectat aures, animumque demulcet. *Lo segundo, ver, ver quan graue daño ha causado el Demonio con las armas de la Poesia Española en el Reyno de Christo: pues no contẽto con la riza, y estrago que ha hecho, y haze con los theatros, y representationes publicas, donde (segun S. Cipriano Epistola 2. ad Donatum.*) Admonetur omnis ætas auditu, fieri posse, quod factum est. Adulterium discitur, dum videtur; & quæ pudica fortasse ad spectaculum matrona processerat, de spectaculo reuertitur impudica: *ha rompido el encerramiento, y escalado la sagrada clausura de las mas retiradas, y vir-*

tuosas

tuosas donzellas; y dado las à beber en vasos de oro de nuestra poesia el veneno de el amor lasciuo: como si fuera menos dañoso leerlo muchas vezes en sus casas, que ver lo vna, ò otra vez en los theatros. Y por este medio señoreadose en parte de la mejor parte del rebaño de Christo. A este ardid de Satanas se opone mi intento, para degollarle, si puedo, con sus mismas armas; y con la hermosura de las estãpas de este librico, cõ la suauidad de sus afectos realzados cõ el espiritu poetico introduzir el Espiritu diuino, inflamar las almas en el amor de Christo, y reparar con poesia diuina los daños de la poesia profana reduziendola à su fin, que es el que escribe Horacio:

Et prodesse volunt, & delectare
Poetæ.

El estylo, y espiritu de mis versos

ſos he procurado ſea como mi animo candido, puro, ſincero ſin afectaciõ, ni puerilidad informado mas, y encendido de el eſpiritu Diuino, que de el furor poetico. Huyo de las ocultas Syrtes de la ſecta de los que llaman Cultos, donde no ſolo todo buen entendimiento ſe marea, mas va apique oprimido de la confuſion de ellos llaman grauedad de ſus verſos.

En la traducion ſoy libre, paſſo algunas coſas, ò porque tocan mas fabulas que las que pide la claridad de mi intento: ò porque en la lengua Latina tienen mas lugar, y decencia algunas periphraſis, que en nueſtro Eſpañol. Tambien mudo algunas emblemas: añado mucho proprio, ò con engaño de mi elecion, ò con acierto de la verdad, ò arrebatado de el numen poetico, y ſentimiento

de

de mi eſpiritu. Si ſabes perfectamente ambas lenguas, y cotejas ambas poeſias, hallaras, que como cada nacion tiene ſu proprio, y natural trage; anſi cada lengua tiene ſu eſpecial gala hermoſura, y propiedad en ſus idiomas y phraſes, con las quales eſtà agraciada, y ayroſa; que no aſſentàran en la agena, ſino con deſgracia, y deſaire. Anſi trabaxè por veſtir à lo Eſpanol tan ſoberano aſſumpto, que parezca natural en ſu valentia, y eſpiritu, no eſtrangero por lo mal entallado. Que ſi bien reparas veras, como diziendo mi lengua lo miſmo que la Latina dize, no lo dize ella como yo lo digo. Ni preſumno por eſſo, que eſta con mucha diſtancia llegue à aquella. Vnuſquiſque in ſuo ſenſu abundet. *Ni buſco otra gloria, ò premiò, que el fruto, y prouecho*

cho

cho de las almas.

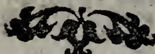
A qui pues tienes à Christo IESVS y ſu Amor en forma de niño, à tu alma ſu Eſpoſa en figura de nina dibuxado en las emblemas, y pinturas ingenioſamente ſacadas de la Sagrada Eſcritura, para que apacientes tus ojos; y viuamente ſalten centellas de el Amor de las coſas celeſtiales a tu alma. Los afectos, que ſon ſentimientos de el alma, van veſtidos de variedad, conque tendras en todo tiempo vn rato de oracion ſuaue, prouechoſa, y dulZe. Ya ſi quieres llorar tus pecados en la Primera parte. Ya, ſi deſſeas tu perfecion, y el aprouechamiento en virtudes en la Segunda. Y ſi aſpiras, y ſuſpiras por la vnion con Dios, y el fin de todo, que es gozarle en ſu bienauenturanza, en la Tercera.

Prin

Principalmente hablan eſtos afe- ctos con las Virgines conſagradas por eſpoſas à Chriſto cuyo es (como me lo preſta la dulzura de S. Ambroſio l. 2. de Virg.) quanto tiene algun luſtre, y hermoſura en eſte libro. Veſtræ virginitatis effigiem noſtra depinxit oratio: veſtræ grauitatis imaginem, quaſi in ſpeculo quodam ſermonis iſtius cernitis refulgere. Vos ſi quam noſtro gratiam inhalaſtis ingenio, veſtrum eſt quidquid iſte redolet liber. *Y añado con el Santo hablando con todos.* Et quoniam quot homines tot ſententiæ: ſi quid defæcatum eſt in ſermone noſtro, omnes legant: ſi quid decoctum, maturiores probent: ſi quid modeſtum, pectoribus inhæreat, genas pingat: ſi quid florulentum, ætas florulenta non improbet. Debuimus ſponſæ

citare

citare amorem. Debuimus in nuptijs calamiſtris quibuſdam cri-nes ſaltem orationis ornare. De-buimus perpetuos ſpargere thala-mos roſis, &c. *No lo bueluo por no oſenderlo.*



ARGVMEN

*ARGVMENTO, Y DE-
claracion de todo el libro.*

La E. es Emblema, la F. folio, la N numero de la margen.

Afectos de dolor, y arrepentimiento de pecados. Toda la primera parte.

De desseos de la perfecion. La segunda.

De ansias de vnirse, y verse con Dios. La tercera.

Primera parte.

¶ El Alma en sus engaños ciega, emblema 1. Loca, emblema 2. Enferma,

Enferma, embl. 3. Esclaua de el pecado, embl. 4. Reparada por Christo, embl. 5. Rendida à el, embl. 6. Sentida de sus culpas, emblema 7. Llorando sus pecados, emblema 8. Presa de sus passiones, emblema 9. Temblando de la quenta, embl. 10. Combatida de la tempestad de mouimientos, emblema 11. Huyendo de los castigos de Dios, emblema 12. Desseosa de mas vida para hazer mas penitencia, embl. 13. Meditando en sus postrimerias, emblema 14. Desmayada de puro dolor, y condenandose à perpetuo arrepentimiento de sus pecados. E. 15.

Segunda parte.

¶ Dessea seguir â Christo emblema 3. Ser enderezada por el

en

en ſu ley , y conſejos , emblema 2.
Andar,y adelan tarſe en la virtud, emblema 3. Aprender como niña ſu ſanto temor, emblema 4. Apartar ſus ſentidos , y mortificarlos de toda vanidad, emblema 5. Renuncia ſus galas,y afeytes,emblema 6. Retiraſe dè el mundo, emblema 7. Corre tras Chriſto imitando ſus virtudes , emblema 8. Regalaſe con la meditacion de la Encarnacion , y Nacimiento de Chriſto, emblema 9. Afligida , y prouada con auſencias de Chriſto,embl. 10. Buſcale con grande diligencia, emblema 11. Hallale con gran gozo , y tienele con gran fortaleza, embl. 12. No fia en otro que en el, emblema 13. Deſcanſa en ſu Cruz, y Paſſion peregrina de todas las coſas de la tierra , emblema 14. No admite contento alguno de
eſta

eſta vida, ni deſſea mas que gozar à Chriſto, emblema 15.

Tercera parte Via vnitiua.

¶ Herida de el Amor de Chriſto ſuſpira por gozarle, E. 1. Des fallecida de amor, y mas fauorecida, pide remedios para amarle mas, embl. 2. Correſpondeſe con Chriſto, y el con ella con ſentimientos ſoberanos, embl. 4. Deshazeſe en regalos con ſus hablas interiores, embl 5. Nada, ni de la tierra, ni de el Cielo la ſatisfaze, ſino es Chriſto, embl. 6. Vnida por ſemejanza con el, clauada en ſu Cruz ſiente en altiſſima contemplacion ſus miſmos dolores; y afectos, E. 7. Peregrina de eſte mundo muere por ſalir de el, y gozar de Dios, E. 8. Siente la priſion de ſu cuerpo, E. 9. y 10. Padece ſentimientos admirables

bles de la via vnitiua ſignificados por la ſed de el Cieruo, por el buelo de la Paloma, E. 11.y 13. Abraſada endeſſeos de ver la cara de ſu Dios pide la cumpla ſu palabra de lleuarla aſi embl. 12. Suſpendeſe contemplando ſu gloria emb. 14. Eleua ſe con raptos, extaſis,y paſſion de coſas diuinas, Emb.15.

En la primera parte.

Chriſto IESVS, luz, Sol de el Alma, embl.1.Medico, emb. 2.y 3.Buſcala,emb.4.Reparala,5. Rindela aſi, E.6. Dala à entender la grauedad de ſus vicios,embl.9. Toma la reſidencia,E.10. Dala la mano para que ſalga de los peligros del mundo, 11. Enfrenala con ſus caſtigos, emb.12.Con el

corto plazo de ſu vida, embl. 13. Con ſus poſtrimerias, 14. Alientala en ſus deſmayos, emb. 15.

En la ſegunda parte.

Chriſto IESVS Capitan del Alma, emb. 1. Su guia, embl. 2. Su ayo, embl. 3. Su Maeſtro, emb. 4. Freno de ſus ſentidos, embl. 5. Su eſpejo. embl. 6. Aldeano que la lleua à la ſoledad, emb. 7. Dechodo de toda virtud, embl. 8. Niño ſu regalo, embl. 9. Prueua al alma con au ſencias, emb. 10. y. 11. Regalala con ſu preſencia, embl. 12. Su eſperança, embl. 13. Su deſcanſo, emb. 14. Su eſpoſo dulciſſimo, ſu fin, ſu gloria, toda la tercera Parte:

Nacimiento de Chriſto en quanto Dios, ff. 282. y 283. n. 2. 3. y 4.

Descriptiones Varias De

ē 2 f.405.

Enfer

é 3 Me

Comparaciones mas iluſtres De

Potrillo,

é 5 S.Fran

S.Pablo

A Christo Iesus, el Auctor.

Domine ante omne desiderium
meum,& gemitus meus à te
non est absconditus.
Psalm.37.

SONETO.

GEMIDOS con Suspiros, y Desseos
tuyos, IESVS, mis Canticos te ofrecen
fiados, en que à vn padre bien para

parocen
ſus proprios hijos, aunque ſalganſeos.
A ver ſi quanto loros deuaneos
de vn moze, en verdes años, deſmerecen
pios tus ojos oy ſecompadecen
mirando en tal Sugeto ſus empleos.
Si à ſus Idolos falſos adorados,
(ay ciego) no encubrieron mis ſentidos
teſtifiquen agora eſtas memorias.
Que eſos ya eſtan deshechos de llorados,
y eſtos en tus eſtra dos admitidos,
pregonan la mayos de tus victorias.

PRIMERA



PRIMERA PARTE.

QVANDO vn alma en la ceguedad de el mundo, y vanidades de el,ilustrada con el rayo de la luz diuina, y preuenida con la gracia excitante, despierrade el sueño de la culpa ; y conuertida à Dios en vida penitente dessea salir de su mal estado ,romper las ocasiones de pecar, satisfazer por sus culpas,llorar sus pecados,y con los temores del juyzio diuino y de el infierno , tener à raya à sus apetitos y caminar adelante en el diuino seruicio.



Anima mea desiderauit te in nocte. Isai: 26.

EMBLEMA I.

El alma en vna noche muy obſcura, que anda atentando como ciega, y el amor diuino delante alumbrandola con vna linterna.

Mi alma, Señor, te deſſeò en medio de la noche, y ceguedad de mis culpas.

AY triſte, que noche ciega 1
con ſus tinieblas cubre,
mi coraçon de mil laſtimas,
mis ojos de dos nubes?
Horrible noche veſtida 2
de funeſtos capuzes

indigna de que los Cieclos
con luzes te ſepulten.

Noche infeliz de mis culpas 3
tu efecto me diſculpe:
quando de el Pindo criſtales
mis lagrimas enturbien.

Tu eres cauſa, que àun los pies 4
de mis verſos ſe turben,
y tan deſiguales caygan,
quanto mas ciegos ſuben.

Las mas tenebroſas noches 5
que el Norte à ſu carro vnce
los calaboços, que al ſueño,
mas blanda cama mullen. *Phataon

*Las nieblas de * el Rey Gitano* 6
que al alma miſma cunden:
ſon Soles, ſi ſe comparan
con las que al mio encubren.

Ya que al infeliz dañado 7
rayo de luz no alumbre,
ve por lo menos ſu noche.
y en ella ſe confunde.

Mas

Mas à mi ciega en mi culpa 8
haze la luz me ofusque,
y à manos, que nieblas palpan,
ojos de engaño arguyen.

Que esto es lo mas lamentable 9
que yo de mi mal guste,
qual pobre, à qui en ya biẽ buelen
las llagas que le pudren.

Qual preso à quiẽ sus cadenas 10
mas le arrullan, que cruxen
ay, lisongeros engaños
ay, amargura dulce

Ay, viciosa costumbre 11
quã falsas aprehẽsiones introduces,
sen Dios la honra soberuia,
loca ambicion presume.
belleça y deleytes tes mienten,
que vienen, y no huyen.

Persuadenme priuanças 12
que no caen de sus cumbres,
fortuna firmezas vende
por varia que se mude.

Las riquezas pintan roſas, 13
aunque eſpinas mo punicen,
que no ſe rompen me engañan
las galas, quando rugen.
En eſcuela de experiencia 14
cumplidos curſos tuue,
no aprouechard de ſengaños;
mas ſi probar los ſupe.
Engañada de mi miſma 15
quanto ſe no me luce :
pues me alumbro con tinieblas
me ſuſtento de embuſtes.
Soy forçado de mi guſto 16
que quando el plaço cumple
al remo otra vez le juegan
ſus paſſiones tahures.
Pluguiera al Cirlo mis ojos 17
carecieran de lumbres,
que es menor mal no tenerlos,
que no dellos mal vſe.
Por mas temprana la noche, 18
que al caminante ocupe,

ſe alienta eſperando al Alba
que ſus luzes deſpunte.
Ay triſte, que à mis abiſmos, 19
ningun Planeta influye
rayo de luz; ni ay engaño
que à la luz no recurſe.
Es ſempiterna mi noche, 20
pues aunque el Sol la buſque
los vapores de mis culpas,
es fuerça mas le oculten.
No ay Domingo en mi ſemana 21
en que el Rey del Sol triunfe,
Lunes ſon todos mis dias,
y aun ſon, ſin Luna Lnnes.
La madre naturaleza 22
haze al aue madrugue,
y al Sol con ſuaues gorgeos
de oro en cunas ſalude,
ye ſola cantar ſupe,
reſponſos triſtes con que al Sol ſe-
pulte.
Sal mi Sol, luz de mis ojos, 23

ſal mi ſol de ellos lumbre,
mueran tan viuas tinieblas
à manos de tu luzes.

En el Chriſtal de vna Virgen 24
que el Sol la viſte, y cubre,
ſe haze lampara mi Sol,
que à mi carcel alumbre.

No quiero Sol, ni obras de oro 25
de eſta maquina luſtre,
mas tu lumbre, que al retrete
del alma luz infunde.

No hagas à mi noche infierno 26
que es verdad Dios, no ſufre
carencia de luz eterna,
alma de ſuelo iluſtre.

No me quitaras que eſpere, 27
que en eſto ſolo pude
diferenciar de vn infierno
tan baxa ſeruidumbre.

Eſpero, eſpero, ò ſol mio, 28
da me licencia, te hurte
vn rayo de tus cabellos

vna aſqua de tu lumbre.

No temo por atreuido 29
de Prometheo los buytres
que al ladron fia, quien haze
ſus bienes tan communes.

No quiero otro premio Amor, 30
que eſperar, que eſte ſuple
galardon al cumplimiento
que aunque tarde, bien cumple.

Borraſoa ay, mas en tus mares 31
ſi en deſpechos me hunde
vna ola haſta el abiſmo,
otra al cielo me ſube,
y aſirme ſe à las nubes,
que ſi ellas no ſon ſol, ellas le encubren.



Deus tu scis insipientiam meam et delicta mea à te non sunt absondita. Psal. 68.

2

EMBLEMA II.

El alma veſtida de loca, dando carreras en vn cauallo de caña con vn reguilero en la mano, y el amor diuino detras cubriendoſe la cara con las manos de verguença.

Tu ſabes, ò Dios, mis locuras, y no ſe te eſconden mis pecados.

O Sabio Padre mio, 1
ſi trauerſuras de mi verde vida.
no cubere tu amor pio,

à pique va mi naue combatida
de olas, y de vientos
en alta tempeſtad de ſentimientos.

Diſcreto diſimula 2
las locas demaſias de mi infancia,
ſi licencioſa bula
tomo para pecar necia ignorancia.
forma riſa, no agrauio
de juguetes de vn niño, ò Padre ſabio.

Si à ti viene de Cielo 3
ofenſas oluidar, borrar errores,
à mi viene deſuelo
como almendro brotar en locas flores.
deſde que libre mano
tendio mi madre al guſto de vn mançano.

Por vna fruta acerba 4
(dad credito parientes à mi hiſtoria)
de Reyna me hize ſierua,
por

por infierno cambie mi herencia à
gloria,
ay necia goloſina
de tan noble ſolar total ruyna.
** El cazador hambriento* *Eſau, 5
truecaſu mayorazgo por dos ſorbos
de vn groſſero ſuſtento ,
y pone à ſuceſſion diuina eſtorbos,
*y al * Sabio mas diuino* *Salomon,
(por ſer hombre) de amor traſtor-
na el vino.
Sabiamente eſtà eſcrito; 6
que no ay guariſmo que de nocios
ſume
el numero infinito,
y en tantas necedades, aun pre-
ſume
de ſabia mi arrogancia,
que es ignorarſe aſi, ſûma igno-
rancia.
Por mas que el galan traxe 7
quiera cubrir de mi locura el vicio,

me

me viene de linage
por no temer tu juyzio, eſtar ſin juyzio,
y de manos à boca,
me califica la ocaſion por loca.

No puſe ante mis ojos. 8
ſuperior juez, que aun mi penſar cenſura.
conceſſodi de ojos
mas temeraria, quanto mas ſegura
atreuida eſperança,
que me haze mas deuidora en la fiança.

Efectos deſiguales 9
cauſa de mi locura en mi el eſtremo
qualquier golpe de males.
como mortal y fragil viderio tomo:
por otra parte fundo,
como immortal memorias en el mundo.

Que es ver bien pertrechado 10
mi agedrez de cauallos y de arfiles

quando

quando ya el mate ahogado
me arma las tretas de mi fin sutiles,
que à vn jaque de la muerte,
ni Rey, Roque, ni Dama se haze fuerte.

Si edificios leuanto. 11
el sucessor los goza, que me hereda,
si viña y huerto planto
à mi el afan, al nieto el fruto queda,
ay de ni, nada gozo,
viejolo dexo, no lo alcanço mozo.

Pues quanto al alma roba 12
son mas que poluos de dorada arena?
lo que al afecto emboba
es mas de en cascabel, que luce y suena?
que en tanto son los precios,
enquanto los estiman juyzios necios.

Tan

Tan parto es de la tierra 13
el lodo como el oro; anſi al diamãte,
como al guijarro encierra
es de el vidrio y criſtal vno el ſem-
blante,
y a hermanos, è hijos teles,
haze mortal codicia deſiguales.

Tu grauedad ſe via 14
de mi pueril republica, raſguños
de humana monarquia
juego à hazer torres, puños ſobre
puños,
otras vezes oficios
diſtribuyo en fingidos exercicios.

Ya acarrea vno paxa, 15
eſte me amaſa barro, aquel fabrica,
otro la caſa alaja
con papeles, ò plumas, y tan rica
me gozo yo en mi obra
como el Rey à quien mas contento
ſobra.

Ya de naranjas peſos 16

como tendera cuelgo de tres hilos,
y compassando excessos,
imito de justicia yguales filos,
qual la venta es la paga,
si tierra vendo, en chinas se me paga.

Ya al cauallo de caña 17
animo braua, y clauo el acicate.
manejole con saña,
bueluo, rebueluo en emulo combate,
y enristre el reguilete
al viento burlador le doy, juguete.

Las canas mas seueras 18
prouoco con mi vista, y juego à risa,
burlanse de las veras,
con que al engaño mi inocencia auisa,
como tu de tu assiento
burlas del hombre, fabricas de viento.

Que

Que anſias que deſſeos, 19
que trabajos, congoxas, y ſudores,
por tan niños empleos?
rie mi amor los frutos de mis flo-
res,
y auiſa à mis ſentidos,
que ſon, en tu opinion, mis Reynos
vidos.

Eſte globo vniuerſo 20
juzga por carcel, à Hoſpital de
orates:
donde en grado diuerſo,
no ſe curan, mas honoran diſpara-
tes,
y por diuerſos modos,
vnos de otros ſe rien: tu de todos.

Ni el açote ò caſtigo 21
baſta à hazer cuerda la mortal
locura,
pues cada qual conſigo
ſe complace en ſu miſma deſuen-
tura,

y es la miſeria extrema
que cada loco muera con ſu tema.

No me eſpanto ya eſcojas 22
de diez virgines cinco, ſi ſon euer-
das,
harto es à medias coxas,
y en tantas locas todas nolas pier-
das:
ò ſi de ciento vna
me deſtinara celeſtial fortuna.

Sabio medico mio; 23
ata, caſtiga aflige hiere, amata,
ſangra de el deſuario
la vena, por do el alma ſe deſata,
con condicion que aſeſſe,
y de auer ſido loca al fin me peſe.

Por mis burlas tan graues 24
contra tu alto ſaber, no mas alégo,
que con ſaberlas, ſabes
ſon ignorancias de mi tiempo ciego
y à malicia infinita
enganada inocencia algo deſquita.

Empacho

Empacho no me ocupe. 25
à confessar que niña y necia he sido
quando ofenderte supe,
pues Saulo de el caballo ya caydo,
buelto en el sacro vano
Paulo, se llama como niño à engaño.

Si la razon me acusa 26
que rayò de mis años la mañana,
mi confession me escusa,
troque el cielo (verdad) por la mançana,
el oro por el lodo
cambie (ansi fue) la nada por el todo.

Quieres mas? si me amas, 27
mira que te amo, y hierros sino doras
porque padre te llamas?
porque de fea y necia te enamoras?
pues te toca, haz que sea
hermosa, y sabia de tan loca y fea.

Si

Si paſſa ante tu juyzio 28
mi cauſa, en el te eſcojo por letrado,
haz de juez el oficio,
ſin que pare perjuyzio al de abogado
ya que es necia mi parte,
tu en ſalir con ſu pleyto mueſtra el arte.



Miserere mei Domine, quoniam infirmus sum; sana me Domine, quoniam conturbata sunt ossa mea. Psal. 6.

3.

EMBLEMA III.

El alma en vna cama enferma, y el amor Diuino como medico à ſu cabecera, que la toma el pulſo.

Ten compaſſion Señor de mi, que eſtoy enferma. Saname, ò Señor, porque no tengo hueſſo ſano.

NO ſe ſi llame à lagrimas. y quexas, 1
que juntas rompe en ellas vn deſpecho,
ò ſegun tu las niegas, las orejas.
Ahogue à mis ſuſpiros en el pecho, 2
que

que es eſto amor, ſin medico, y ſin cura
muero tendida en vn deſierto lecho?

Tan eſteril de amparo es mi ventura, 3
que hiruiendo el mundo en medicos, mis males
ſolos hagan la cama ſepultura?

Ya, ya en palabras quien fiara reales, 4
aunque las fie autoridad diuina,
ſi aqui, eſperãça mia, no me vales?

Yo ſere tu ſalud, tu medecina 5
me promete tu oraculo mil vezes,
y à la poſta à ſu fin mi mal camina.

Vanſe agora de aqui Phiſicos juezes 6
Hipocrates, Galeno, Podalirio,
con la otra tropa, ò cuerpo, que eſtremeces.

Todos,

Todos, tyranos ſon de mi mar-
tyrio 7
ſi tu ſolo me faltas, que es quien
toca
a cauſa original de mi delirio.
Que eraverlos entrarſe haſta
mivoca 8
aſtrear los indicios de mi pena,
boluerme ſu Phiſica mas loca?
Iuntanſe á acuerdo, y todò el me
condena 9
muerte ſin remedio que la in-
dican
ios lengua, color ſemblante y
vena.
Por aforiſmos me la notifican 10
los (dixe) de aqui Eſculapia
gente
ueſtras curas mis males multi-
plican.
Solo vn medico clamo, que mi
ardiente 11

fiebre mitiga, con ſu aſpecto her-
moſo
y trae en ſus alas de ſalud la
fuente.
Medico mio, vida, amor, eſpoſo 12
veſme aqui : la que amas eſta en-
ferma
no digo mas â vn medico amoroſo.
Se que à tu diligencia hara n
duerma 1
el velador cuydado: eſte acompañ
mic abecera de conſuelos hierma.
Tu humanidad mi efermedac
no eſtrañe 1
que aunque la ſabes (ſientate en l
cama)
y contartela, hay! no me engañe.
Su original rayz trae de vn
rama 1
del arbol, que â mis padres pro
hibido
ſu peſte à larga ſuceſſion derram
A q

A qui aſſentaron ſu perpetuo nido 16
nil males cõplicados, qual en llaga,
qual en ardiente fiebre ha prorrumpido.
La começon de mi apetito es daga, 17
que abre mas las heridas con ſu mano,
y lleua en mas dolor ſu guſto paga.
Pues que la fiebre de vn amor tyrano 18
que à Venus miſma en las medulas cria,
y arroja por los ojos à Vulcano?
A eſta ſe ſigue cruel hydropeſia, 19
que mientras mas piadoſa condeſciende
con ſu ſedy mas agua ſe la fia,
Mas de codicia ſu paſſion ſe enciende, 20

y acõ la voca el vientre ſe me pega,
y aun no le niega el daño que pretende.

A eſta ſed vn mortal tedio ſe llega 21
que buelue â el plato embuelto en las entrañas
el ſuſtento vital, que al pecho entrega.

El deſuelo à mis ojos las peſtañas 22
corta, y obliga al penſamiento corra
de el mundo por imagenes eſtrañas.

Por otro lado carga vna modorra, 23
con que à coſa de cielo no deſpierto
ſin auer medio, que à mi mal ſocorra.

Que mucho ſepultura ayan abierto 24
en ſus queneas mis ojos? Que las roſas

de mis mexillas eſpirado? Muerto.

El viuo del color? Que las hermoſas 25
ebras del Sol, de que el formaba agrauios,
ò ſe caygan, ò cubran vergonçoſas?

En lirios ſu coral treuecan los labios 26
deſconoce à mi cara el limpio eſpejo,
y deſlũbro à los medicos mas ſabios.

Flaquea el arte en mi; falta el conſejo. 27
à la experiencia: fuerças al remedio,
à las hierbas vertud: prudencia al viejo.

Tengo impaciente de mi vida tedio 28
por inſtantes la muerte deſafio,
y tan amargo fin tomò por medio.

Eſtos y mas que ſabes, Doctor mio, 29

mis males ſon, al pulſo agora ad-
uierte,
que aunque loca, el dira no deſ-
bario.

Se que te teme la inuencible
muerte, 30
y agora ſolo en ver llegar tu mano,
la guadaña ſolto la ſuya fuerte.

Por ſu dicha paſſo el Samari-
tano, 31
junto à aquel mal herido, y olio, y
vino
le aplicó de ſu amor, y dexó ſano.

Yo ſoy eſta arrojada en el ca-
mino 32
ancho de mis verdores, llega, aplica
tu mano, y medicina, amor diuino.

Tu lo eres todo medico, y voti-
ca, 33
que aunque pobre y de paſſo, à mi
fracaſo
lleuas la prouiſion de bienes rica.

Como mi pecho te diſponga el vaſo 34
no queda por tu aceyte, tan perdido
en dare quanto el en recibir eſcaſo.
Con deſcubrir ſus llagas al herido 35
le ſanas, y mitigas ſus dolores,
con dolerſe en auerte à ti ofendido.
Ya me confieſſo, ceſſen tus rigores: 36
y ya me duelo, duelante mis duelos,
lleua por paga juſta mis amores,



Memento, quæso, quod sicut lutum feceris me et in puluerem reduces me. Job. 10.

EMBLEMA IV.

El alma atada â vna tahona como beſtia que la trae, y el amor Diuino detras que lava amenaZando con vn açote.

Mira Señor mi dolor, y trabajo, y perdoname mis pecados.

ANſi? y me ves? y de humano 1
te precias? tantos enojos?
que ſolo ſiruan tus ojos
de aſſentarme mas la mano?
miraſme, y gozaſte vfano?
de qui en mi pena rebiente,

y este es amor? miente, miente
el refran por mas que cante:
que de el amado el amante
los mismos efectos siente.

Miras mi dura afliccion, 2
y de ella, Amor, no te dueles,
ò no son tus ojos fieles;
ó es bronce tu coraçon,
que nouedad de aficion,
es esta piadosos cielos?
que el premio de mis desuelos
se dexa amando obligar
y compadece su amar
con no auer piedad de duelos?

Aun si entrara en compañia 3
la vileza de mis penas
con sangre de ilustres venas
consuelo en su exemplo auria:
mas de la nobleza mia
tan natural, me despoja,
que à vna tobona me arroja,
donde en continua molestia

me obliga á ſeruir de beſtia
quando ofendido ſe enoja.
A los Principes, y Reyes
fortuna à vezes madraſtra,
deſde ſus tronos arraſtra
al azadon, y á los bueyes:
mas de tu rigor las leyes
obligan que à eſpoſa è hija
vna rueda infame aflija,
debes querer, que en tu eſcuela
el que curſare ſe muela,
mas que ſe enmiende, y corrija.

De Sicilia al cruel Tirano 5
de el hado obligó la ley
vibrar, por cetro de Rey
pueril açote, à ſu mano
de amor el furor inſano
à la Herculea claua fuerça,
que hilo entre mugeres tuerza,
abatiole à ſer muger,
mas beſtia à mi me haze ſer
de vn libre guſto la fuerça.

A vil

A vil ſuerte de tormento 6
me ſugetó, mortal caſo:
pues no adelantando paſo
ando ſiempre en mouimiento,
preſte me amor ſufrimiento
para tolerar eſclaua
deſdicha y pena, tan braua
que no ay fuerza que no vença,
que acaba, donde comienza:
y comienza, donde acaba.

En cabellos ſus coronas 7
pierden valientes Sanſones
quando yerros de eſlabones
atan à tantas tahonas,
no acepta culpa perſonas,
deſde el cetro haſta la abarca
todos con ſus eSSes marca
prodiga en darles caſtigos
y en no perdonar â amigos
de las tres, la mas cruel Parca.

Ni por jornal, ó deſtajo 8
à mis deudas deſempeño

para

para el tyranno de el dueño
es quanto muelo, y trabajo,
que empleo ha ballado mas bajo
no humana, ſi enfernal ira?
pues ſi como beſtia tira
mi culpa en torno la piedra,
ni con el trabajo medra,
ni por donde rueda mira.

Yo miſma juez de mis males 9
aunque autora los condeno,
y con quanto en ellos peno,
luego cometo otros tales,
ay culpa, que jamas ſales
de vn circulo vna vez dentro,
ſiendo de ti miſma encuentro,
que ſi anda voluntad ſuelta
haze ſu engañoſa buelta
la circunferencia centro.

Y porque demas terrible 10
mi quexa à tu rigor note
mis eſpaldas con tu azote
ciñes, ya duro inſufrible!

que me ſigues ? es poſſible
que á qui en el alma te entrega
tu roſtro hermoſo ſe niega
que me das que ande ? no ves
que à mayor priſa los pies
tropie çan mas de vna ciega?
Que es eſto Amor, tus coyũdas 11
atan qual maromas fieras,
quando à mis culpas primeras
ſuceden nueuas ſegundas?
en mi mal tus juyzios fundas
piedad, piedad, que eres fuerte
en tratar de toda ſuerte:
ſi fauoreces abraſas,
y ſi amartelas traſpaſas
los coraçones de muerte.
No puedo dexar de amarte, 12
ſi tu dexar de afligirme,
ni de eſtar en tu amor firme,
por mas que el de mi ſe aparte,
mira ſi dexas buſcarte,
que aunque vas detras picando
como yo en circulos ando,

ſi mis eſpaldas deſuellas,
pondre mi boca en tus huellas
quando buelua bolteando.

Con mil veſos ſellara 13
mi amor los raſtros, que ſigo
veſare, ſino el caſtigo
las huellas, de quien le dâ
por lo menos tu amar va
tras mi que aunque te ofendi,
me buſcas ſigueme anſi,
porque atada no te huya,
que impoſible es no ſea tuya,
pues andas tanto tras mi.

Mira à quien eres, perdona 14
manſo, lo que lloro tanto,
harta harina ay de quebranto,
baſta mi amor de tahona
no caſtiga, galardona,
es timbre de tu blaſon
ſi en flaqueza fui Sanſon
buelue mi virtud primera,
por que de paſſiones muera
conmigo, tan vil nacion.



Vide humilitatem et laborem meum, et dimitte uniuersa delicta mea. Psal. 24.

4.

EMBLEMA V.

El Amor diuino como ollero, en ſu oficina, y el alma en la rueda como que la forma de barro.

Ruego te, Señor, te acuerdes, de que me formaſte de barro, y que en poluo me he de boluer.

COmo, que ya cabe oluido 1
en la region ſuperior?
penſe yo eſtaua al amor
de el inferior globo aſido:
mas ſubido
ſe ha con mi amor ſobre el cielo,
donde

donde de mi baxo ſuelo
oluidos finge en ſu gloria
y memoria,
no ay para mi de conſuelo.

2 *Penſé yo, que de criſtales*
agua tus Cielos ceñian:
no que ſus Reyes bebian
los letheos manantiales
tus annales,
no rebolueras, mi bien?
puede ſer, que luz te den
de mi original miſeria,
que ay materia,
que te toca a ti tambien.

3 *Por lo que en tu caſa paſa,*
acuerdate de la agena,
ſino en la culpa, en la pena
que ambos ſomos de vna maſſa,
nueſtra caſa
es vn miſmo ſuelo: Eſtraño
fue el reparo de mi daño
que obligue de amor la ley,

ha

ha que el Rey
viſta con ſu eſclauo vn paño ?
Si en tus penas, y dolores 4
viſtes mi miſma flaqueza,
mira que diſte nobleza
a mis humildes mayores
tus primores,
formaron mi nueua hechura
mas hermoſa, que ſegura,
pues al primer golpe ſalta.
que es gran falta
ſeguridad a hermoſura.
Quieres te quente mi hiſtoria? 5
que ſegun oluido affectas
culpan tus obras perfectas
de recuerdo a tu memoria,
ay mi gloria,
ſi en la tuya no hazes caſo
de el duro infierno que paſſo,
y de eſtraña me deſdeñas,
darte he ſeñas
que digan ſer tuyo el vaſo.

Donde vna fuente de plata 6
entre frutales ſombrios,
en quatro pujantes rios
criſtales de agua deſata:
de eſcarlata
tiñe aqui ſu barro el ſuelo,
de el qual formó ſin vn pelo
la rueda de aqueſa mano,
ſer humano
ſuperior al ſer de el cielo.

A tu voz fiaſte el ſer 7
de las criaturas mas bellas,
y por ti aprobadas ellas,
mueſtran ſu buen parecer:
mas que ver
tienen con mi nacimiento?
que ſi barro el fundamento
dio, el obrador fue tu palma,
y mi alma,
tu vital, diuino aliento.

Vaſſallage á ſu potencia.

con sus conceptos suaues ,
rindieron luego las aues ,
las fieras , con su obediencia
sin violencia
superior reynaba en todo ,
quando por astuto modo
cay , y mostro mi flaqueza,
de cabeça
à pies, ser hecha de lodo.

Perdiose sola la hechura ,
quedó el barro en material,
y à tu mismo original
la leuantó su ventura,
de su altura
el Artifice en persona
baja, y con su oro eslabona
al lodo en lazo tan fuerte,
que aun la muerte
ya en su poluo no blasona.

Agora aduierto mi Amor, 10
que tal mano en mi edificio

tal cuydado, y artificio,
tal prouidencia, y primor
fue labor
mas para tu Mageſtad,
que para mi humanidad,
que en amaſſar Dios mi maſſa
labro caſa
en mi tierra a ſu Deydad.
Ya en el metal de tus venas 11
ſe atheſora mi diſculpa
pues flaquezas de mi culpa
no las hallo de ti agenas
en las penas,
y anſi, ſi mi culpa impide
tu acuerdo, ella miſma pide
por lo que en perderme pierdes,
que te acuerdes
de que yo jamas te oluide.
Acordarte has alomenos 12
hazedor, que eres hechura
criador, que fuyſte criatura
fiador

ſiador de males agenos.
tus ſerenos.
ojos conuierte a los mios,
que de llorar deſuarios
como de tierra es el pecho
lo han deſhecho
de ſus lagrimas los rios.
Buſca los pies vna china 31
de aquella eſtatua ſoñada,
y reduziendola á nada
en monte al cielo ſe empina:
fue ſu ruyna
vna china al barro ygual,
y ella reparo ſu mal
como tu fuiſte mi medra
por ſer piedra,
y como yo de vn metal.
Reparo de mi cayda,
ſuſtento de mi flaqueza,
como anſi tu fortaleza
de mi flaco ſer ſe oluida?

pues vnida
à ti mi memoria tienes
que oſtentacion de deſdenes
hazes, ſi en partes iguales
de mis males
tomas, por darme tus bienes.

Por vſurpar el renombre 15
de diuina en beſtia di,
mas viſtiendo te de mi,
ſer Dios enſeñaſte al hombre,
ya de vn nombre
nos llamamos como hermanos,
ambos mortales, y humanos,
y ya mas por ſangre oy,
tuya ſoy
que por obra de tus manos.

Que mucho que me deſlize, 16
ſi fundo en barro mis pies?
mas es, que loque enti es
eterno, no me eternize
lo que hize,

fue deshazer tu figura,
porque buelua à ſu hermoſura,
no en barro, en bronce me vacia
de tu gracia,
que eternize en ti mi hechura.



Pecaui Quid faciam tibi, O custos hominum?
quare posuisti me contrarium tibi? I.b.7.

EMBLEMA VI.

El Amor diuino armado, y como que eſgrime con dos eſpadas con el alma, y ella echada a ſus pies rindiendo las armas.

Es verdad que he pecado, que haré para ſatisfazerte, o guarda de los hombres, porque me has pueſto como contrario, a que riña contigo?

NO baſta ya de pendencia? 1
no baſta de guerra amor?
penſe era paſſado el tiempo
de los enojos de Dios.
Quando Rey de las batallas 2

era su noble blason
de sus agrauios y ofensas
fiscal, juez, y executor. * Adam
Traslado a mi pobre Padre,* 3
que a vn disgusto que le dio
le apuntò su Angel al pecho
vn montante abrasador.
Y es desir, no se la guarda, 4
que porque fiador salió
su hijo, esperó tres siglos
para hazer la execution.
Pensé yo que con tal paga 5
quedaba absuelto el deudor,
y de el Saluador las fuentes
eran general perdon.
Mas ay dolor, 6
que contra mi el rigor crece
al passo de el amor,
y ya que no aborrece
trata con rigor,
a quien mas que su vida, y su sangre amó.
Mi vida no sabes bien

quien es tu competidor?
quan dieſtro eres tu, y valiente,
yo quan flaca muger ſoy?
Contra quien ſacas tu oja, 8
que el verla pone pauor
contra vna oja, que bayla
al viento, que la haze ſon?
Mas ay, tan juſto caſtigo 9
merece vn pecho traydor,
que contra el bien hechor ſuyo,
con ſus mercedes ſe alçó.
Eſpada, y muerte à atreuidos, 10
deſembaynaron las dos
ojas de mis ojos, bueltos,
loca emulacion del Sol.
A tus glorias puſo eſcala 11
vn vil puntillo de honor,
y el ayre de mi donayre
preſumia adoracion.
Eſcudaban me riqueças, 12
y verdes años en flor,
contra miedos de la muerte,

contra potencia de vn Dios.

Mi temeridad gigante 13
ſobre cumbres de ambicion,
eſcupia contra el cielo
lo que en ſu cara cayó.

No mas pendencias mi vida, 14
contra ti no ay valenton,
que de todo ſuerte triumphas,
ò vencido, ó vencedor.

Las armas rindo à tus pies, 15
veſme aqui; á priſion me doy,
con mis yerros me encadena,
ſi llorados yerros ſon,
Ojos, cabellos, labios, coraçon,
ſi eran mis armas, ſon tus triun-
fos oy.

Peque, quieres lo mas claro? 16
no ay contigo otro color,
que de verguença dos roſas,
que pinta mi confeſſion.

Pequè. Que quieres de mi? 17
no buſco otro defenſor

de

de mi culpa, que el cantarla
en potro de mi aflicion.

Pequè. Dime que he de hazer 18
despues que tu mi hazedor
por deshazer mis hechuras
te heziste en la Cruz perdon.

Que quieres? Que por tu espada 19
vaya a tu pecho? Ya voy,
si voy por ella a tus braços,
que es termino de mi amor.

O quieres cargue tus aras 20
de ofrendas? O como a Dios
te queme incienso, que cubra
de mi vida el graue olor?

Mas no, pues se que à tus ojos 21
es la victina mejor
vn coraçon, ya deshecho
a golpes de contricion.

Que eres guarda de los hõbres 22
me dize tu amigo Iob,
mas tus pendencias mis guardas
son, ansi me guarde Dios.

Que ſiruen retos y fieros, 23
ya ſe amor tu condicion,
que en ſoltando yo la eſpada
es la tuya en mi fauor.
Ya ſe que eſgrimes muy bien 24
pues tal punta me tiró
al coraçon tu deſtreza,
que mal clauò el coraçon.
Mas ſi al coraçon me tiras, 25
queda la mano, Señor
no te mates: pues en el
mas viues tu, que no yo.
Quien a Maeſtro de eſgrima 26
tan niño te metió Amor,
ſi es por hazer pazes, vaya,
yo aſſiento la eſpada, a Dios.
Tu aſſienta Amor el montãte, 27
bien ſabes viene mejor
la oliua à tu mano pia,
que el rayo à tu indignacion.
Se, que mereci tu enojo: 28
y ſe, que por eſſo ſoy

de tu clemencia el ſugeto
de mayor gloria, y honor.
Si pecado en mi no huuiera,
en ti no vuiera perdon:
dichoſa mi culpa, pues
merecio tal Redemptor,
liberal te quiero, que valiente no,
que no ay armas en Dios como el
amor.



Cur faciem tuam abscondis et arbitra=
ris me inimicum tuum? Job. 13.

.7.

EMBLEMA VII.

El alma, atrayendo asſi al Amor diuino, el qual con la vna mano eſconda ſu roſtro, y con la otra deſdeñe al alma.

Por que Señor, eſcondes tu roſtro, y me tienes por tu enemiga?

ES poſſible, ò culpas, 1
que ſeais tàn graues,
que os tuerzan el roſtro
entrañas de Padre?
Quien de ſerſe precia 2
en perdonar facil,
pone à ojos tiernos

cara

cara de diamante.

3 Engañè á mis penas,
(nadie hay, ya me engañe)
creyendo fingias
de enojado el ayre.

4 Que cubrirme el roſtro,
y el cambiar ſemblantes:
cambio era de amor,
y de madre, era arte.

5 Que niega los pechos
al lloroſo infante,
porque guſta verle
que perlas derrame.

6 Guſta la repita
cien mil vezes madre,
y en el peçon labios
deſalado claue.

7 Como ama, que al niño
los veſos ſuaues
le hurta, y ſi el huye
mil le dà en ſu alcance.

8 Mas ya va de veras

à fuego

à fuego, y à ſangre
en guerra enemiga
tus enojos arden.

No es enmaſcarado 9
ya tu perſonaje,
ni ſon para niña
eſpantos tan grandes.

Los ojos me apartas 10
y pones delante
de el ſol de tu roſtro
de enojos celajes.

Que mucho que a eſcuras 11
mis pies ciegos anden,
ſi el ſol de tus ojos,
para mi no naze?

Aparta eſſa mano 12
ruego al cielo, que antes
rayos a mi pecho,
no flechas, diſpare.

Antes del concurſo 13
de mi vida la alçes
y me arroje en llamas,

de eternos bolcanes.

Primero en mi roſtro 14
ayrado la eſtampes ,
y aſſientes con ella
vn ſinfin de males.
Que me encubra lasluzes de tu ſemblante
que trae vida al hombre, y dà à gloria al Angel.

Son mis ojos flechas , 15
para que anſi armes
contra ellas tu roſtro
con miedo cobarde ?

Te mes,que mi aliento 16
de el pecho no exhale
vapores de culpas ,
que tu eſpejo empañen ?

Prenen tu mi viſta 17
que el matarme es facil,
como antes me mires,
y per mano ganes.

Mal ayan mis culpas 18

que

que eſtas curas hazen,
en ti de deſdenes,
en mi de peſares.

Si es bien de mis yerros 19
tus ojos apartes,
no de mi, que ſoy
al viuo tu imagen:

Ya porque me hiziſte 20
à ti ſemejante:
ya, porque mi forma*
tomaſte en tu carne.

Mira me mi Dios, 21
que aunque anſi me mates,
la vida eſcondida
en tu muerte traes.

Mirame, que tienen 22
no ſe que donayre
tus ojos, que roban
libres voluntades.

Mirame, que Cielos 23
tus ojos reparten,
dan à letra viſta

gloria ineſtimable.

No aya mas, mis ojos, 24
ya de ayrados baſte,
ſeamos amigos,
hagamos las pazes.

De ſu valencia. 25
ya hizieron alarde
quando fulminaron
rayos a Gigantes.

Oy de ſu clemencia 26
deſcubran el arte,
que mas nobles triunfos
de ſu poder canten.

Yo no lo harê mas, 27
pues eſſo tu hazes:
darme he mil diſguſtos
por non diſguſtarte.

Quita de tu roſtro 28
eſſa mano, dame,
damela a la mia
que en amor la enlaze.

Mejor eſtà anſi 29

correran yguales
de ambos los deſſeos,
de amor el alcance.

Ay coraçon mio 30
ten, que ſe me ſale
en agua deshecho,
por mis ojos mares.

Va ſe me tras ti, 31
que mucho tu amante
por viuir don de ama
donde anima, falte?

No quiero otro premio 32
mas de que me ames,
y quando te buſco
te dignes te halle.

Mueſtra me tus ojos, 33
y ellos ſe apiaden
como ojos de vn Dios,
de vna muger fragil.

Que no ay fuerças baſtantes 34
á ſufrir el deſden
de vn Dios amante.



Quis dabit capiti meo aquam et oculis meis fontem lacrymarum? Hierem. 9.

EMBLEMA. VIII.

El alma ſentada en vn campo llorando amargamente, corriendo agua por todo ſu cuerpo, y el Amor diuino deſde el Cielo con vn aguamanil arrojando agua, que cae ſobre la cabeça de la alma.

Quien dara agua à mi cabeça, y à mis ojos fuentes de lagrimas pora llorar mis pecados de dia, y de noche

QVien dare à mi cabeça 1
fuentes de lagrimas, perenne
llanto?
que baxe de ſu altexa

por

por mis largos cabellos como manto,
que hasta los pies me cubra,
y ansi mis manchas con su luto encubra.

Si fueron mis pecados 2
en numero mayor, que mis cabellos,
para quedar labados
haganse largas fuentes todos ellos,
y en cada pelo vn caño,
pague tributo al penitente vaño.

Las ebras de oro fino 3
truequense en hilos de frequentes lluuias
en liquor cristalino,
la emulacion de el sol mis trenças rubias,
pues mas ricas que el oro,
es de mis yerros el precioso lloro.

Por la espaciosa frente 4

se

ſe explaye en ancha madre el llanto mio
la vna, y otra fuente
de mis ojos tributo pague al rio,
que eſtangue vn mar profundo
donde anegue memorias de eſte mundo.

Mas ſino baſta el riego 5
de mis ojos, manado de el origen
de vn pecho vano, y ciego:
al riego ſuperior, ya le dirigen
por ſecretas canales
a mi cabeça, fuentes celeſtiales.

De arriba amor deriua, 6
el agua de mi llanto, que rebiente
deſpues tan alta arriba:
que a buſcar ſuba ſu primera fuente,
y de mi humilde ſuelo
motiuo ſuperior la arroje al cielo.

Agora os hecho menos 7

aguas que a * *vn Viejo eterno llanto diſtes,* * Hier.
y las que los ſerenos
ojos de Andromacha turbaſtes triſtes
o de el * *Rey cuyo canto* * Dauid
templó en ſu lyra con amargo llanto.
Preſtame, no los gozos 8
con que á tu harpa ſe vañaba el pecho,
ſi lagrimas, ſollozos
en que nadaba adulterado el lecho
ſi vn vaño te hizo el daño,
ſu mancha ſacas ya con mejor vaño. * Magdalena
Tu, * *muger regadora* 9
con mejor ſuerte de mejores plantas,
ayudame, ſi agora,
aun dura el llanto, quando en gloria cantas,
con tal que mis cabellos

no to allas, mas fuentes ſiruan ellos.

Tu que en ſulcos arados 10
de tus megillas, lagrimas ſembraſte,
y à lamentar pecados
antes que a perdonarlos enſeñaſte,
primero que me abſueluas,
ó Pedro, en mar de lagrimas me
bueluas.

De mi Abril bello el Toro 11
rotroceda al Aquario, y en eterno
de mis lagrimas lloro,
truéque à mi primauera entriſte
imbierno,
haſta que tu Sol guia,
haga ri ſueño de la gracia el dia.

Qual rapido torrente, 12
que deſpeñado de aſperas monta-
ñas
arraſtra en ſu corriente
mieſſes, ganados, hombres, y ca-
bañas
tu celeſte auenida,

inunde

inunde flores de mi verde vida.

Que inuidia, ó cristalinas 13
Nymphas, os tengo, casta de Neptuno?
que opinion de diuinas,
entre gentes os dio llanto importuno,
hay, si à mi de vn infierno
me sacasse à tu amor, vt llanto eterno.

Si mas que à Galathea 14
amò su Acis, tu mi amor me amas;
haz que fuente sea,
que apague incendios de viciosas llamas
de Biblis y Aretusa
con mi verdad las fabulas escusa.

Sigue me, ò sacro Alpheo, 15
pues de sangre transmi corriste en rios,
y tras largo rodeo,
vente à juntar con los cristales mios,

y en eſtrechos abrazos,
de ambos mares ſe vnã los dos braços

Que te huy, vida mia ? 16
que te ofẽdi mi gloria? Que ſiguiẽdo
tu mi nucia porfia
me alcançaſſes, tu alcãce reſiſtiẽdo,
dando a tu roſtro eſpaldas,
ſtando en tus victorias mis guirnaldas.

Ha, hay, yo ſoy aquella 17
nfeliz, que por fuente no ſe admite,
o ſoy triſte donzella
a que en ſer roca a Niobe compite,
o ſoy la que rebiento
or no hallar paſſo en agua el ſentimiento. * Moyſen

*Si el tartamudo * Hebreo* 18
ruçara en mi peñaſco fatal vara,
en milagroſo empleo
eſatara mi pecho en agua clara,
n la eſteril arena
legrara a mi ſed la rica vena.

No pago no tributo 19
al ſueño perezoſo, las eſtrellas
entriſtezco con ruto
de lagrimas no puedo ver las bellas
luzes de el ſol : con llanto
ſi aqueſto al ſol, con llanto le leuanto.

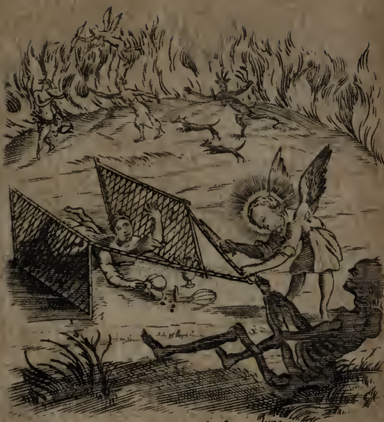
Mientras de tus ofenſas 20
afligiere la pena a mi memoria
con lagrimas immenſas
eſcriuiré à los ſiglos larga hiſtoria
mis celebres annales
correran en lloroſos manantiales.

Lloradora de duelos 21
ſempiterna, mi llanto me bautize
nombre de deſconſuelos
a los ſiglos futuros me eternize ;
que no quiero otra fama,
que la que por mis ojos ſe derrama.

Pues no me es concedida 22
del perdon de mis culpas la certeza
deſcanſo no me pida
el agua de mis ojos, y cabeça

que

que que deſcanſo cabe,
en quien pecó, ſi ſu perdon no ſabe?
Que hazeys lagrimas mias 23
ſin prorumpir en mares de peſares?
llorad noches y dias
llorad dias,y noches, hechos mares,
y ſolo de la muerto
os reſtañe fatal gota que vierte.
En tan amarga pena 24
ſi algũ contento cabe,es vueſtro llãto,
mi priſion,y cadena
llanto la aliuia,no entretiene el cãto
que aun llorar por mi eſpoſo,
(hay que ſera gozarle?)es tã guſtoſo.
Siembra por eſte valle 25
lagrimas eſta triſte labradora
para que en ellas halle
mies de mil glorias por vn mal que llora,
como el Nilo,mis ojos,
ſiembran, y riegan de mi bien manojos.



Dolores inferni circundederunt me, præoccupauerunt me laquei mortis. Psal. 17.

EMBLEMA IX.

La muerte tirando de vnas redes, en que lleua como caçada à la alma arraſtrada, y el amor diuino, que con vna nauaja corta los laços, y arriba Acteon conuertido en Cieruo ſeguido de los perros.

Cercaronme dolores de infierno, anticiparonſe à cogerme los laços de la muerte.

QVe es eſto? ya al mundo ſon 1
nueuas fabulas mis yerros
pues de mis paſſiones perros
me comen como à Acteon?

En mi jubenil aliento
por montes de mi contento
me di à la caça hay de mi,
que anſi en mis lazos cai
de mi mal hecha inſtrumento.

Por aluuio de cuydados 2
me aficione á eſte exercicio,
mas no me arraſtro ſu vieio
por las ſeluas y los prados.
No acoſaron los clamores
de perros y caçadores
tus boſques Diana hermoſa,
ni raſtrearon la oſſa
mis Sabueſſos, y Ventores.

Ni el Eccho de mi corneta 3
montes de Arcadia atronò,
ni al jabali atrauesò
mi benablo hecho ſaeta
Ni en los ocultos xarales
à cobardes animales,
puſe aſſechanças de hilos,
ni ſe embotaron mis filos
en los leones reales.

Ni ſegui el buelo de vn gamo 4
con la ventoſa quadrilla,
ni a la muſica auecilla,
traxo a la liga el reclamo
Ni cinto vfano me enlaca
de caſa comprada en plaça
ó por mis monteros muerta,
ni arme el lintel de mi puerta
con armas de fiera caza.

Al fin, nunca de Eſpartanea 5
virgen amé valentias;
ſi galas y bizarrias
de alentada corteſana
Pluguiera al cielo mis años
en tan honeſtos engaños
empleara, y no en deleytes
tras el reboſo de afeytes
probara vn ſin fin de daños.

Pluguiera al cielo tus choros 6
Diana, en montes ſiguiera,
y en caſadora no diera
de mis guſtos en mis lloros.

Mas valiera, que el neuado
pie que dara ſeñalado,
ó çarça, con tus aruños,
que agora eſtampara puños
en mi roſtro, mi pecado.

Ay, de infierno y que dolores
ay de la muerte, y que lazos
me eſtorban, que à abiertos braço
corra, ó Dios, de tus amores,
O caça, fiera enemiga
por mas triumphos que conſiga
mas en tus laços me ennedo,
y queriendo caçar quedo
preſa de mi miſma liga.

Penſè que amor no traîa
mas armas que arco, y ſaeta,
mas ya con redes aprieta
a quien del traydor ſe fia
Con laços ſutiles ciegos
junta ſus actiuos fuegos,
que ha de hazer vn coraçon
entre fuego y en priſion,

ſin valer agua, ni ruegos?
Mi luz, mi Amor, ſi a eſte enredo, 9
ni maña, y mi fuerça es corta,
ya que no deſatò, corta,
pues puedes, lo que no puedo:
No ſe porque parte huya,
que no me coja por ſuya,
preſidio me es cada ſendo:
no me prendan, pues ſoy prenda
mi bien de la ſangre tuya.
Veo aquella imagen triſte, 10
que de oracion à la lumbre
de noche en vna alta cumbre,
ò grand Padre Antonio, viſte
Era el globo de la tierra
con quantos Reynos encierra
à vn abrir de ojos ſugeto
cercado, y pueſto en aprieto
de lazos en dura guerra.
Dixo, en tan eſtrecho mappa 11
quien de eſtos laços ſe eſconde?
de ellos (ſacra voz reſponde)

ſolo el humilde ſe eſcapa,
Si los laços hazia el cielo
eſtan tendidos, y abuelo,
ó por alto no ſoy mia,
dexame alta fantaſia,
librar me he coſida al ſuelo.

O fuerte priſion! Quien es 12
libre de tu amor tirano?
de el Auaro atas la mano
y de el ſoberbio los pies,
Al coraçon y á los ojos
de el laſciuo echas cerrojos,
y quantas ſon mis paſſiones
tantas tus duras priſiones,
tantos tus ricos deſpojos.

Que importa, el ſer la cadena 13
de hierro, ó de oro y de plata,
ſi de vn miſmo rigor ata?
al preſo con igual pena?
Que importa que el agua ſobre:
ſobre mi dulce, ó ſalobre,
ſi me anego: y ſi me haoga

que

que importa mas ſer la ſoga
de ſeda, o de es parto pobre?
Y aun de vn preſo es mejorada 14
la ſuerte, que el ſus priſſiones
arraſtra, mas mis paſſiones
a mi me traen arraſtrada.
La muerte, que eſta á la mira
contra mi tambien conſpira,
y como de preſa ſuya,
porque cogida no huya
de mis propios lazos tira.
Mas ſutiles que de araña 15
vrde tramas de mis hilos:
mas fuerte en ellas, que en filos
de ſu inuencible guadaña.
Me acecha como alguazil
de moſcas, que tras ſutil
vrdida red de la tela,
viendo menearla, buela,
y triumpha en la preſa vil.
Deleytes, honras, y bienes
de fortuna, ó triſtes males,

de araña à telas iguales
ſoy de la muerte rehenes,
En voſotros haze ſuerte
en lo mas flaco mas fuerte,
de infierno coſtais dolores
en vueſtro parto ; y temores
os prenden al fin de muerte.

De el oro que alma no traua? 17
que plata corre ſin liga ?
que hazienda a enredos no obliga?
que amor la flecha no claua?
Del oro me engaña el lance,
la plata me aſſe en ſu alcance,
la hazienda me ata, el amor
mata à traycion : el traydor
que en voſotros ſe afiance.

Mas afuera infames miedos, 18
que nuebo Alexandro ſoy
cortandò los ñudos voy
ſi ſoltar no puedo enredos,
Mas ay que puedo ſin ti
mi amor ? ayudame aqui,

pues

pues en las cuerdas de Adan
que mis flaquezas te dan
me prometes traerme a ti

A eſte fin dando los braços 19
a vn arbol por mis amores
vences de infierno dolores,
rompes de la muerte lazos.
Luzgate en mi la memoria
de tan iluſtre victoria,
ya eſtàs leuantado en Cruz,
traygan me hilos de tu luz
preſa de amor a tu gloria.



Non intres in iudicium cum seruo tuo quia non iustificabitur in conspectu tuo omnis ui=uens. Psal. 142.

EMBLEMA X.

Pintase el amor diuino sentado en su silla, con vna mesa delante, como señor de casa; que con la pluma en la mano, y vn libro toma cuenta a la alma, que estará en pie muy turbada, y llorando.

No entres, Señor, en cuenta con tu criado, que no ay quien pueda justificar se en tu presencia.

SI porcierto, gran gloria al Señor viene, I
de armar con su criado estrecha cuenta,
sabiendo bien quan mala razon tiene.

Alça

Alça la pluma, que el inſtante aſſienta 2
del tiempo bolador, que no es tropheo
vencer a vn flaco, quien braueza oſtenta.

En que tu omnipotencia haze el empleo 3
de ſus fuerças en vna eſclaua humilde,
que aun altercar con ella es caſo feo.

Anſias del coraçõ id, y dezilde 4
que no pleyteo, con quien no perdona
de la ofenſa menor la menor tilde.

Que anſi como ſeruicios galardona 5
en los demeritos, llegado à examen
no reſpeta à la mas alta corona.

Muere, porque las almas mas le amen, 6

y no

y no por eſſo embota ſus azeros,
que ſobre el reo ſu rigor derramen.

Terrible ley, y riguroſos fueros, 7
que vierten ſangre, a amigo, y enemigo
ſe mueſtran ſiempre iguales, y ſeueros.

No quiero pleytos, otra vez te digo 8
tiemblo en muerte rigores de tu eſpada
hartos en vida los paſſè contigo

Perdida voy, yo ſalgo condenada 9
ſi en Tribunal de nueſtra pia Audiencia
no paſſa ya mi cauſa por juzgada.

Cielos piedad, piedad, cielos clemencia 10

que

que abſuelta de mis culpas, ay, me aguarda,
ò triſte ſuorte, la fatal ſentencia?

Tu diuina palabra no reſguarda 11
al Sacerdote, y haze lo que el dize?
pues que memoria, alla mis culpas guarda?

Por ti no dixe a vn hombre quanto hize? 12
quieres buelua otra vez mis ojos mares,
y mis mexillas de carmin matize?

Si halla el facinoroſo en tus altares 13
ſagrado, y tu juſticia mas propicia,
es juſto, que a eſta humilde deſampares?

Tanpoco vergonçosa es mi malicia, 14
que en theatro de Angeles y hombres
'la saque à la verguença tu justicia?

Mira bien con su escandalo no assombres, 15
'os espiritus puros, y que pierdas
de clemente, y piadoso los renombres.

No entres conmigo en cuenta, que te acuerdas. 16
de mi mayor oluido: y aun los huessos
ne descubre el aprieto de tus cuerdas.

Esto es mi bien dessimular excessos? 17
luidar culpas? redemir cautibos?
onsolar tristes? libertar â presos?

Ay

Ay que no mueren tus enojos
viuos 18
quando la vrna inexorable mue-
bes
y oſtentas tus rigores exceſsiuos.
Ya ſe quanto te debo, y ſe me
debes 19
el ſer humano, y que à defectos
graues
eſcuſan algo voluntades leues
Ya que de Amor tus leyes ſon
ſuaues 20
y es de piedad tu mas propio apel-
lido
con tu eſclaba Señor quentas no
trabes.
Aun los verſos de el cantico en
que pido 21
remitas tu riger tiemblan eſtra-
dos
ſubir de vn Dios ayrado de ofen-
dido.

Enmi

Enmudecen ante el los mas letrados 22
el ingenio, y el arte alli ſus fuerças
pierden, y ſon fauores deſterrados.
No harà la vara de juſticia tuerzas 23
ò el ruego, ò el ſoborno, cuyos filos
contra el mas poderoſo, mas esfuerças.
No ſe venden aqui proſas, ni eſtilos 30
ni ſe alquilan oidos, ni balanças,
Aſtrea cuelga de oro en ricos hilos.
O como aqui ſe fruſtran eſperanças! 31
ô como a qui las bachilleras leyes

con

con tu ley callan, y de quenta alcanças!

Quando el baquero que rigi dos bueyes, 32
temblara de el examen de su arado.
que haran de el mundo soberanos Reyes?

Quando el cetro se mire ladeado 33
con el pobre açadon que pena, o cielos
que ygualdad rara en desigual estado?

Quales seran de rabia aqui los Zelos 34
viendo al que dio de pie en trono de gloria
quien fue ayer Rey, y exemplo es oy de duelos

O suerte triste, ó tragica memoria! 35

ò incierto fin, do ignora el que mas
ſabe
el remate perpetuo de ſu hiſtoria!
O momento, en que eterno temor
cabe 36
de tan diuerſas ſuertes, y en quien
cierra
pena ò gloria ſin fin. ſecreta
llaue:
Si cuenta hemos de hazer, ha-
gaſe en tierra 37
de mi Madre la Igleſia, no en tu
foro,
donde es tu juizio à fuego, y ſan-
gre guerra.
De mis ojos aqui deſcuenta el
lloro 38
la ſuma de tus cargos, y me fia
de tu ſangre el depoſito, y the-
ſoro.
No no cuentas contigo, vida
mia, 39

que citas a mi vida ? Ientu-pluma
de mis acciones no haga anotomia.

Contra un vapor , contra una leue eſpuma 40
armas tu dieſtra de vn cañon liuiano,
que no ay rayo como el , que anſi conſuma ?

No me eſpanto los dedos de eſſa mano 41
tiemble aque * Rey,que à cuentas de tu juyzio * Baltaſar.
llamaſte del conbite mas profano.

Tu vaſo de la eleccion no hallando indicio 42
en ſu conciencia de el menor defecto
teme á tu ciencia no le ponga vicio.

El * Hermitaño en vida mas 43 perfecto * S.Hilario

en

en la lucha en que el cuerpo ſe de-
ſalma,
duda la ſuerte de tu juyzio recto.
Y quandova àprender la triumphal palma. 44
deſpues de mil victorias (al aliento
poſtrero) teme ſu ſalida el alma.
Quando al cedro robuſto de ſu aſſiento 45
arrancas, de tu furia ſacudido,
que juguete en la paxa hara tu
viento?
Las colunas en bronce derretido 46
correran ſi las prenden las centellas,
que qual rayos tu roſtro han deſpedido.
Si aun lauando ſu cara las eſtrellas 47
mas puras, y en preſencia de Aſſuero
parecen feas Virgines mas vellas.
De mi fealdad, y parecer que

inſiero, 48
ſino iuſtos repudios, y temores
de perder para ſiempre el bien que
eſpero;

No entres en juyzio Amor con
tus amores 49
ea arrima la vara toma quenta
mas como hombre fiador de pecado-
res:

En mi deſcargo eſſa partida aſſi-
enta 50
de tu fiança: cargue à la balança
vida por mi de vn Dios muerte y
dolores?

Veaſe agora quien à quien al-
cança 51
tu infinita bondad à mi malicia,
demeritos de Adan, â tu fianza.

No entres Amor con vara de
juſticia 52
entra manſo, pacifico y humano,
entra como tu eſpoſa te codicia.

Hech

Hecho mi carne y ſangre, hecho
mi hermano 53
que al pecho de vna Virgen ſe regala
y ſu roſtro me da, ſi yo mi mano.

Suelta eſa pluma, pluma, no de el
ala 54
de el amor que defectos paſa à buelo
no como tu en el bronze los ſeñala.

De tu futuro juyzio, al juyzio
apelo 55
de tu Cruz, que me dá librança al
Cielo.



Non me demergat tempestas aquæ, neq; absorbeat me profundum. Ps. 68.

EMBLEMA XI.

El alma metida en el mar, luchando con ſus olas alteradas, el cielo deſpidiendo rayos, y el Amor diuino que deſde tierra la eſtienda los braços para ſacalla.

No me anegue, Señor, la tempeſtad de las aguas, ni me ſorba el profundo del mar.

IEſus, Ieſus que olas! 1
que tempeſtad tan braua?
mal aya quien ſe fia.
ael mar, en vna tabla.
Que es ver quan manſo, y ledo 2

al pino y lienço alaga:
y ſorbeſe las vidas
de ſu engaño fiadas.

Quien mira á ſus criſtales, 3
y à ſus ondas de plata,
pienſa à los pies no miente,
porque al roſtro no engaña.

Finge ſer duro marmol. 4
ſu tabla adamaſcada,
y en ella , y la de vn leño
toda muerte ſe entabla.

No repara Neptuno 5
la ſajen las eſpaldas.
ni le açoten mas remos,
que al ſuelo aradas labran.

En torno de mi naue 6
ſus Nereydes de gala
danzando me hazen, crea
firmeza en ſus mudanças.

Baylaran à ſus ſones 7
los maſtiles, y xarcias
pondrà fingida eſcolta

deTritones la guarda.

Mas cruel que piadoſo 8
me abrira ſus entrañas
de naufragos ſepulchro,
refugio de deſgracias.

Mal aya eſtopa y lino: 9
malayan pino , y aya ,
que ataud me es ſu quila.
ſu lienço me es mortaja.

Hay que apique va el alma,
Cielo ſocorro,pues la tierra falta.

Mas conjuraſe el Cielo 10
contra vna deſdichada,
y con ſu artilleria
me haze horrible ſalua.

Al ſol quando mas viuo 11
ſepulta en nubes pardas.
ſus rayos trueca en rayos,
que quando lucem matan.

Es la luz que deſpide 12
con mil miedos comprada
relampagos que brillan,

truenos,que me deſmayan.

Mas brabos que vnos toros 13
los fieros vientos bramam,
trapo,madera, y cuerdas
en lengua horrible me hablan.

Ya entiendo, que me auiſan 14
ſer ſu potencia flaca
à contraſtar los Cielos,
à reſiſtir las aguas.

El Gallego y Solano. 15
el Auſtro , y cierço traban
naual guerra , y debaten
ſobre qual me arrebata.

Apagaran de el ſol 16
las luces olas altas
à no ſeruirlas nubes
de linterna á ſu guarda.

Ya los marinos monſtruos 17
dan a la Zona eſcamas,
y ſus ſignos celeſtes
en agua inquieta nadan.

Con eſto en las eſtrellas 18
tal vez miro mi cara

onfusa, pues contemplo
le dó cay tan alta.
Y luego à los abismos 19
me arrojan sepultada.
porque tomen mis culpas
possession de su casa.
A mi entierro sin luces 20
gime la naue flaca
los mastiles y velas
me lloran hechos agua,
Y no me tienes lastima?
Hay Iesus, que me anego, y el mar me traga
si el lleua el cuerpo, lleuame tu el alma.
Mas ay necia que quexa? 21
embio al ayre vanas?
que naue, ó mares finjo,
que olas, ó borrascas?
Qe vientos en su viento 22
mi cabeça leuanta:
que otras naues me lleuan,

ſi carroças me arraſtran?
Fie mis pies de vn corcho, 23
no mi vida de tablas,
temi mas caer en tierra.
que yr en agua anegada.
Quando vi el roſtro à Thetis? 24
ni ſupe de Argonautas,
ni habló la marinera
lengua mi Toledana?
Quando á ſalados Dioſes 25
ſaludè de mis ſalas?
ni mas que de amor fueron
de marear mis cartas?
Quando tuue otras velas, 26
otras cuerdas, ò xarcias,
que ricos atauios
de mis vizarras galas?
Tender mis ebras de oro, 27
era dar vela; amayna,
era en rizos y trenças
recoger mi guirnalda.
Farol eran mis ojos, 28

por lo que tienen de hacha,
pues luzi en noche obſcura
ſin luz de ſol de gracia.

Mas ay, muy biendezia, 29
bien yba, que es miamarga
vida, de vn mar inquieto,
verdad, no ſemejança.

Yo ſoy, yo ſoy la naue, 30
yo ſoy la infeliz tabla,
pelota de los vientos,
juguete de las aguas.

Eſte mundo es el mar 31
que à mi naue da à caça,
con paſſiones me altera,
con affectos me alaga.

Ni Carybdis, ni Scylla 32
tan eſpantoſas ladran,
quanto mis appetitos
por anegarme rabian.

El peſo de mis culpas 33
tanto à mi naue carga,
que ſinremedio à pique

va a vn abiſmo de llamas.

La bomba de mis ojos 34
por mas agua que ſaca,
al coraçon no aliuia
de quanto en culpas traga.

Por ygualar las ſuertes 35
de mi pena, ſu ſaña,
entre nubes y arenas
mil vezes me baraja.

O mundo infiel, conſtante 36
en ſola tu inconſtancia,
ay que corri fortuna
en tu bonança falſa:
O traydor, ò mal ayà
quien funda ſu firmeſa en tus mu-
danças.

Mi amor à quien los mares 37
ofrecen â ſus plantas
bronçe para firmeça,
arenas para eſta opa.

Vn tiempo hizo à Neptuno 38
tu prodigioſa vara,

partir

partir ſu vnido imperio
de agua en dos montañas,
A tu pueblo bechas muros, 33
guardaron las eſpaldas
que à quien mi Dios bien quiere
el peligro aun le guarda.
Mas nunca ſu ſoberuia 40
cerui

 à planta humana
rindio haſta que la tuya
diuina le auaſſalla
Aunque gimio impaciente 40
con tan immenſa carga
taſcó eſpumoſo el freno
de-tu imperial palabra.
Sus vientos mas furioſos 41
en apacible calma,
ſe echaron obedientes
à la voz que los manda
Ten me duelo, ò mi vida, 42
pues ſola la contraſtan
la guerra de los vientos,
de el agua las batallas

Mirame

Mirame ſin tu Norte 44
de vn leño en confiança
entre los vientos y olas
luchar con ambas rabias.

Fabor, fabor mis ojos 45
que ya mis ojos baſtan
à falta de los mares
à anegarme en ſus lagrimas.

No al piloto de Eneas
pido me entre en la barra,
ni me ſaque el mas dieſtro
nadador por la barba.

Como à Pedro tu manno 46
á mi naufragio alarga,
y entre olas de congojas
à quien perece, ſalua.

Dame eſa mano, ó vida. 47
que vida à todos cambia
ſi arribo à ti mi puerto,
no huyas, no te bayas.

O norte de mis rumbos, 48
de mi naufragio tabla,
farol de mis tinieblas,

de mi tempeſtad calma.

Mandame, que ati arribe 49
que ſerà ſi lo mandas
el liquido elemento
firmamento à mis anſias.

Que burlas mis deſdichas. 50
con veras tan peſſadas?
gloriaſte en mis penas?
goẓaſte en mis deſgracias?

Yo á tus braços me arrojo, 51
o los abre, ó aparta:
ſi me anegare, muero
contenta por tu cauſſa.

Tu ſeras mi homicida, 52
ſera mi triumpho, y palma
que ſobre mi ſepulcro
en bronçe abra la fama.

Muerta aqui yaẓe vna alma, 53
dada demano, á manos de quien ama.
No fenix de ſu fuego,
mas anegada en mar de vn triſte
riego.



Quis mihi hoc tribuat vt in inferno protegas me et abscondas me donec pertranseat furor tuus? Iob. 14.

EMBLEMA XII.

El alma atemorizada, que se esconde dentro de vna cueua guareciendose del Amor diuino, que estê en el aire, amenaçando descargar sobre ella vn manojo de rayos.

Quien me dará que me acojas y escondas en el infierno; hasta que passe tu furor.

QVien de tu mano armada de rigores 1
librarà mis temores? Que montañas
me abriran sus entrañas? En que horren

horrendas
cautes fiarè las prendas de mi vida?

Nadie me da acogida, nada libra 1
de los rayos que vibra immortal mano?
poſſible es que Vulcano en ſu herreria
contra la vida mia tantos fragua?
tus Reynos de agua, ó Thetis, me franquea
mas temo, no me vea en tus criſtales
de vidrio ſoys y no ſereys leales.

Cymbrias de el alto Cielo ſed eſcudo 2
à mi pecho deſnudo de defenſa;
mas no, mi culpa inmenſa en vueſtro eſpacio
no cabe, y al palacio de mi dueño,
ſi huyo, me deſpeño, que me acojo
à manos de ſu enojo. Campo claro

de

de el ayre, ſe mi amparo; mas tu puro
vacio no es ſeguro al graue peſo
que en tu leue region carga mi exceſſo.

Negar me has tus abraZos madre tierra? 3
no, en tu centro me encierra, en tu regaço
commun, antes del plaço mortal guarda,
à quien la muerte es tarda: mas ſegura
no eſtà mi deſuentura del diſtrito
do cometi el delito. Boſques llenos
de horror, ſi vn tiempo amenos à mis guſtos
ſeruiſtes, de mis ſuſtos, y temblores,
ſed oy encubridores: mas entre ojas

ay

*ay arbol no me acojas , porque hal-
lado
fue mi primerpecado a ſombra tuya,
y à la priſion,no es bien por mis pies
huya.*

*Vn laurel eſtá aqui, y es comun
fama* 4
*ſer reſguardo ſu rama de el ardiente
rayo ſobre la frente de el cercada
aqui eſtarà guardada : Daphne
eſquiua
de otra arte fugitiua de ſu amante,
mas el laurel triunfante victorio-
ſas
ſienes ciñe glorioſas,no vencidas,
mis anſias deſvalidas non hallan
centro,
ſeguridad no enquentro en eſta es-
fera,
todo me deſeſpera , haſta en mi
miſma,
ay domeſtica ciſma , ò vil linage*

de

de culpa , â ti hoſpedage en ciuil
guerra
niega el aire , la mar , el Cielo , y
tierra.
Adonde vo y à sõbra de texados? 5
à deudas de pecados no ay ricibo :
que arroyo fugitiuo de ſu fuente
va à parar finalmente tras vn largo
correr à vn mar amargo. Ay quan
braua
de el dueño de eſta eſclaua es la po-
tencia,
todos de ſu preſencia los enojos
tiemblan, que ſe haze ojos, y à noti-
cia
viene de ſu iuſticia el atreuido
que ha ſu eſclaua eſcondido, y de
hurto arguye
al que acoge à quien huye de ſus
manos :
rigores ſoberanos, vueſtro fuego
tẽplad i ſupplico, de mi llanto al riego.
No

No quiero ya otra capa, ni otr
abrigo (
busco, que el de el castigo: al rigo
tuyo
(vesme aqui) ya no huyo, y me pre-
sento
al magestuoso assiento de tu saña
contra vna leue caña al viento es-
fuerça,
pues de el rayo á la fuerça falta vn
roble
de quien triunfo mas noble el rayo
alcance,
no sigas mas mi alcance, no fatigue
las alas con que sigues persiguiend
las de mi amor, que â tus abraço
tiendo,
Mas pues en parte alguna n
hallo suerte
hallela oy en mi muerte, hiere, mata
como quiera me trata, conque quie-
ras:

si

ſi eſto ſolo aun no eſperas, por no darme
contento con matarme, y quieres viua,
porque en viuir reciba mas tormento,
ſiendo eſſe tu contento, vida eſcojo:
mas que viua tu enojo ya no guſta,
porque en todo diſguſta de mi guſto:
ea, mueſtrate juſto; ea, arroja
á quien tanto te enoja y canſa tanto
al Reyno del eſpanto; eſſa acogida
viene muy à medida de tu ofenſa,
à culpa inmenſa, inmenſa pena hoſpeda,
que mi linage eſte ſolar hereda.

Nora buena aqui quede, mas amores 8
no ha de auer, mas rigores, ſea infierno,

aya tormento eterno, aî me ampara,
mueſtrame aî tu cara, pon el ceño
ſea me eſclaua yo, mas tu mi dueño.

Como contigo eſtè, el ardiente fuego 9
me ſerà freſco riego; las obſcuras
tinieblas, luzes puras; las cadenas
libertad en mis penas y ſus llamas
prendas de que me amas, y mil cielos
el centro de infinitos deſconſuelos.

Anda, lleuame, ven, pues hallo donde 10
en tu centro me eſconde, en el abiſmo
de tu piedad, tu miſmo en ti me ampara,

no me enquentre aî la vara de justicia,
que busca a mi malicia passe, passe
tu furor, aunque abrase su castigo
sea de infierno, como estes conmigo.

Y si algo ansi de tu furor descampa 11
la rezia lluuia, estampa en las hermosas
mexillas de mis rosas los dos clauos
marca de tus esclauos, que clameles
seran con tus pinzeles, y mas bella
la vna y otra Estrella haran mi cara
que al limpio Cielo el Sol, y Luna clara.

Con esto, aunque tal vez de ti me huya 12

conocida por tuya por la marca,
como paloma al arca vendrè luego,
pues no hallarè sosßiego, ni acogida
en lugar desta vida, el Tau mi frente
de otro dueño me essente, ni el virote
al cuello, ni el açote sea el castigo,
mas echame vn perpetuo piè de amigo,

Enojate, y los rayos a manojos 13
contra mi tus enojos brauos vibren,
con condicion me libren de desvios
tuyos mi amor, y mios; mas sagrad[o]
que el de tu pecho airado, ya n[o]
quiero
que està mas manso, quando est[à]
mas fiero.

No quiero mas resguardo d[e]
criatura, 1[4]
mi hazedor a su hechura, es fuerç[a]
ampare,

so[...]

ſolo en el mi amor pare ſu alto buelo,
ni mas que tu otro Cielo, mar, ò tier-
ra,
ſi eſclaua ſoy me bierra, ſi ſoy hija
tu piedad me corrija, y ſi tu eſpoſa
vneme à ti glorioſa, que à ti vnida
â donde irè, que valga mas mi vida?



Nunquid non paucitas dierum meorum finietur breui? Dimitte ergo me vt plangam paullulum dolorem meum. Iob. 10.

EMBLEMA XIII.

El alma enjugando ſus lagrimas con vn lienço, y el Amor Diuino como que la quiere acallar, y ella que lo rehuſa, ſeñalando â vn Relox de Sol que tiene delante.

Supueſto que es tan breue el termino de mi vida, dexame, Señor, llorar eſte poco de tiempo que me reſta, mis culpas.

BVeno es eſſo, hazerme cargo
de triſte vida que viuo,
ſi vn aliento que recibo
tiene incierto vn fin amargo,

breue, ó largo
ſeñala plaço à mi vida,
ò no aſſientes por partida
en las quentas de el amor
vn fauor
que trae la muerte eſcondida.

Ella en mida à ſu guadaña 2
cada inſtante nueuos filos
por cortar delgados hilos,
que mi vida deſentraña,
como araña,
que por texer ſe deſuela,
de ſus entrañas la tela,
y es quanto con ella roba
moſca boba
que à ſu miſma priſion buela.

De eſtos hilos el ſayal 3
texo de mi toſco ſaco,
y enferma mi cuerpo flaco
de vna ephimera mortal,
ſoy igual
al guſanillo, â quien cria

el

el Sol, y en su mismo dia
tras su luz su vida lleua,
clara prueua
de el ser de la vida mia.

4 *La flor de la marauilla*
me miro, pues que se auna
con el sepulcro la cuna,
quando mas verde, amorilla,
florecilla
marauilla soy de mi,
pues si al subir el Sol fui
vn retrato de sus rayos,
mis desmayos
al ausentarse senti.

5 *Florecilla es al albor,*
de vna niño el risueño gozo,
florecilla vn verde moço
de medio dia al feruor,
ya no es flor,
ni aun florecilla en virtud
la mas tanta senectud,
pues al trasponerse Apolo,

sirue solo
su capullo de ataud.
Ay Sol que de ti me quexo,
pues de tu Oriente, al Occaso
todas tres edades passo
de niño, mancebo, y viejo:
no ay espejo
que me retrate mejor,
que el diurno resplandor
de tu globo fugitiuo:
pues que viuo,
y con el muero, qual flor.
Con que ansias, que apresura
su corriente vn arroyuelo,
pidiendo al cristal de el yelo
mandamiento de soltura:
su agua pura
lleua à vn turbio y voraz rio,
que sorbe todo su brio
tanta prisa, y ala muerte?
de esta suerte
yo à mi fin mi curso guio.

O que irreparable buelas 8
tiempo, con alas tan leues,
que los miſmos vientos bebes,
que de tu preſteza celas!
que conſuelas
mi breuedad con engaños?
ſon ſin reparo tus daños,
que vna herida es penetrante
cada inſtante
con que paſſas por mis años.

Inuidioſo te perſigues, 9
y por puntos te deſtruyes:
pues ya de ti miſmo huyes,
y tu miſmo alcance ſigues:
no me obligues
mi Amor con mercedes tales
à vna hacha en ſu lumbre iguales,
que quando arde mas lucida
ſe haze en vida
ſus exequias funerales.

No ſiempre el Poëta miente 10
ſi â Saturno el tiempo haze,

quando al hijo que de el nace
ſinge tragarle impiamente,
el preſente
momento, inſtante, hora, y dia,
como corriendo le cria,
corriendo el tiempo deguella,
ay de aquella
que de tal traidor ſe fia!

Mi vida es relox de arena; 11
que en mi poluillo paſſando
tanto va una hora vaziando
quanto la ampolla ſe llena:
ten, enfrena
carrera veloz que paſſa,
no un cauello, arena eſcaſa
à que va mi vida aſida,
triſte vida
que corriendo mas ſe atraſa!

En ver boltear me aflijo 12
ſiempre en circulo mi rueda
ſin que pare un punto queda
al guſto por quien me rijo,

punto fijo
te pido à mi vida des,
que si corriò, ya no es
pues cassô ya, y lo futuro
no es seguro,
ay Dios en que andan mis pies!

Gastê mis años infantes 13
en iuguetes, y en amores
se abrasaron bellas flores
de primaueras amantes.
ya gigantes
mis ombros, cargas tiranas
sustentaron de honras vanas,
y con correr tantos años
en engaños
le trampeo â Dios las canas:

Años tantos, mal passados 14
en vn loco desconcierto,
en vn solo punto incierto
como pueden ser llorados?
aiustados
los plaços siquiera esten,

haz

haz para llorar, me den
mi mal, termino tan largo,
quanto amargo
perdi, perdiendo à mi Bien.

Dame licencia, que pida 15
al tribunal de tu Altar,
que dò ay tanto que llorar
no acortes tanto la vida:
homicida
me dexa ſer de vn momento,
que aun no me reſta de aliento
antes que haga otro en el ſuertre
cruda muerte
le darâ mi ſentimiento.

Coraçon mio, que hazes 16
que no logras puntos brebes,
à las lagrimas que deues
con que fuentes ſatisfazes?
firma paces
en vn inſtante, de treguas
que te dan, y alargas leguas
quanto te ves atraſado

de tu Amado
pica boladoras yeguas.
Sacude tarda pereza, 17
o triſte muger, y quanto
es menos tu tiempo, tanto
buela con mas ligereza:
la preſteza
de el azor aſtuto imita,
que adonde el Sol le limita
el dia, y ſu luz emplaza
â la caça
mas el buelo ſolicita.
Pues has de dar caça al Cielo 18
pide las alas à Amor,
porque à tu competidor
el tiempo alcances à buelo:
no ayas duelo
de tu hermoſura y tus galas
deſpluma al tiempo las alas
que tu con elas le das,
ya que atras
â ſu vanidad te igualas.
La mas ſuperior potencia 19

conforme con mis ſentidos
por mis años mal viuidos
rinda à vn dolor obediencia,
penitencia
profeſſe eſta Niniuita
à quien ya vn Ionas no cita
à la Quareſma en que llora,
mas la hora
el punto que dà, la quita.

No pido no el plaço breue 20
para la mundanas fieſtas,
que ſon ſus riſas moleſtas
â quien tanto llorar deue,
ni me mueue
la propenſion natural
deſta luz y aire vital,
pues con el viuiendo muero,
ſolo quiero
viuir muriendo â mi mal.

Para lagrimas y llanto 21
pido termino à tu amor,
ſino ſiente tu rigor

que

que aun por ti me aflija tanto,
con quebranto
ſalid lagrimas ardientes,
corred de mis ojos fuentes,
que hechos rios, bueltos mares
en peſares
anegueis culpas preſentes.

Manos ayudad los ojos, 22
herid el pecho, pues fuiſtes
las que vn tiempo (hay horas triſtes!)
diſtes à Dios mil enojos:
à manojos
ſacad ebras de oro al viento,
y al ſuperior ſentimiento
ſus venas mi vida enebre,
ó ſe quiebre
de mi cuerpo el inſtrumento.
Que no es para ſufrida
dó ay tanto que llorar, tan corta vida.

EMBLEMA



Utinam saperent et intelligerent ac nouissima prouiderent. Deuterm, 32.

EMBLEMA XIV.

El alma mirando con vn antojo de larga vista, sus postrimerias, muerte, juyzio, infierno, gloria, que estaran lejos pintadas, y el Amor Diuino enseñandoselas.

O si los hombres acabaran de saber, y caer en la quenta, mirando adelante sus fines, y postrimerias.

QVe verguença es, presuma de tam sabio. 1
el bachiller ingenio, su excellente
substancia de el formando justo agrauio

de

de que no atienda mas que a lo preſente?
no al futuro peligro el Aſtrolabio
de ſu prudencia mira, que immi-nente
à ſu cabeça cuelga de dos hilos
de araña, eſpada de doblados filos:

Açicala ſus armas el ſoldado 2
antes que el parche, y el metal ſo-noro
deſpierte ſu deſcuido, y ſu cuidado
preuiene honroſo al militar decoro:
preuiene el viento contra el mar hinchado,
quien por caminos de agua buſca el oro,
y el labrador en ſeco afan barbecha,
de el año auſente, la feliz coſecha.

La prouida hormiguilla por la tierra 3
arraſtra vn grano, que es ſu annal ſuſtento.

y en su trox mas le entierra, que le encierra
con mil temores de el inuierno hambriento,
la cigueña, y milano se destierra
de el patrio nido, quando buele el viento
de el cirço elado; y busca la marina,
para imbernar la astuta galondrina.

Si viles animales, simples aues 4
culpan quan mala prouidencia tienes,
como mientes, jactandote que sabes,
quando es razon por necio te condenes?
ò los males que temes no tan graues
son, ni tan grandes, los que esperas bienes,
ò no alconças auer, ser lo futuro
mas peligroso, quanto mas seguro.

Que

Que es ver tu entendimiento en
tantas cruzes 5
de diſcurſos penar? moſtrar prime-
res
de ſu alteza, ſi à quanto lo reduzes
es ſin ſubſtancia afeyte de colores?
los ojos abre à ſuperiores luces
ſi de ſabio te precias, vè, no ignores
à que fin van los medios, que pre-
uienes,
centro de males, ó de eternos bienes.

Guarda à do aſſieſtas de tu di-
cha el blanco 6
de negra muerte el velo no le borre,
ſu mar amargo no te ponga eſtanco
al curſo de tus años, que à ella
corre,
tu caudal fias de quebrado banco?
fabricas ſobre poluo al viento torre,
riſa eres de los tiempos, ſi no miras
por coral de la muerte, à que fin
tiras?

Ay que te engañas, ſi preſumes vano, 7
que las impias hermanas de tu vida
los hilos retorciendo, cada mano
no dà con cada buelta cruda herida
ſu imperio tan cruel, quan ſoberano
reſpectos pierde, titulos oluida,
ſi no perdonan, ſer Parcas que importa?
ni que tuerçan las dos, ſi la otra corta?

Ay que te engañas, ſi te liſongeas 8
con fauorable aliento de tus años,
quanto mas te adularen, menos creas
las firmezas que ofrecen ſus engaños:
con vida hermoſa, nunca Parcas feas
ſe conſpiran, ſino es para tus daños?
que flores bellas de tu edad loçana
reboços ſon de muerte mas tẽprana.

Primero cebará el ardiente
fuego 9
ſu veraz llama en congelada niebe,
antes tendrâ el Occeano ſoſſiego
con el Anſtro traidor, que ſu agua
mueue:
con la noche primero irà el Sol ciego,
o la noche con el, y en campo breue,
los lobos paceran con los corderos,
que vida, y muerte gozen de vnos
fueros.

Oxala oluides queſtuoſas cien-
cias, 10
ingenio bachiller, y ya que mueres
por tantas honras, como diligentias,
yo haré que alcances mas, por mas
que eſperes:
atiende à racionales diferentias
como quatro palabras conſideres,
muerte, juizio, la gloria, y el infier-
no,
ganas riquezas con honor eterno.

Si acaſo la flaqueza de tus ojos 11
vèr no te dexa el fin de proprias prendas
de larga viſta toma eſtos antojos,
que alcançan quanto mas la viſta eſtiendas,
penetra haſta tu centro los deſpojos
de tu cuerpo, y tu alma en las horendas
ſimas de el hondo abiſmo, y luego a buelo
los aires rompe à gloria de tu Cielo.

Mira la muerte, que por quanto Febo 12
ſu luz eſparze, es de la vida muerte,
ſi yerra al niño, aciertale mancebo
(que al viejo es impoſſible que no acierte)
de ſu arco y flecha toda carne es cebo
en que imperioſa ſu veneno vierte,

con ſuerte igual ſu tumulo haze à
vna
de la cama de campo, y tierna cu-
na.

O flecha ineuitable, que de her-
moſas 13
donzellas desfiguras! Que de alien-
tos
juueniles deſmayas! Que de roſas
de infantes ajas! Que de macilentos
viejos eſcondes tras peſadas loſas,
tus yerros con igual dolor ſangrien-
tos?
reſuelta en poluo la comun miſeria
buelue á ſu ſer de la primer ma-
teria.

Cadauer miſerable, que eterni-
zas 14
en Mauſeôlos tu difunta llama?
con que epitaphios vida canonizas
que el tiempo borra, y el oluido in-
fama?

qu

que differencia tienenlas cenizas
que vn viento,barajadas,las derrama?
de el rico Creſo elpoluo es mas precioſo,
ó el de la hermoſa Elena es mas hermoſo?
En que color,en que ayre,en que facciones 15
entre ſi ſe diſtinguen los guſanos?
nacen los de el gañan con açadones,
ó con coronas las de los tiranos?
que diferencia ay de armas, y blaſones
donde la confuſion nos haze hermanos?
que engendra diferencias vano vn padre,
ſi todos ſomos hijos de vna madre?
Auara madre, que aunque los ſuſtenta, 16

con sus frutos despues sus hijos traga,
y de quanto su amor los alimenta
su tyrana piedad al fin se paga,
ni dexa honor, contentos, vida, renta
con que à mas que â su deuda satisfaga,
fundad palacios, y pintalda huertos,
y con solo vn Cipres os honra muertos!

Y aum si la muerte fuesse de mis males, 17
termino, aun bien entre mis male[s]
fuera,
y el hombre mas feliz de los mortale[s]
se holgâra de parar en la carrera
mas ay dolor, que apenas sus vm
brales
toco, quando en mil ansias ya m[e]
[a]ltera
[b]ien, ó mal dudosa suert[e]

*que no es mi vltima raya ya la
muerte.*
Oxala, como al medico, la tierra 18
*encubriera mis faltas, y la losa
que mi difunta vanidad encierra
cerrara mi tragedia vergonçosa:
mas apenes escapo de vna guerra
quando caigo en la espada rigurosa
de su iusticia, que qual rayo vibra,
si espada corta, pesa como libra.*
*Mi amor alli, ni manso, ni cle-
mente,* 19
*las ropas viste de rigor seuero,
rayos sus ojos son, rayos su frente,
buelto vn leon su pecho de cordero,
parezco ante el presente, en todo
ausente,
de quanto me gozè en mi ser primero
presa en cadenas de mi mismo espãto
los ojos de verguença no leuanto.*
*La luz de su escrutinio pene-
trante* 20

ſaca de raſtro el mas oculto crimen,
cargo,y deſcargo ſe haze en vn inſtante
de quien las fuerças mas gigantes gimen:
fiſcal,teſtigo,y juez es ſu ſemblante,
que haze à ſus ojos mi ſentencia intimen.
ſentencia que no admite mas audientia,
audientia, que no apela ſu ſentencia.

Con mis ayes laſtimo las Eſtrellas, 21
ruego à los montes me ſepulten viua,
juegan los aires;ay, con mis querellas,
y no ay lugar que â vna infeliz reciba,
ſoy vna virgen necia,vna de aquellas

cinco, que de ſu talamo las priua
ſu Eſpoſo, porque azeite no preuienen,
à quien las cuerdas laſtima no tienen.

Cada qual à ſu cauſa eſtà deſpierta, 22
y no dexa atencion à ageno caſo,
aunque de otras la lampara vé muerta,
no ſobra azeite al mas colmado vaſo.
ay memoria de horror me dexas yerta,
hay iuizio, ay tribunal, hay triste paſſo,
que yr á delante es gozo ſempiterno,
boluer atras, rodar à eterno infierno.

Esta es en tiempo igual la fatal rueda, 23
tan deſigual de eſtado, y de fortuna,
esta es la que coriendo ſe eſtâ queda,
y parandoſe corre ſiempre auna:

eſta es la que muriendo à ſi ſe here-
reda ,
y viue ſin pender de Sol , ò Luna ,
eſta es la que compite à Dios la vi-
da ,
y à quien mi gloria và , y mi pena
aſida.
Gloria en quien vna vida eterna
cabe , 24
que brinda à la alma nectar de dul-
çura ,
pena, en quien vna muerte eſtá tam
graue ,
que en pocimas de infierno no ſe
apura
aquella en vox Angelica ſuaue
mil para bienes canta â ſu ventu-
ra ,
eſta en aullidos lamentable atrue-
na
al horrible cruxir de ſu cade-
na.

Aquella

Aquella à ſon de ſacras alabanças 25
guia en theatro celeſtial mil choros:
eſta dança tambien, mas ſon ſus danças
al ſon de los rebenques, y ſus lloros:
aquella en Reyno libre de mudanças
Aſtros no teme, Perros, Cancros, Toros,
eſta rabioſa en ſu deſaſoßiego
remuda climas ya de yelo, ó fuego.

Aquella por los campos Celeſtiales 26
ſe eſpacia, y huelga en Dios ya ſin reboços:
eſta en tormentos à ſu culpa iguales
trabaja atada â eternos calaboços:

aquella eſenta aun de ſeñal de males
bebe de glorias inexhauſtos gozos:
eſta en lago de pez plomo, y açufre
de bien ſin raſtro, vn mal ſin tiempo ſufre.

O mil vezes feliz triunfante vida, 27
que en lo bueno à ſer muerte y vida vienes,
tienes de vida el ſer, à Dios vnida,
de muerte el carecer de males tienes!
ó muerte juſtamente aborrecida,
de vida, y muerte todo el mal contienes,
vida eres, porque ſiempre apenas viues,

muerte, porque ningun gogo recibes!

Ay ſuerte temeroſa, ay triſte hado, 28
ay hado, que à vna vez que piente ſuerte,
arrojarle otra vez à naide es dado,
y ſonſolas ſus pintas vida, ò muerte:
alerta pues, aqui todo cuidado,
tiemble la barba al coraçon mas fuerte,
vna es la mano, y ſuerte, vno es el juego
ganar, gloria: perder, eterno fuego.

Entendimento loco donde buelas? 29
que pretendes ſaber, ſi ati te ignoras?

ſobre que vanas ciencias te deſvelas,
y en que poluo trabajos atheſoras?
de tus poſtrimerias las eſcuelas
curſa al dia, en eſpacio de dos horas
gozaran tus eſtudios laureados
en triunfante Academia eternos grados.

Mi maeſtro, y mi luz, mi entendimiento
iluſtra con tu eſpiritu diuino
de el alto Cielo fue baxar tu intento
para ſer mi verdad, vida, y camino:
arrebate tu amor mi penſamiento,
corrija tu temor mi deſcamino:

y alcance entre temor, y amor la ciencia
que aſſegura ſu gloria â la conciencia.

EMBLEMA



Defecit in dolore vita mea et anni mei in gemitibus. Psal. 30.

EMBLEMA XV.

El alma desmayada, arrojando este suspiro; Hai, por la boca, y caî da en los braços de el Amor Diuino.

Passo mis años, y mi vida en dolor, y gemidos, y de pene caigo desmayada.

QVe ascendiente predomina
en mi infeliz nacimiento,
cuyo fatal mouimiento
à eterno llanto me inclina?
La luz me engaña, vezina
à la noche de mi llanto,
mas quando ya al Sol leuanto
entre capillas suaues

meto

meto letra con las aues,
ſi triſtes ayes ſon canto.

Con negra eſtrella naci, 2
que no me la encubre dia,
ni vn rayo de ſu alegria
entrar por mi caſa vi:
oy ſoy tal, qual ayer fui,
fui la miſma noche ayer,
y hay que mañana he de ſer
lo que fui, y lo que ſoy oy,
y anſi vn Hay perpetuo ſoy,
ſi es que en el algun ſer.

Penſe era el mayor peſar 3
viſpera de el mayor gozo,
y tras de el pardo rebozo
ſe dexaba el ſol mirar:
creî que á la luna el mar
como crecia, menguaba:
mas en mi ſiempre eſta braua
la mal, el tras mil velos
mi fieſta, ayuno, y deſuelos,
que comiença quando acaba.

Ieſus,

Iesus, que mala agor era 4
me ha sacado mi desdicha!
pues jamas á dicha dicha
correspondi verdadera:
mal ayas feliz Esfera,
Astro rico, noble, hermoso,
que si bien eras dichoso
en tus primeros aspectos,
gemidos son tus efetos,
desastres tu fin penoso.

Vn milagro de hermosura 5
tra mi rostro, mis prendas
las mas nobles encomiendas,
que acreditan la ventura:
con estas fie segura
al contento, y ay dolor
que soy de el Iacinto flor;
que si bien loçana viue,
al fin de la flor escriue
vn Hay por fruto su amor.

Si en arbol de mis verdores 6
preguntas, que frutos ay?

te responderè, que vn Hay
en ramas de mil dolores:
estos son de el campo Amores,
que por mas que los opriman,
mas â mis plantas se arriman,
y los passos embaraçan,
si como amores me abraçan,
como espinas me lastiman.

7 *Ay de mí, quando tendran*
fin estos tristes acentos?
es possible que los vientes
cansados de ellos no van?
hay, que desmayos me dan,
desmayos de el alma son,
socorred à mi passion
ojos, socorred sentidos:
mas solo aliuian gemidos
à mi mal de coraçon.

8 *De coraçon es mi mal,*
que tales indicaciones
de ayes, y palpitaciones
son de este dolor señal:

no ay mal á este mal igual,
ni dolor que ansi atormente,
que como toca en la fuente
de la vida, y la traspassa,
por qualquier parte que passa
dexa duelos su corriente.

Hay, hay que pequè, y faltar 9
no puede està lamentable
voz à mi accion, por culpable
vinculada en vn pesar:
vna vez pude pecar,
y siempre (para bien ser)
de el hecho me he de doler,
ò pecado, en est infierno,
que eres en pesar eterno,
si momentaneo en placer!

Sobre vn deleite liuiano, 10
como principal de censo
reditos de vn hay immenso
fundas coraçon humano?
siembras de contento vn grano
coges, ay triste, à manojos

mies de espinas, y de abrojos,
ó mal fallida cosecha,
que al coraçon ayes pecha,
y lagrimas à los ojos!
Si el desengaño te auisa, 11
no es mejor trueques las manos?
siembra de lagrimas granos,
coge manojos de risa,
ya el tiempo tus flores pisa,
que esperas fruto en sazon?
si aun flores no son,
pues brota en tu cara hermosa
mil espinas cada rosa
de dolor al coraçon.
La viuda hecho el cabo de año, 12
de fiesta su casa alaja,
dexa en tocas la mortaja,
la tumba en el basto paño,
enjuga de llanto el vaño,
y á nueuas bodas risueña

preten

pretendiente roſtro enſeña,
mas no ay cabo de año en mi,
que ſiempre me conoci
con triſte mongil de Dueña.

Que diuierta fatigas 13
me perſuadem mis donzellas,
y al reprimir mis querellas
me apremiam mas enemigas:
dexadme, dexadme amigas,
montes, ſeluas, valles, fuentes
dad teſtimonio preſentes,
que al reprimir mis gemidos
prorumpieron mis ſentidos
con mas fieros accidentes.

Quanto mas hermoſas miro 14
las criaturas para mi,
tanto mas, porque ofendi
al Criador de ellas, ſuſpiro;
como no vengan, me admiro,
la ofenſa de ſu Criador
en mi apetito traidor,
pues buelto en daño el remedio

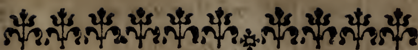
hizo

hizo fin lo que era medio
el deſorden de mi amor.
Hay, que nada me conſuela, 15
y el repetidor de el echo
ha hecho en el monte hueco
de penas lobrega eſcuela
*con *Progne à ſon *Philomela*
*Golondrina
*Ruiſeñor
ſe correſponden en canto,
iguales â mi quebranto
en gemir culpas: mas ellas
por agenas dan querellas,
yo por proprias gimo tanto.
Con ſu muſica garganta 16
entran en guerra campal
mi llanto, y vos deſigual
ſobre qual mas llora, ò canta,
la miſma ſelua ſe eſpanca,
y eſpera con ſuſpenſion
de eſta lid la concluſion,
mas vence me el paxarito,

que no le ſale à el el grito,
como à mi, de el coraçon.
Hay, que el aire con que aſpira 17
el coraçon apretado
ſale de el tan laſtimado,
que el nueuo aliento retira
ya por reſpirar ſuſpira,
y como aire no recibe
tan desfallecido viue
en ſus miembros, que ſe arroja
à vèr ſi ay quien le recoja
quando el dolor le derribe.
Donde tus braços eſtan? 18
no ſiempre me arrojan rayos,
que tal vez à mis deſmayos
abrazos piadoſos dan,
haz como cortès galan,
que ſu mano à ſocorrer
alarga à flaca muger:
y ſiendo anſi gloria mia
mil deſmayos tenga al dia
ſi he en tus braços de caer.

Derribeſe mi flaqueza 19
de corchos el mundo vano
como tu me des la mano,
que es centro de mi firmeza:
ſi tu izquierda à mi cabeça
me mulle blanda almohada,
y con tu dieſtra abraçada
me tienes con lazo fuerte,
den me deſmayos de muerte,
y caiga en Dios mas amada.

Deſmaienſe mis verdores 20
como tus braços me tengan,
y malos deſmayos vengan
por los mayos de mis flores:
ay mi Amor, no mas amores,
vn Hay en mi nacimiento
formó mi primero aliento,
y en el miſmo Hay va mi vida:
en la poſtrer deſpedida
deſatada por el viento.



SECVNDA PARTE.

VIA ILLVMINATIVA, en la qual el alma llorados ſus pecados, y libre de la tirania de ellos, purificada por la penitencia, aſpira con ardientes ſuſpiros al exercicio de las virtudes, y al perfeto cumplimiento de los mandamientos, y conſejos Diuinos, reſiſtiendo a la guerra, y combates de ſus enemigos, y apetitos, aunno de todo mortificados.



Concupiuit anima mea desiderare iustificationes tuas; Psal. 118.

EMBLEMA I.

El alma en medio de el Amor diuino y humano, con.batida fuer temente de ambos.

Tuuo deseo mi alma de desear, y amar tu santa ley, que la justifica.

DEspues de auer con mi llanto 1
hecho vaño al duro suelo,
despues de auer con gemidos
entristecido los vientos.
Despues de auer consagrado 2
mis madexas de oro al templo,
y rosas de mis mexillas
en lirios à golpes buelto.
Despues que de horribles puas 3

H *erizè*

eriZè mi cuerpo tierno ,
y ſalpiquè con ſu ſangre
las paredes de mi entierro.
Deſpues que por hazer roſtro 4
à tu Sol, al ſol ya pueſto
bolui orando las eſpaldas ,
y el nacido hirió mis pechos.
Deſpues que entre el buriel baſto 5
larga mortaja de vn lienço
figurè vn cuerpo difunto
con vn vital mouimiento.
Tras voluntarios rigores , 6
tras forçados deſconſuelos ,
tras lagrimas y ſolloZos ,
ſoledad, penas, y miedos.
Quando à la inquieta familia 7
impone ſilencio el ſueño ,
y de el comun beneficio
todo animal goZa quieto.
Ciuil batalla me mueuen , 8
arma me dan liſongeros
enemigos de mi caſa ,

mas fuertes, quanto mas dueños.
Arma, arma, mas no es arma, es
fuego
de dos amores combatida en medio.
Dos amores son, que à vn blanco 9
iran derechos, y auiesos,
derechos en sus designios,
y auiesos en sus efectos.
Ambos desnudos, y armados, 10
mbos graues, y ligeros,
mbos gigantes, y niños,
mbos linces, y ambos ciegos.
Ambos de vn oficio, y nom-
bre, 11
unque en las obras diuersos,
n calidad designales
n nobleza, y nacimiento.
Ambos entresi enemigos, 12
con serlo por extremo
e han contra mi colligado
omo blanco de sus yerros.
Vno es de solar mas limpio 13

que el Sol de tal abolengo,
que no reconoce padre
por ſer de Hijo, y Padre aliento.

A lo diuino, y humano 14
tan vnico inuencionero,
que de hombre, y Dios vnir ſupo
los mas diſtantes extremos.

Es de eſte globo viſible 15
el eſpiritu, que dentro
con ſu aliento le dà vida,
le fecunda con ſu riego.

Eſe otro es de ſuerte baxa, 16
de viles torpes reſpetos,
como guſano nacido
de corrupcion de los cuerpos.

Cupidillo enredador 17
hijo de la infame Venus,
que ſi voluntades vne,
es para vn diſſidio eterno.

Es fuego, y peſte, que abraſa 1
quanto ocupa ſu ancho reyno,
el Agoſto de las flores,

de los frutos el Inuierno.
En fin el Amor Diuino 19
es el vno, otro el terreno,
yo triſte el ſugeto ſoy
de ſu guerra, y fuego en medio.
Ieſus que fuego!
que poca caridad ay en el pueblo,
que ni tocan campanas,
ni con agua ſocorren à mi alma!
Brauamente me guerrean, 20
que à fuego y ſangre batallan,
por carne y ſangre entra el vno,
el otro por nobles llamas.
Eſte me lleua, mas de el 21
ay Dios, que eſte otro me aparta
como à caña leue el viento
como à fragil vaſo el agua.
Capitanes ambos tienen 22
vanderas enarboladas,
eſta à libertad combida,
aquella me arraſtra eſclaua.
Si à ti voy de ti me lleuan, 23

ſi torno, repiten arma
hechos fuertes en la fuerca,
que hazen de mi libre alcaçar.
Cielos baſte ya de guerra 24
quando paciencia no baſta
à ſufrir de dos imperios
ó las armas, ó las braſas:
No quiero mas amores, que me matan, 25
que aquel ſolo Amor quiero
â cuya ley viuiendo, al mundo muero.
Confieſſo quiero ſer libre, 25
que no ay mas noble contento,
que poder dezir al guſto,
ó te admito, ó te deſdeño.
A la ſugecion agena 26
no ay animal mas violento,
que vna voluntad, linage
de el mas deſpotico imperio.
Leyes, condiciones, preſas 27
rompe vn licencioſo afecto,
y

y todo el oro de el Tiber
es en ſu precio deſprecio.
Con que ſaltos el potrillo 28
haze à ſu ahorro feſtejos
quando de el freno, y las trauas
corre al verde paſto ſuelto?
Como aliuiada de el iugo 29
entre ſu cama de heno
ſe relame la vaquilla
en verſe ſin ſu vaquero!
Mas quando los llaman à am-
bos 30
à eſta al yugo, y à aquel al freno
proponen ſacudir triſtes,
ſi pueden, el juſto apremio.
Que la libertad no atiende 31
à daño proprio, ò prouecho,
el guſto es Rey de ſu caſa,
y el poderle hazer, ſu Reyno.
Preſumiò regir ſin arte 32
*de ſu padre,*el jouennecio** Phaëtõ
la carroça, y fue ſu antojo

à ſi ruina, al mundo incendio.
Anſi afectando caminos
nunca por el aire abiertos
Icaro cayò en las aguas
por no caber en los Cielos.
No quiero Amor deſeos ,
que me abraſen , ó aneguen ſus efe-
ctos.

Si ſoi libre , y libertad 33
buſco, es por rendir ſugeto,
de tu ley al ſuaue yugo
docil, mi virgineo cuello.

Sin Amor , que es el calor 34
de mis venas sè no puedo
viuir, y auiendo de amar
à ti te he de amar mi dueño.

En quien, Amor de mi alma, 35
haran mas glorioſo empleo
las finezas de vn amante ,
las fuerças de vn viuo afecto ?

Que amo, ó Dios, ſi à ti no amo? 36
que deſeo , ſi deſeo

algo ſin ti, el mas diuino
de mi voluntad ſugeto?

Que ſon deſeos humanos 37
en humanas glorias pueſtos,
ſino tan baxos y viles
quanto lo ſon ſus objetos?

Que varios, que miſerables, 38
que confuſos, y que necios,
como canſan tus oidos
ſi ya no hazes riſa de ellos.

Ya pide muger hermoſa 39
à Dios el moço no experto,
ya canſado de caſado
le moleſta por ſu entierro.

Ya Raquel muere por hijos, 40
danſelos, y ſu concepto
es cuchillo de dolor
de ſu vida y ſus deſeos.

La vida, y muerte à ſu padre 41
pide vn hijo à vn miſmo tiempo,
vicio el moço ſer deſcā,

y bolverſe mozo el viejo.

Agua pide el labrador 42
à ſus ſembrados ſedientos,
y el caminante maldize
las nubes que agua le han hecho.

Por el calor de el verano 43
ſuſpira el elado tiempo,
y quando ſe vè en ſus llamas
pide le bueluan ſus yelos.

Ya no me eſpanto que nie-
gues, 44
Señor, deſpacho à ſus ruegos,
que à tan necias peticiones
viene bien vn no diſcreto.

Deſeos de hombres, antojos 45
ſon de preñadas, y enfermos,
que han de ſu remedio haſtio,
y apetecen ſu veneno.

Es la çeniza ſu açucar, 46
ſon ſus alcorças el yeſſo,
el barro miel de ſu boca,
que vn antojo haze eſt trueco.

Mal

Mal ayan mis deſeos,
no sè, ſi mas dañoſos ſon, que feos:
y ſi afectos me abraſan,
afectos ſean de tus leyes caſtas.

No mas deſeos mi vida 47
de eſta vida, que disfraçan
con el reboço de el oro
cierta muerte, y vida amarga.

Deſeos, ſi no ſe cumplen, 48
à ſu miſma madre matan;
cumplidos como no llenan
mayor hambre, y ſed me cauſan.

No ſe que me diga de ellos, 49
que es ſu condicion eſtraña,
no cumplidos ſiempre piden,
y cumplidos, jamas hartan.

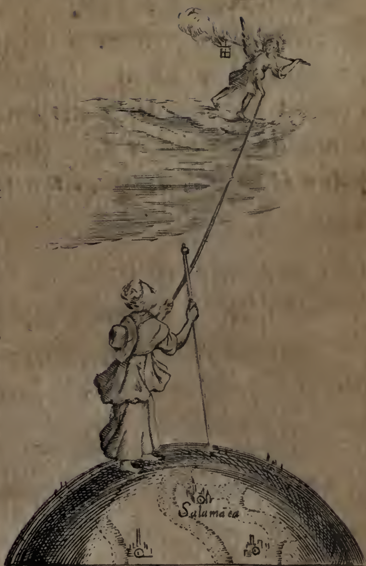
Solo á ti goZar deſeo, 50
y ſi â gozarte no alcança
el deſeos, el deſearle
me tiene ſedienta, y harta

Explicome, que el deſeo 51
de

de tu deſeo, me cauſa
nueuo gozo, y eſte enciende
en mayor fuego mis llamas.
Y anſi deſear codicio 52
tus leyes, que ellas à raya
tienen furioſos antojos,
que deſpeñada me arraſtran.
Mi Amor ſolo el deſearte 54
por premios de amor me baſta,
que ſin ti, de ti deſeo
nunca tiene, quien te ama.
Tu militar diſciplina 55
ſiga, y al ſon de tus caxas
haſta hazer alto en tu gloria
mi vida obediente marcha.
Tus Ordenes, y conſejos, 56
ya que como muger flaca
cumplir perfecta no pueda,
deſearlos no me falta.
No faltarè, ſi me animas, 57
que ſi vida es guerra larga,

es ſu guerra mi victoria,
y mi victoria tu palma.
Ay vida de mi alma
no quiero mas amores ſi me amas,
que amada ſolo quiero
aquel a cuya ley, ó viuo, ó muero.

EMBLEMA



Vtinam dirigantur viæ meæ ad custodiendas iustificationes tuas. Psal. 118.

EMBLEMA II.

El alma de peregrina dudoſa entre dos caminos, ſobre vn medio mundo, y el Amor diuino, que deſde el Cielo la vâ guiando con vn farol, ó hacha encendida, y con vna cuerda, que deſde arriba la arroja, a que ella va aſida.

Oxala, Señor, mis caminos vayan endereçados por ti al cumplimiento de ſu ſanta ley.

DIOS me guie, Ieſus ſi voy perdida, 1
mil deſcaminos tiene eſte camino

en

en que me trae mi confuſion metida.
Peregrina me ha hecho peregrino 2
tu amor, por eſte valle en que mi planta
entre tantos errores pierde el tino.
Aqui vna ſenda al Cielo ſe leuanta 3
derecha en todo; otra ſiniſtra
al pie dudoſo con ſu alago encanta.
Eſta en ſu entrada alegre cara mueſtra, 4
aquella aunque en ſu ceño nada aplaze,
vencida al miſmo caminante adieſtra.
Engaños de eſta, aquella los deshaze, 5
y de vna, y otra es bien ſe conſidere
diuerſo el fin que de vn origen nace.
Eſta de puro fea a donde muere 6
tras mil peñaſcos deſpeñada, oculta
eſſotra el Cielo con ſu cumbre hiere.

Eſte es el Biuio donde dificulta 7
Hercules ſu camino, y aqui embaça
entre la amena entrada, ó ſierra inculta.
No à mas riberas deel Meandro enlaça 8
el curſo enredador, ni el ciego enredo
al que entra el labiryntho anſi embaraça.
Que mucho á flaca peregrina el miedo 9
tenga, en tan peligroſa, y fatal ſenda
la voluntad inquieta, el paſſo quedo
Por mas larga, que el animo la rienda 10
ſuelte, el miſmo peligro de ella tira,
porque ſuſpenſa al vario fin atienda.
De mis ojos por todas partes mira 11

la otalaya, y lo halla todo incierto,
ya entra, y ſale, ya buelue y ſe retira.

Tras eſtas dudas ve el ayre cubierto 12
de eſpeſſas nubes, y de noche horrible,
que las Eſtrellas, Luna, y Sol le han muerto.

Solo aquello que palpo me es viſible, 13
y la imaginacion, llena de horrores,
me finge lo mas llano inacceſſible.

Buena ando, ay caro Amor, por tus amores, 14
qual caminante al deſpeñarſe Apolo,
que perdido ſe vè entre mil errores.

Ni le luze vna Eſtrella por el Polo, 15
ni por la tierra mira caſa, ó venta,
ni oye de perro aun vn ladrido ſolo.

Cada arbol vn ladron le repre-
ſenta, 16
cada piedra vna fiera, hoja es de
eſpada
la menor hoja en ſu temor ſangri-
enta.
No diuiſa heredad fertil ſulcada 17
de arado, ò en el paramo vereda
de humana planta, ò de animal pi-
ſada.
No ſabe ſi à vna ſima, ſi à vn
mar rueda, 18
las vozes vagas por el aire eſtiende,
que aũ el echo cruel en ſi no hoſpeda.
Herida de ſus laſtimas ſe ofẽde 19
bolniendole la voz mal acogida
como lengua eſtrangera que no en-
tiende.
Ola paſtor, à labrador, perdida, 20
no ay triſte à vna muger quien la
enderece?
nadie reſponde, de naide ſoy oida.
Que

Que ni paſtor, ni labrador pare-
ce, 21
ciega de mi, en tan ciego deſcamino,
ó perece mi vida, ò desfallece.

Que es de tu luz, mi luz, mi
Sol diuino, 22
farol de mis errores, cierta guia
al patrio Cielo adonde peregrino.

Donde eſtà la coluna, que he-
cha dia 23
en noche obſcura al pueblo cami-
nante
al prometido Reyno luze, y guia.

Donde eſtâ el page de hacha
radiante, 24
que alumbró al gentiliſmo en los
tres Magos
haſta los pies de el pobre Dios in-
fante?

Que es de las luzes que con ſaltos
vagos 25
por las entenas brillan, y al piloto

anuncian, que de el mar no tema
amagos?
Mi luz, ay que me anego, que
està roto 26
mi leño, tu Santelmo me ſecorre,
que à tus aras, mi Dios, mis anſias
voto.
Arroja me vna cuerda de la tor-
re 27
de tu alta prouidencia, que ſegui-
da
veras, ſi à ti por ella mi alma
corre.
Theſſeo de Ariadne, ò la que-
rida 28
ſea yo de Leandro, de tu mano
con tu cinta, y tu luz fauoreci-
da.
Reſplandor de mi gloria ſobe-
rano, 29
no ves quan ciega tanta muchedum-
bre

tropieça, por beuer vn error vano.

Sim lumbre de razon, de fè ſin lumbre, 30
à cada qual por ſenda diferente
la arraſtra el natural de ſu coſtumbre.

Camina eſte ſeguro, quando ſiente 31
ſubir al coraçon de el pie el veneno,
que le vertiò piſada vna ſerpiente.

Qual corre vn moço, ya rompido el freno 32
tras ſus guſtos, y en ellos mientras ſueña
le entra vna ſierpe haſta enroſcalle el ſeno?

A qual, deſde el Pinaculo le enſeña 33
el Principe del mundo ſu reinado,

y quando algo ha de darle, le deſ-
peña.

Eſte con paſſo al logro accele-
rado 34
corre, y deſpues ha meneſter mule-
tas
ſegun anda de banco, ò pie que-
brado.

Otros por ſendas nauegando in
quietas 35
de pleitos, dan al fin en vn baxio,
donde mueren à manos de ſus tre-
tas.

Pienſo no auer de la razon deſ-
vio, 36
ò de el vicio pantano, en cuyos
lodos
no aya atollado humano deſua-
rio.

Quien diera lengua á los cami-
nos todos 37
para auiſa al caminante ciego

de errar en ellos, tan diuerſos modos?

Mas pocos, pienſo, los creyeran luego, 38
haſta topar de muerte con las huellas,
y tras ellas la luz de eterno fuego.

Ay mi patria, ay mi fin, ay mis Eſtrellas, 39
quando en vueſtra firmeza eternizada
probarè, y no verè ſi ſois tan bellas?

Quando deſtas piguelas deſatada 40
con alas probarê â ſeguir tu buelo,
ó ſacro Amor, y no andaré arraſtrada?

Tu que baxaſte de tu gloria al ſuelo 41
para à tu peregrina abrir camino

por do subiesse de la tierra al Cielo.

Ea guiame allá Verbo diuino, 42
que por ser à mis pies lampara ardiente
te encendiste en el vientre cristalino.

O sè à mis sendas Sol de el Patrio Oriente , 43
que tras tus hilos de oro suba asida
donde beba las luzes de tu fuente.

O yà que por mis sendas voy perdida 44
no quiero mas camino, que à ti mismo
hecho por mi verdad, camino, y vida.

O locura , ò engaño, ò idiotismo 45
de el que por ti no và , pues se despeña
de su soberuia al mas profundo abismo.

Eſte camino, qual verdad enſeña, 46
y como vida infunde vn ſacro aliento,
que al ſubir facilita la ardua breña.

Ninguno va por el, que de contento 47
ſobre tus juſtas leyes no diſcant
con prouiſion de celeſtial ſuſtento.

Ay, ruego à ti mi ſoberan Amante, 4
que mis caminos (ya no mas m pierda)
enderece à guardar tu ley conſtant

Si eres amor, que traes arco, t acuerda 4
pon me tu ley por blanco, à mi m elige
por flecha, y tu ſeras la mano, cuerda.

An

Ansi tiraras bien (mas que mal dixe)
no quiero mas que à tipor blanco mio,
por ti mismo à ti mismo me dirige,
pues quanto no eres tu, todo es desnio.



Perfice gressus meos in semitis tuis ut non moueantur vestigia mea. Ps. 16.

EMBLEMA III.

El Alma metida en un carretonzilio como niña, que comiença â andar, y el Amor diuino que la enseña.

Afienta señor con toda perfeccion mis plantas en tus caminos, para que nunca me pueda apartar de ellos.

QVe me quieres? Hasta quando
tienes mi bien de afligirme?
como estare en tu amor firme
si tras ti en mantillas ando?
En tan aspero camino

como por ti peregrino ,
ſi bien ſiguendo te voy
tan niña en la virtud ſoy ,
que aun no puedo hazer vn pino.
Los corchos de el mundo, grande 2
me hizieron, y de mi alteza ,
me derribo mi flaqueza ,
à que niña en tu ley ande
A vn extremo de otro paſſo ,
mira Amor, que es fuerte caſo
que pies tiernos de vn infante
con carrera de gigante
quieras ſe atengan a un paſſo.
Niño te hiziſte, es verdad , 3
por compaſſarte conmigo ,
mas tu edad lleua conſigo
fuerças de diuinidad
Que mucho es el pie no tuerças ,
quando como Dios le esfuerças ,
troquemos, y no aya engaños ,
pues que yo te doy mis años ,
dame tu virtud y fuerças.

Dono

Donoſo Niño, los dos
quiere que andemos de vn modo,
y dexame à mi en el lodo,
y el ſe leuanta con Dios.
Vala te Dios por hermano,
no haze mas, que de la mano
traerme, y ſe me deſvia,
porque à mi coſta ſe ria
quando caigo en lo mas llano.

Que mucho es mil vezes caiga, 5
ſi en vn carreton me encierra
hecho de mi miſma tierra,
que es fuerça que yo à el le traiga.
Vidriado todo el ſuelo
ſegun eſte mundo es yelo,
rodando mi carro fragil
el eſpiritu mas agil,
que pinicos harà al Cielo?

Tu, que de tus altas ſillas 6
miras los humanos caſos,
compadecete à los paſſos
de mis pies entre mantillas.

Suspende encender ardores
de Seraficos amores,
atiende à fundar los pies
de la que tan tuya es
por sangre de tus dolores

Ya que deponiendo el rayo 7
vibrado contra mi gente
te dignaste mas clemente
ser de mis niñezes ayo.
A tu lado à andar enseña
à tu alumna tan pequeña,
que sino quitas la china
por donde à saltos camina
la es cada china una peña.

Apenas amago al buelo 8
y estrena de sus cañones,
por las ayrosas regiones
prueba à hazer el ziguñuelo,
Quando ya el materno amor
fiandole à su temor
adiestra sus buelos ledos,
y le haze perder los miedos
al nouicio volador.

El Aguila à su pollastro 9
prouoca con mansedumbre
que hasta la estrellada cumbre,
sobre si siga su rastro.
La vejota se remoza
con el, y el en su carroza
ostentando nueuas galas
sobre las maternas alas
los campos celestes goza.

Entre temor, y osadia 10
el muchacho, que no sabe
nadar, al curso suaue,
su vida de vn corcho fia,
Mas despues dexado el vano
corcho, de el pie, y de la mano
haze remo, y ya sin arte
el rio de parte á parte
passa seguro, y vfano.

La madre que tierna adiestra 11
à la niña, ansi se aniña
con ella, que se haze niña
discipula de maestra

Tu ò Padre de vn siglo eterno
ya que para me gobierno
de niño tomaste el ser
como me dexas caer
no dos dedos de el infierno?

No permitas que te vençan 12
en prouidencia las aues,
ni con quanta ciencia sabes
las criaturas te conuençan.
Si prouocas con tu buelo
qual aguila à su polluelo
à subir sobre las nubes,
como quando al Cielo subes
ruedo con mi carro el suelo?

Mira, con todo me enredo, 13
aunt con tus mismos fauores,
pues doy caídas peores
con el carro con que ruedo.
Ay infeliz condicion
humana, à quien carga son
sus aliuios, que si es
arrimo al viejo en tres pies,
tambien le es carga el bordon.

Bien entiendes mis querellas, 14
y quanto lamento yo,
que no son por los pies, no,
mas por el alma son ellas.
No colunas de la casa
hechas de tan fragil massa
me hazen flaca, que es miseria
achacar à la materia
lo que por la forma passa.

Que por pies compito el viẽto 15
con Camila, y Atalanta,
y passa enjuta mi planta
sobre el humedo elemento.
Ni por andar te importuna
mi ruego, que la fortuna
de muger, no sabe dar
en la materia de andar
à nadie ventaja alguna.

Otros pies mas imperfectos 16
son los que mis ansias gimen,
pues mi libre cuello oprimen
fieros tyranos afectos.

Aperi

Apetitos con passiones
son mis graues accessiones
hechos Reyes de vassallos,
que si me arrastran cauallos,
me despedazan leones.

Qual niña di en comer tierra, 17
y à cada passo me canso,
que aun el huelgo, si descanso
vn poco, me haze mas guerra,
Y presumo de mi tanto
en la virtud, por lo Santo
que mis pies flacos, y enfermos
de Seythia, y Thebayda à yermos,
en mi soberuia adelanto.

Mas si tal vez mi despierto, 18
fuego à subir acomete,
relampago es de cohete,
que en el ayre queda muerto,
Ni lamparilla encendida
tan facil pierde la vida
al soplo de vn cierço braue,
como yo mi curso acabo

al

al vmbral de mi corrida.

No ay quien mis potencia vea 19
alternar en sus afectos
que no halle en mi los efectos
de el que mas torpe coxea.
Sientome, y ya me leuanto,
yame atreuo, ya me espanto,
ya esto quiero, y no lo quiero,
yatemo, ya alegre espero,
ya lloro triste, ya canto.

Ya tengo hambre y sed, ya hastio, 20
ya mortal odio, ya amor,
ya contento, ya dolor,
ya siento calor, ya frio.
O ineuitable mudança
en mi auenturera andança!
Amor firmeza à mi edad,
Tantalo es mi voluntad,
que aun lo que tiene, no alcança.

En quanto de seanso tomo, 21
à hallar el trabajo vengo,

ſi ayuno porque hambre tengo,
y ſi como, porque como.
Ieſus, no ſe como viua!
que es mi vida alternatiua,
no ya de el bien, ya de el mal:
mas de vn mal tan ſiempre igual,
que aun de todo bien me priua.

O que pies tan deſiguales 22
en tan perfecto edificio,
donde es todo ſu artificio
hazer de los bienes males:
Tu que de tu alto aßiento
me ves ſiempre en mouimiento,
mis pies en tus leyes claua,
que mi obra anſi ſe acaba
perfeta en el fundamento.

Si el vacillar de mis plantas 23
te ſirue mi Amor de fieſta,
mira que ſangre te queſta
ſi caîda me leuantas.
Que ſi dà al materno afecto
guſto el andar imperfecto

de

de el hijuelo, quando vè,
que el cuerpo va tras el pie
ſuple vn abraço el defecto.

Mas Tu juego de mi hazes, 24
poneſme à andar, y me dexas,
ſueltaſme, y de mi te alexas,
tenme, ya que no me abrazes.
Ten laſtima à vna criatura,
que en ti ſolo ſe aſſegura,
y ſi caigo con mi carro,
el de barro, y yo de barro
perderas, ó Autor la hechura.

De pies es todo mi mal,
ſi bien quien mejor lo entiende,
dize, que eſte mal deciende
de mi origen capital
De mi padre fue flaqueza
de vnos baydos, la certeza
yo no ſe, lo que veo es,
que ſi ſe me van los pies
vna vez, doy de cabeça.

Que deſcreta Madalena

anduuo,

anduuo, quando hizo lazos
à tus pies, de sus abrazos,
de sus cabellos, cadena:
Por reparar los excessos
de sus passos, hecha pressos
los pies soberanos tuyos,
y por sellarlos por suyos
dexa sus labios impressos.

No se, mi Amor, si me engaño 29
(tal vez se engaña quien ama)
quando á los doze de fama,
aiste tras la cena vn vano.
Si fue aquel humil de oficio,
soldar el natiuo vicio
de mis dos fragiles plantas,
y con tus manos leuantas
hasta el cielo mi edificio?

En la vacia vaciada 30
se vio mi imagen segunda,
cuyos pies eternos funda
sangre, no agua derramada.
Ya blasona la flaqueza

de

de mis pies en la firmeza,
de tu mano, que tal es,
que si ella tiene mis pies
nunca darè de cabeça.

En palmitas de tu mano 31
al triunfo de eterna palma
reparador de mi alma,
me lleua, Amor soberano
Si el vn pie, y otro constante
mas que el de el Angel gigante
fixas en la tierra, y mar
que te cuesta de passar
à tu gloria á vn tierno infante?

Quede à los siglos memoria 32
que por ti aunque hecho de varro,
mi carreton hecho carro
entre triunfante en su gloria.
Espera, aguardame, ten;
ó manda, que alas me den
para alcançarte; ó di, anda
niña que Dios te lo manda,
que con esso andarè bien!

EMBLEMA

2. Pim



Venite filij, audite me: timorem Dni docebo vos. ex Psal. 33.
Riccij. D. Cuntzear, f. 19.

EMBLEMA IV.

El Amor diuino como Maestro de niños con vna vara, o palmatoria en la mano, enseñando al alma, que está delante de el con vna cartilla, donde esté escrito, Timor Domini.

Venid hijos a oirme, y os enseñarè a temer a Dios.

Rigores de Amor
(Dios me dè paciencia)
que no ay quien los sufra
si ay quien los padezca.
Yo, que presumia 2
mas

mas de bachillera,
que Roma de braba,
que de ſabia Athenas.
Conuertida en niña 3
oy me traes ſugeta
a tu palmatoria,
que qual rayo juegas.
Vencedor de almas 4
no palmas tu dieſtra.
bibra ya, mas cetros
que los niños tiemblan.
Das me vna cartilla, 5
cuya primer letra
es la T. que ſangre
me enſeña que vierta.
Comiença por A. 6
la cartilla nueſtra,
que amor ſignifica,
y atrae con promeſſas.
Precias te de ſabio, 7
y no ay quien te entienda,
pues de amor en arte

con temores entras.

Combidas à niños. 8
que à tu eſcuela vengan,
y con mil eſpantos
enramas la puerta.

Bonitos ſon ellos, 9
plegue á Dios yr quieran,
llenando en ceſtica
ſu al muerço, y merienda.

Siempre oi dezir, 10
que el temor no era
maeſtro de dura
para coſa buena.

Voz es de Tyranos 11
teman, y aborrezcan,
mas reſpeten, y amen,
de amantes emblema.

Si eſpantas con cocos 12
á las niñas tiernas,
que pocas te ſigan,
mi Amor, que te quexas?

Pues ſi en vna tilde 13

mi

mi ignorancia yerra,
Ieſus que caſtigos
me llueuen aqueſtas!
Ni rebenque duro, 14
comitre en galera,
anſi ſobre eſpaldas
de el forçado juega
Ni Yxion faxando 15
la boltaria rueda
que en ſus penas hizo
eterna en ſus bueltas.
Ni tan impia Erynnis 16
à ſus Dioſes venga,
quando ſobre Pentheo
eſgrime culebras.
Que todas eſtas penas
no llegan al açote de tu eſcuela.
Pues muy animoſa 17
que es la niña? tiembla
de el aire ſi mueue
las tiernas ojuelas.
Y no teme, ay triſte! 18

las olas ſoberuias
de la tempeſtad
que tu enojo altera.
En puas de eriço 19
de el oro ſe truecan
mis hebras, à ſombra
de vna luz opueſta.
Y jamas me aſſombro 20
de mi muerte cierta
con la ſombra viua,
que ſobre mi buela.
Si vn raton medroſo 21
mi eſtrado ſaltea,
qual Leon me eſpanta
en fragoſa ſelua.
Y ſi tus bramidos 22
quando me ſentencias
oigo, Leon pintado
te pinta mi idea.
Si en obſcura noche 23
los Cielos atruenan,
y menudos brillan

los breues Cometas

Aqui me deſpulſo, 24
y enbrazos mi llenan
à enterrar me en vida,
de eſpanto no muera.

Yſufro los truenos 25
de inquieta conſciencia,
y rayos, que al alma
me arroja tu lengua.

O miedos baſtardos, 26
ò ignorancias necias,
pues teme tus burlas,
no tiembla tus veras!

Dizeme mi Madre, 27
mi madre la Igleſia,
que te hiziſte niño,
porque mas te quiera.

Que entre las criaturas 28
ſus milagros eras,
aſſombro de ingenios,
ſilencio de lenguas.

Que à tu eſpejo claro 29

toçan ſus cabeças,
las que en hermoſura
ſe jatan por Reynas.
Frente de marfil, 30
ojuelos de eſtrellas,
mexillas por Mayo,
roſas pechiabiteras.
Si labios corales, 31
ſon los dientes perlas,
ſi es oro el cabello,
de oro ſon ſus ebras:
Que libres en campo, 32
de alabaſtro creſpan
ſus ondas, ſi el ayre
blando liſongea
Anſi te me pintan 33
nouicios Poetas,
y que al hombro aljaua,
con el arco cuelgas.
Que ſi flechas tiras 34
la vida en ſi lleuan,
y que à quantos clauas,

aunque eſclauos, reynan.

Quien te ha transformado 35
en Chiron, que oſtenta
en manos de vn Niño
terrores de fiera?

No eres como yo? 36
anda acà à la eſquela,
aprendamus juntos,
yo, Amor, tu obediencia.

O, ſi de Maeſtro 37
el lauro profeſſas,
que oſtentas rigores
quando à amar enſeñas?

Tu vniuerſidad 38
es de ingenuas ciencias
que á libres admite,
y à eſclauos deshecha.

Al ſeruil açote 39
el forçado rema,
mas buelan con viento
las aladas velas

Aparta el caſtigo, 40

con

con tu ſoplo alienta
las velas de amante ,
que à tu fin nauegan.
No mas rigor, Señor , que no ay quien crea
que la letra de Amor con ſangre entra.
Mas Niño bien hazes , 41
ya caigo en la cuenta ,
pues por miedo á niños
llenan à que aprendan.
No ay niñeZ mudable , 42
que igual arſe pueda
à vn pecador necio ,
que à ti te deſprecia.
Contra tales niños 43
la ſacra Sapiencia
pregona en las plaças
ſus zeloſas quexas.
Niños haſta quando 44
vueſtra edad embuelta
en rudas mantillas

con sus daños juega.

Ansi el niño al trompo 45
con piel de culebra
sacude, y el listo
al açote buela.

Por los anchos patios 46
á partes diuersas
le lleua, y le torna
con la facil rienda.

Girale ligero, 47
y alegre festeja
à su arbitrio al gusto,
que á su voz boltea.

La turba ignorante, 48
se admira de atenta,
como manos niñas
vn globo gouiernan.

Ya nadie se espante 49
que cetros se bueluan
en açotes, quando
mas seguros reynan.

Que mucho ansi el cetro 50

formidable mueuas,
ſi anſi de Adan hijos
traes con eſſas cuerdas

Veſme aqui mi alma, 51
amenaza, aprieta,
eſpanta, caſtiga,
aflige, atormenta.

Prende, hiere, mata, 52
azota, amartela,
con que tu me enſeñes,
y con que yo aprenda.

Maeſtro de vida, 53
ſol de mis tinieblas,
guia de mis curſos,
lauro de mi ciencia.

Mi ruda enſeñança 54
quanto, Amor, te cueſta,
pues que mis caſtigos
ſobre ti ſe aſſientan.

Miro à tus eſpaldas 55
à açotes abiertas,
y que con tu ſangre

me entra â mi la letra.

Sapiencia diuina, 56
que ciencia profeſſas,
de penas, trabajos,
dolores, y afrentas?

Catedra de prima 57
de vn peſebre llenas
de vna Cruz de vísperas
porque en la materia

De penas, y muerte 58
el Amor te ordena,
que por mi amor todas
las Catedras leas.

Tu eſquela diuina 59
quien no la frequenta,
pues à coſta tuya
el Niño aprouecha?

O Maeſtro mio, 60
à cuya cabeça
la gradua el Padre
con lauros de Eſtrellas.

Y manda le oiga 61

toda la Academia,
por fin de ſus curſos,
por ſol de ſus ciencias.

Ya te oigo, vierte 62
de eſſos labios perlas,
abre de doctrina
diuina tus venas

No temo caſtigos, 63
que Amor echa fuera,
y quanto mas ama,
tanto mas reſpeta.

Y ſi tu enſeñança 64
por temor comiença
de el mas ſabio amante,
las ſienes laurea.

Si es tu fin mi gloria 65
à temer me enſeña,
que por eſta aguja
el amor ſe enebra.

Son tantos tus dotes, 66
tus gracias, tus prendas,
tanta tu hermoſura,

 tantas

tantas tus lindezas.

Tan fuerte tu amor,
que à quien te ama, es fuerça
à temer le enſeñes,
reſpectos no pierda.

No ſe, que me diga, 68
bueluome à mi thema,
QVE TE temo mas, por mas
que te quiera
QVE TE quiero mas, por mas
que te tema.

LAVS

LAVS DEO.





Auerte oculos meos ne videant vanitatem.

P.s.118.

EMBLEMA V.

El Amor diuino cerrando con ſus manos los ojos al Alma, para que no mire à vna muger bizarra la vanidad.

Aparta, Señor, mis ojos, no vean la vanidad de el mundo.

DEſde la rubia cumbre 1
de mi cabeça, vierten dos Eſtrellas
al menor mundo lumbre,
no menos vigilantes ſon, que bellas,
ni erraticas ſon menos,
que fixas en ſus dos orbes ſerenos.

Como ſoldados velan 2
clauadas en ſus pueſtos, y en vn punto
à varias partes buelan,
marchan à priſa, y hazen alto iun-to,
y deſde ſus aſſientos
beben las alas à los miſmos vientos.

En ſus tiendas metidas 3
guardan la entrada al peregrino engaño,
mas cortinas corridas
ſe exponen temerarias à ſu daño,
que Aſtrologo tan ſabio
tales Eſtrellas puſo en ſu aſtrola-bio?

Voſotras luzes bellas 4
de mis dos ojos claros ſois, voſotras
ſois las viuas Eſtrellas,
que en mirar vnas, en variar ſois otras,
yo no ſe como rija

tan

tan varia eſtancia, variedad tan fixa?

Voſotras de mi frente 5
como de alcazar alto en atalaya
podeys hazer preſente,
quanto deſcubre el valle, el monte raya
rindiendo á ſu potencia
lo mas diſtante, y proximo obediencia.

El impetu furioſo 6
de indomito cauallo, regir antes
podrà vn niño medroſo
que retirar las fuerças mas Gigantes
vueſtras luzes hermoſas,
quanto mas bellas, tanto mas furioſas.

Los mas claros faroles 7
que en borraſca al Piloto le aſſeguran
à media noche ſoles

mientras dura el azeyte pingue, duran,
y de el arbitrio humano
las apaga, y enciende libre mano.

Mas vueſtra luz vertida 8
por eſte valle, ay ojos, que potencia
puede apagar ſu vida,
ó recoger ſus rayos à obediencia?
guarda os ojos de viuos
no ſalgays libres, y boluays cautibos.

Ay ojos, (mas me engaño 9
en bautizar con nombre tan ſuaue
la cauſa de mi daño)
rocas, peñaſcos ſoys á fragil naue
donde, quando atropella
las olas mas velera, mas ſe eſtrella.

A los pies de Montañas 10
mas infames, el mar à mas nauios
ſepultó en ſus entrañas,
que almas por vueſtra cauſa, ay ojos mios
baxaron al infierno?

por

por vn breue mirar, penar eterno.

Si vn Rey con ojos ciego 11
no nauegara vn baño, no flechara
el agua al pecho fuego,
ni el ver labarse à vna muger, labara
con mar de eterno llanto,
por ojos pecador, por ojos santo.

Vna vista curiosa, 12
roba à Dina la gloria de donzella,
y Iudith mas hermosa
* Holofernes
con sus ojos al * *Barbaro degnella,*
dos * *Viejos por sus ojos* * Los de Susanna
son de la muerte, y el amor despojos.

Discreto Iob andubo, 13
en venir con vosotros à concierto,
que en quantos males tuuo
por solo vuestro mal temiò ser muerto
con penas de la tierra

no

no hizo pazes, mas ſi con vueſtra guerra.

La Donzella à quien nombre*

* S.Lucia.

puſo la luz (ſegun el vulgo quenta)
ciego de ellos à vn hombre
ſus ojos en vn planto le preſenta,
porque quien los deſſea,
la breue vida de ſu muerte vea.

Ay ojos, peñas, duras, 14
rocas, peñaſcos barbaros, crueles,
por quien no van ſeguras
quantas almas nauegan los infieles
mares, de aqueſte ſuelo,
quan pocas por voſortos toman cielo?

Quando à vueſtras ventanas 15
ſe aſſomó el alma con virtud mas fuerte
que entre imagines vanas
por ellos no la entraſſe oculta muerte?

terceros, y traydores,
mas homicidas, quando mas ſe-
ñores.
Noble naturaleza 16
para guia del mundo breue os puſo,
por ſol en ſu cabeça:
pero voſotros peruirtiendo el vſo,
ciegos al bien, la guia
claros hazeys, à quanto mas ſe os
fia.
De el alcaçar mas noble, 17
hechos Alcayde (vn guſto intereſ-
ſando)
con mas que trato doble
entregays por traycion vueſtro Rey,
quando
con hechar la antepuerta
era ſin ſangre la victoria cierta.
De el humano artificio 18
el Sabio Autor en la mejor hechura
os dio el mas alto officio
con arbitrio à ſalidas, y à clauſura

con

con poteſtad de llaues
ſuperior à animales pezes, aues.
Mas voſotros ingratos 19
en vez de alçar al Cielo luzes bellas
entre mundanos tratos,
brutos cambiays la yerua por eſtrellas,
y por hozar el ſuelo,
no os leuantays con lo mejor de el Cielo.
Como anſi ojos traydores 20
eſta es de tantos beneficios paga?
de el mundo hierba, y flores
ſon vueſtro paſto? Mal prouecho os haga
que mirays en la tierra,
que con ſu vanidad no os haga guerra?
En theatro prophano 21
de eſte corral de el mundo, q̃ue corona
hizo ſu papel vano,
que

que no deſparecieſſe ſu perſona,
bara ando los Reyes,
con el vaquero que rigiò dos bueyes?
Quando mas repaſtados 22
erraſtes libres en mayor freſcura
de deleytoſos prados,
volniſtes ſatisfechos de criatura?
como à Tantalo os veo
lejos de el guſto en medio de el deſſeo.
Teſtigos ſoys de viſta 23
(ſi es que verdad quereys dezir) mis
ojos
quando de coſa viſta
ſacaſtes mas que lagrimas y enojos?
pues que ay de quanto viſtes
ſaliendo alegres y volniendo tri-
ſtes?
De el mundo los feſtejos,
las glorias al antojo mas pintadas
imagenes de eſpejos,
en vanas lunas ſon repreſentadas
que aquien las mira, miran,
y con

y con el retirado, ſe retiran.

Arranca ſu carrera 24
el caballo con pies de alas de viento,
y ſeñor de otra eſphera
mide ſu curſo con el penſamiento,
y en la raya parado
dezid ojos, aymas que auer paſado?

O lubrica hermoſura 25
que alagas à mis ojos, porque entreguen
el alma ala criatura,
y ciegos al Criador por ella nieguen?
ſi aueys de mirar ojos,
robad al cielo pues podeys deſpojo,

Si buſcays digno objeto 26
de vueſtra viſta noble, y ſoberana;
yo os dare vn tal ſugeto,
que ſubſtancia diuina con humana
en lo encarnado y blanco
vniò por ſer de vueſtros ojos blanco.

Miradle, que ſe mira 27
en

en el ſu eterno Padre, y por ſu agrado
los rayos de ſu ira,
en incendios de amor en mi ha trocado,
que pudo mas ſu gracia,
que quanto hallo en el ſuelo de deſgracia.

Mas ay tan vagas luzes 28
en que carcel podre cerrar luz mia?
ſi tu no las reduces
à la clauſura que mi amor te fia,
tu mano las aparte,
porque à ti ſolo miren, de otra parte.

Aprieta mano hermoſa, 29
ciñe mis ojos con tan rica venda,
ſe la prenda amoroſa
que tan noble ſentido à tu Amor prenda,
y la Zona celeſte
vẽga, y cõmigo en hermoſura apueſte.

Ardiente fue el ſuſpiro

de

de ley antigua, en ver hecha eſſa mano,
por quien ſin ojos miro
ſer quanto mira el ſol mortal, y vano, y por cuyos antojos,
lumbre de gloria tienen y à mis ojos.

31 *Tus dedos ſon criſtales*
de piedra artificioſa, que me trueca
en huertos celeſtiales,
los hiermos campos de la tierra ſeca,
y por eſtos el ſuelo
viſte las galas de eſtrellado cielo.

32 *De tu gloria ſedienta*
por ti ſuſpiro, ay Dios, luz de tus viſos
tan viua la preſenta,
que en mis payſes hallo parayſos,
y mi ardiente deſſeo
ſu ſed mitiga, quando à ti te veo.

33 *Mal aya quien deſſea*

mirar à otro, que à ti:pon me la mano
mi Amor por la qual vea,
ſer quanto adora el mundo como el vano,
ſi tal mano me guia,
ciegos ojos mas claros ſoys que el dia.

EMBLEMA



Fiat cor meum immaculatum in iustificationibus tuis, ut non confundar. Ps. 118.

EMBLEMA VI.

El Amor diuino con vn eſpejo en las manos, en que eſtê vn coraçon, y el alma de rodillas ofreciendole el ſuyo, y dando de mano à vna meſa con ſalſerillas, y otros aderezos de cara de mugeres.

Mi coraçon, Señor, ſea puro, y ſin mancha en la guarda de tus mandamientos, para que anſi te agrade, y no ſea confundida.

NVnca ſus flechas amor 1
endereça à blanco feo,
ſiempre apunta ſu deſſeo

a la hermoſura mayor
de ſus armas y rigor,
la mas peregrina hechura
peligra menos ſegura,
y à eſte fin naturaleza
quando la falta belleza
buſca por arte hermoſura.

A ſer toda prenda amada, 2
natural affecto muebe,
y à ſu ſer hermoſo debe
ſer de muchos deſſeada,
mas quanto à necios agrada
(que ellos llaman bien querer)
conſiſte en buen parecer,
y à qui eſtà la differencia,
ſi es de hermoſura apariencia,
ò es hermoſura en ſu ſer.

Cada qual ſu ſemejante 3
buſca, anſi el mundo apparente
buſca hermoſura, que miente
de vn fugitiuo ſemblante,
pero mi diuino Amante
como vn ſer eterno alcança,

no à hermoſura de mudança,
bate el ſoberano buelo
mas al alma, que es de ſuelo
diuino, en ſu ſemejança.

De Aguila es ſu condicion, 4
que aquanto prende deſpluma,
y dando al ayre la pluma,
ſe ceba en el coraçon.
ſabida pues tu affícion,
y à do tiran tus amores,
ſi quiero que te enamores
de mi, à fuera ſalſerillas,
que al coraçon ſoys manzillas,
ſi al roſtro ſocays colores.

Que à ſaber diuino eſpoſo 5
que te pagabas de caras,
jamas mis manos auaras
fueran à mi roſtro hermoſo,
buſcara lo mas luſtroſo
que el mar, y la tierra encierra,
hiziere le al cielo guerra,
por ſu Luna, y por ſu Sol,
auer ſi en tanto arrebol

ſaliera vn ſol en la tierra.

No el Duero, y Tajo à mi tez 6
la ſiruieran de galan
mas las aguas de el Iordañ
por ſer Fenix cada vez
ſi el eſpejo como juez
cenſurara en mi vn defecto,
le caſtigara mi affecto
con tal rigor, que à otra viſta
el miſmo juez en reuiſta
le admirara de perfecto.

Al mas valiente pintor 7
en retratar con viueza
lo primo de la belleza
dexara atras mi primor,
quantos martyrios amor
inuento en tan lindo officio
padeciera en ſu ſeruicio;
pues ya no ſolo lo honeſto,
mas tiene por vn buen geſto
oy ſus martyres el vicio.

Phantaſticos atauios 8
axuar de infames rameras
juyas ſon vueſtras chimeras,

ni ſoys de Dios, ni ſoys mios.
quitare à otro amor los brios
que de tal alieño y galas
compone ſus leues alas
y conuertido en muñeca
à ſus flechas y arco trueca
en tal municion y valas.

Maldito ſea tal menaje 9
que afrenta à diuina hechura
porque fingida hermoſura
no es de celeſtial linage
mas de el mundo el perſonage
en ſu theatro confuſo
introduxo tal abuſo,
quando ſus Moños profanos
de Demonios por las manos
en mugeres los traſpuſo.

Mi Dios y à mi alma aliño 10
con vn inmortal adorno:
verè ſi niña me torno
para ti, por mi hecho niño,
ya la nupcial Zona ziño
que en mi virginal pureza

me leuanta à tu grandeza
pues se que de con tu Padre
te saco vna Virgen madre
por su celestial belleza.
Y se que otra Nympha bella** Galla 11
por guarda de el coraçon
pidio vn rostro de varon
con pureza de donzella,
y otra la vna, y otra estrella
de sus ojos, que Lucia
mas que lampara de el dia
con pia crueldad apaga,
por ser cura de la llaga,
de el que con su luz se heria.
Euphemia, de cuyos labios 12
el coral era prissiones
de valientes coraçones,
de rosada aurora agrauios,
resuelta à intentos mas sabios,
siega á cercen sus dos rosas,
dexandolas mas preciosas,
à Dios, los carbuncos rojos,
que poco antes á los ojos

morta

mortales eran hermosas.
Como la muerte eres fuerte 13
en todo genero Amor,
pues de tu imperio el rigor,
à toda amante dá muerte,
solo es diuersa la suerte
en que à la alma desampara
el mal amor por la cara,
mas mi Amor mas noble hiere,
que como al coraçon quiere
en la cara no repara.
Ay dolor, quantas Helenas 13
por beldad mal empleada.
vieron no à Troya abrasada,
mas à si abrasarse en penas,
si de esso siruen tus buenas
caras, de hazer almas malas,
rodad afeytes, y galas,
vil menage, infame axuar,
que es vuestro officio rodar;
no ponerme al cielo escalas.
Los cuydados de mi asseo 14
o mi dulce Amor traslado

al mas glorioſo cuydado
con que á mi alma hermoſeo
con eſta tu gloria veo,
porque los ojos, que ven
ſu eterno, y vltimo bien,
ſon los limpios corazones,
por cuyo blanco te pones,
que de medio en medio den.

Ved, que os corre obligacion 15
ojos à ley de obedientes
de pagar con ambas fuentes
ſu tributo al coraçon,
pues el vueſtros ojos ſon,
que à Dios tienen de mirar
llorando podeys ſacar
manchas, no que hecho el azeyte,
mas las que fingió vn afeyte,
que ſer Dios quiſo afectar.

Los rios de Magdalena 16
embidiad, ay ojos mios,
que el agua de tales rios
no ay cara, que no haga buena,
abſuelue de culpa, y pena.

y anſi ella auiendo quebrado
los moldes de ſu pecado,
de ſu triumpho por deſpojos
el corazon por los ojos
vertiò alos pies de ſuamado.

Quanto en vn tiempo el deſuelo 18
de mis ojos, y mis manos
fue con aliños profanos
alentar vn mortal velo,
oy ſe eſmera no aya vn pelo
en mi imagen celeſtial
por ver ſi al original,
puedo deſta vez boluella
ya que el perder ſer tan bella
trae de mancha original.

Origen de mi hermoſura 19
eres mi Dios, quando amante
te hiziſte à mi ſemejante
para reparar mi hechura,
amigas ay tal ventura
que aquel criſtal tranſparente
de el eſpejo, en quien la fuente
de luz ſe remira el Padre

tome cuerpo en Virgen Madre,
y mi imagen repreſente!

Quando mi roſtro cotejo 19
con tu eſpejo criſtalino,
mucho toma de diuino,
ſi en el à mis manchas dexo,
rara propriedad de eſpejo
que anſi mis manchas traſlada
en ſus penas, que eſtampada
en mi dexa ſu belleza,
con que mi naturaleza,
no es ya hermoſa, ſi endioſada.

Yneſes, y Catalinas 20
entre millares de eſpoſas,
no ſolo à tu eſpejo hermoſas
ſe tocaron, mas diuinas,
traſladaron tus eſpinas
por los Mayos de ſus flores
tu ſangre las dio colores,
con tan viua ſemejança,
que vna y otra à ſer alcança
lo primo de tus amores.

Ten me el eſpejo ſeñor 21
ponte de lante de mi
eſtà quedo fixo, anſi
que es la poſtura mejor
ten, tocarme he con primor
à eſſe tu puro criſtal
que empañò mi natural,
ay ſi llegare mi vnion
en papel de el coraçon
á eſtampar tu original!

De arruga, y mancha aun ſeñales 22
en mi coraçon no queden,
porque anſi ambas almas pueden
reſponderſe mas yguales,
ſi ambos fueramos criſtales
cambiaramos luz à vezes,
mas affecto mucho creces
guarda cometer defecto
excediendo en el affecto,
que por mas pureza ofreces.



Veni dilecte mi egrediamur in agrum, commoremur in villis. Cant. 7.

EMBLEMA VII.

El Amor diuino con el alma vestidos à lo aldeano, que asidos de las manos se salem al campo.

Anda aca Amado mio, vamos al campo, moremos juntos en la aldea.

QVieres mi luz nos vamos a la aldea? 1
en hora buena sea, ven mi Amado
tal vez por el pintado campo es iusto
espaciemos el gusto: ya me en fada
esta corte encantada cuyos muros
dizen no estar seguros los de dentro,
por ser prision el centro de su espheras
mas

mas la amena ribera el culto huerto
al cielo , y luz abierto , ſon fiadores
de amada libertad , caſtos amores.

Magnificos palacios , principa-
les 2
caſas en ſus vmbrales,mil trayciones
en cubren :torreones,y altas cumbres
ſon de rayos por lumbres retocadas ,
y ſi lucen doradas, que carcoma
ay dentro que las coma! Vna cabaña
ruſtica à quien engaña ? El ſol ſi
ofende
ſu toldo nos defiende. Si arde guerra,
ni plata,ni oro encierra:y vida aſpira
al que á ella ſe retira quieta,y larga,
y en leue paja aliuia graue carga.

Que lindo eſtas veſtido á lo al-
deano ! 3
por mas que el ſoberano ſer me encu-
bras ,
como por el deſcubras mas las llamas
de el fuego en que me amas , mas te
quiero

que

que en el te considero mas mi amante,
quanto à mi semejante, y á vna forma,
se reduce, y conforma. Amor, y amado,
ni el capote es cerrado, en tal hechura
que no tenga abertura, y golpe al pecho,
con sangre real, que es mia de derecho.

GVstas mi luz nos vamos à la aldea? 4
en hora buena sea, mano à mano
como esposo, y hermano: entretenidos
los mas nobles sentidos. Ya los ojos
aqui roban despojos à la verde
de el campo, que se pierde de zeloso,
de ver tu rostro hermoso ansi me aliente,
no miras esta fuente, que cristales
quebranta en pedernales de estas rocas
que perlas por mil bocas nos salpicã?
ya

ya aqui ſe multiplican parayſos
en variedad de viſos de eſtas ſeluas,
mira como te bueluas à eſtas aues
ſuſpender me en ſuaues harmonias,
ya aqui por zeloxias de eſpeſura,
el ſol en luz obſcura nos aſſombra,
haziendo dia, y ſombra. y ſi te canſas
con la que mas deſcanſas caminando,
ſuſpende el paſo al blando, y viuo aßiento
que dà el florido aliento de eſte prado,
alto harà mi cuydado à quien ſu abrigo
ſentare me contigo Mas no agrada
à tu amor la jornada interrumpida
en la myſtica vida, caminemos
de amor à los extremos, que adelante
ha de yr tu caminante: y entretanto,

ya que no aliuia el canto mi camino,
y agora ſe me vino al penſamiento,
he de contar vn quento harto gracioſo
que el canſancio penoſo hara ſuaue,
y aunque todo la ſaue, tu alta ciẽcia
lo quento para mi, con tu licencia
A vn raton corteſano otro ſaluaje
dio ruſtico hoſpedaje: en parca meſa
ſu pobreza profeſſa, aunque arraſtrados
ſus mas ricos bocados le franquea
deſhechos de la aldea, qual que orujo,
o mijo alli le truxo, el mejor plato
fue la pierna de vn pato El eſtadiſta
raton, con graue viſta al campeſino
dize: triſte mezquino, miſerable
como te es tolerable aqueſta vida?
ſi tan lauta comida ay en la aldea

à quien mas la deſſea mas le quadre
no mas campo compadre, ven conmigo,
y veras quanto va de amigo, à amigo.
Paſo apaſo por vna yotra cueba
al palacio le lleua, y muy ſin ruydo,
le preuiene al ſentido, que eſtè alerta
á todo ſon de puerta. Por eſtrados
ricamente alfombrados, cañas juegan,
ſaltan, retoçan, bregan, y ya hambrientos
entran con paßos lentos la deſpenſa
à donde ſin ofenſa de enemigos,
en dos queſos amigos le ſepulta,
de aqui por ſenda oculta le endereza
à ſu mayor riqueza, que atheſora
vna alacena. Agora, entre conſeruas
(le dize) vueſtras hierbas hermitaño
daros

daros han todo vn año tan buen dia?
mirad la gloria mia. Este es vanquete,
y no el vuestro, pobrete. Al mejor plato
oyen que maya vn gato, habla vna puerta,
ay nuestra muerte es cierta el cortesano
al raton aldeano triste exclama,
turbado se derrama cada vno
por su hueco opportuno. El ratonzillo
agreste halló vn portillo à su luz clara,
y boluiendo la cara hazia el palacio
respirando de espacio, dize. O fuego,
en tal desassossiego, tus manjares
mas dulces, rejalgares son, tus gustos
compras con tales sustos? Muerte al ojo,
no mas corte yo escojo en paz mis hierbas

no en guerra tus conſeruas con tal coſta
que tu ancha puerta angoſta al temor viene
y tu regalo mil venenos tiene.

QVIeres mi bien nos vamos à la aldea? 6
que esta corte es ideá de el infierno
deſorden ſempiterno, y ſus dañados
por ſerlo, condenados ſon á amarla,
ò quan bien nos lo parla eſta auecilla,
que en muſica capilla ſu garganta
ſegura, y libre canta, en ſu deſuio,
y no fuera te fio tan parlera,
ſi en la corte temiera la enemiga
red, el lazo, ò la liga. A aqueſtos ciegos,
nombre de palaciegos bien les viene,
pues tan ciegos los tiene ſu locura,
donde todo ſu Sol es noche obſcura.

Ellos miſmos â coſta de ſus daños 7

ſacan ſus deſengaños , pues los miro
inuidiar mi retiro. Que Magnate
â mi Reyno no bate algunas alas,
y dexando ſus ſalas por mi choza
en ella mi paz goza. Como vſano
nauegante , que al vano viento tionde
la vela, y aun no hiende el golfo hinchado ,
quando ya mareado , ſi algun monte
deſcubre el orizonte , tierra aclama ,
y el engaño á quien ama, haze prefiera
á vn ancho mar , vn palmo de ribera.

QVIeres mi bien nos vámos à la aldea ? 8
no ayas miedo , yo ſea la vna , y ſola
que à tu amor acriſola en ſoledades
ſi

ſi miro à las edades ya paſſadas
en ellas eſtampadas hallo huellas
aun de tiernas donzellas, que here-
mitas
à Antonios, y Eſtilitas imita-
ron,
y de Angeles poblaron los deſier-
tos
bueltos por ellos huertos, y jardi-
nes
de hombre, y Seraphines, franca fe-
ria
dò la mortal miſeria anſi ſe enſalça,
que deſnuda de tierra eſtrellas calça.
Quieres mi Amor nos vamos à la
aldea? 9
que eſta granja grongea ricos fru-
tos,
no ſolo ſus tributos ſon flor hier-
ba,
mas lo que mas conſerua nueſtra
vida
que

que es quanto mas florida proue-chosa
mira esta vega hermoso corona-da
de Ceres sazonada, y los collados
mas ricos y entonados, como opi-mos
ostentan sus razimos en fecun-das
vides, en ellos fundas tu memo-ria
que siendo mi sustento es gracia, y gloria.
Ay aqui son ardientes mis sus-piros
por tan dulces retiros, haz me guia
lleuame vida mia à soledades
donde me hables verdades sola y solo:
donde aun su luz Apolo de ti es-conda,
donde me corresponda sin el ruydo
de

de el humano ſentido. Alli vea
toda hermoſura fea; ni las fuentes
los rios y corrientes me hagan riſa,
ni las flores que piſa hermoſa planta,
ni el aue quando canta mas Zeloſa
me ſuſpenda, ni roſa, flor, ò fruto
me obliguen dè tributo à ſus deſpojos,
que tu el alma me robas con los ojos.

Aqui, no por rodeo, Amor me intima 11
de tu trato la prima, que eſtas flores
no parlaran fauores, libre puedes
ſoltar, preſa à mercedes, y ſea vna,

que

que contigo me vna, mas amada.
y mas enamorada, de tal ſuerte
que no pueda perderte, y mi memoria
no tenga en otra gloria ſu deporte,
que eres mi Rey, y es donde eſtas mi Corte.



Trahe me, post te curremus in odorem vnguentorum tuorum. Cant. 1

EMBLEMA VIII.

El Amor diuino como que va huyendo lleuando en la mano vn perfumador, cuyos vapores lleguen al alma, que arrastrando va ya tras el, assida à vna cinta, por la qual la lleua.

Lleuame, Señor, tras ti correremos al olor de tus vnguentos.

TRaes me buena? Estas contento? 1
tras ti corriendo corrida;
tu con buelo de tus alas,
yo arrastrando en mis mantillas?

Tened le, tened le Cielos, 2
ay Iesus, no ay quien le siga,
à passo Gigante salua
de montes las altas cimas.

Como es Verbo, y no està atado, 3
bebe los vientos su prisa,
y à tenerse à pies no quiere
desiguales de vna niña.

Mi rostro arado con surcos 4
de lagrimas infinitas,
y hecho el cuerpo à penitencias,
vna viua anotomia.

Apenas en leues cañas 5
mi compuesto mundo estriba,
y todo mi aliento cabe
en vn ay, que te suspira.

Las colunas de mi casa 6
como de casa cayda,
no sustentan mi flaqueza,
mas me oprimen con su ruyna.

Sobre ceruiz de alabastro 7
la cabeça se reclina,

y

y con ſer carga tan leue
en vn lecho la derriba.

La miſma cama ſe canſa 8
de ſuſtentarme afligida,
y con mis buelcos, y bueltas
la obligo conmigo gima.

Sobre el campo de vna cama 9
vago el cuerpo peregrina,
y en ninguna parte cabe
la que en ti ſolo eſtà fixa.

Si al lado de el coraZon 10
me hecho, tu alli me laſtimas,
no eſtandō en el: y al derecho
ſi bueluo, no hallo en el dicha.

Dexas me, ay, como el vencido 11
campo al ſoldadillo oluida,
(quando huye) herido, y ſolo
en las arenas de Lybia.

Dexas me, como al infante 12
que exponen entrañas impias
que le engendraron, gimiendo
al canton de ſus deſdichas.

Donde eſta tu piedad ſi ſoy tu hija,
y ſi tu eſpoſa ſoy tu compañia?

Sobre ſus hombros Eneas 13
de el fuego á ſu Padre libra,
y tienen llamas crueles
reſpeto à carga tan pia.

Alegre el joben zigueño 14
à ſu madre la jubila
ſobre ſus alas, y paſa
à otro mas benigno clima

La cierua à ſu ceruatico 15
ſobre ſus eſpaldas fia,
y el en la materna barca
ſeguro los golfos piſa.

Y tu que te precias tanto 16
de Padre, y de madre mia,
huyes porque no te alcance,
buelas porque no te ſiga:

En margen barbara, y fiera 17
deſamparada me oluidas
como ſi à tu noble ſangre
no debiera ſer tu hija.

Tan

Tanpesada carga soy, 18
soy muger, que marauilla?
tu mi Dios, y Dios amante,
y amor, que cargas no aliuia?
Espera, que mis ojos si de vista
te perdieren, se pierden, y voy perdida.

Mientras mas te trato, menos 19
llego à entender tus enigmas
mandas me seguirte, y buelas
contigo vnirme, y te empinas.

No te pido que mi carga 20
graue à tus hombros oprima
que ya se quanto te questa
el lleuarme questa arriba.

Ya se que en vn leño informe 21
cargada mi culpa inclina
à tierra à aquel, que de vn dedo
suspende celestes cymbrias.

No te ruego, que en tus braços 22
*(como vn * tu amigo me afirma)*

* Isaias

como à niña me sustentes,
pues que con sangre me crias.
Ni que à tus Angeles mandes 23
que me traygan en palmitas,
que es mas que Angel, quien me lleva
el alma tras si cautiba.
No quiero te canses tanto 24
por quien tan poco te obliga,
solo suplico me alargues
de tus fauores la cinta,
Si de mi Padre villano 25
el vasto sayal te dignas
de vestir, y en tantos hilos
se sueltan las viejas fimbrias.
Dexame asir de vna de ellas, 26
pues tu palabra te obliga,
que de cuerdas de mi Adan
á ti mi trayras asida.
No temo suelten, ò quiebren 27
que el amor fragiles ilas,
trueca en cadenas de bronce,
quando de ellàs à si tira.

Pues

Pues que ya alçadote miro 28
en el arbol de la vida,
como no me traes, pues ſoy
de todas tus coſas cifra?
O dulces clauos que me teneys fixa
mi libertad, que à ſi me trae cautiua.

Traeme, que es tanta la fuerça 29
con que tus ojos me tiran,
que ſi en mis yerros ſoy hierro,
de ellos es iman tu viſta.

De el muſico Thracio quentan 30
que atrajo encantada lyra
tras ſi las mas fieras manſas
mas tiernas las peñas mismas.

Peñas, arboles, y fieras 31
con nuebo paſmo ſe admiran,
como brutos ſe afficionan,
y como inmobles caminan.

Amphion las duras piedras 32
con ſu muſica anſi anima,
que por ſus pies en los muros
Thebanos ſe aſſientan viuas.

Mas la fuerça de tu gracia 33
ſus fabulas haze riſa,
que vna obediente potencia
al mas bruto neceſsita.

Mas traer almas rebeldes 34
que libres no te reſiſtan,
de tu ciencia es atributo,
de tus ojos valentia,

Aun * *Cambiador preſo arrancas* * S. Mateo 35
de el cepo de ſu codicia,
y à tus pies ſus armas rinden
los * *ojos mas homicidas.* * Magdalena.

A * *un tu mayor enemigo* 36 * S. Pablo.
de vn rayo de luz derribas
à tierra, y le alças tan alto
que no ay buelo que le ſiga.

Que en virtud atractiua 37
lleuas la gala, y matas aquien miras,

y ſi

y ſi quieres te quieran, no ay quien reſiſta.

Mi diuina piedra iman 38
pues quando era tu enemiga,
me llamaſte, ſino eſperas
de que oy me ſirue eſa dicha?

No quiero mas que me lleues 39
ſin que otra condicion pida,
lleuame y contigo vamos
à las mas deſiertas Islas.

Fatiga, canſame, arraſtra, 40
regala, fauores brinda
por tus Cielos me paſſea,
ó arraſtra por mis eſpinas,

Leuame tras tus olores, 41
que como perra caſtiza
dando me el viento de caça
impoſible es no la ſiga.

Alientas tales aromas
tal parayſo me aſpiras,
que al raſtro de tu fragrancia,
mi Amor las ſeluas fatiga.

De tu sudor en las gotas 43
su primor la algalia afina,
y de tus mexillas de oro
cuelga el nardo sus espigas.

Tu aliento respiran rosas 44
que digo rosas? Le inuidian,
Thesala, y Tempe por alma
de sus jardines, que pinta.

En quantos suaues vnguentos 45
se vaña tu Palestina,
lluenen prodigas las fuentes
de tus labios, y mexillas

Quanto olor siega la Arabia, 46
quanto el Indio mar embia,
quanto le afama al Sabèo,
quanto al Asia la haze rica,
Mi Amor todo esso aspira,
que es de los campos el honor, y vida.

O confeccion milagrosa! 47
no de aromaticas Indias,

no

no ſoys olores, ó vnguentos
los que me arraſtrays cautiua.
Tus virtudes, tus hazañas, 48
tus palabras, y doctrina
ſon olores, que mi alma,
no me nos lleuan, que animan.
Tu mi balſamo precioſo 49
arbol ſajado en heridas,
que muerto con tu fragrancia,
á gloria no reſucita?
Eſtas ſon las azuzenas 50
de los huertos de Cecilia
eſtos los caſtos perfumes
de el lecho de Baſiliſſa.
De aqui el Paranimpho ala-
do 51
traxo la hermoſa ceſtica
con que Hebrero en Dorothea
verſe buelto Mayo admira
*De aqui la * Sabia Gitana* 52
* S. Catalina
ſu roſa de Alexandria

tiño

tiño en grana, de aqui nazen
la dos * *Flores de Sicilia.* * S. Agueda.

Nazareth por esta flor * S. Lucia 53
es florido, y mas florida
de Iesse fecunda planta
vergel de gloria Maria.

O quantas enxambres buelan 54
despues que tu, ó Flor diuina
de jardines de tu gloria
flor de mi campo te crias.

No sola, ò mi luz, te sigo. 55
mas à mi exemplo, infinitas
correran tras los olores
de tus buelos à porfia

Ea mi luz, trae me y lleua 56
empos de ti, vaya, guia
tu con tu gracia delante
yo con mis obras te siga.

Ay que desalada buelo 57
tus abrazos me reciban

que hasta alcançarte por gloria
mi affecto por gracia aspira.
Si te alcanço ay mi vida
Iamas desoltare contigo vnida.

EMBLEMA

2.Pix



Quis mihi det te fratrem meum, sugentem vbera matris meæ, vt inueniam te foris et deosculer te et iam me nemo despiciat. C. 8.

24.

EMBLEMA IX.

El alma abraçando estrechamente el Amor diuino, que le saca de vna cuna que está junto á ella, y el como niño en pañales.

O quien me concediesse poderte abraçar, y juntar à mi rostro hermano mio colgado de los pechos de mi madre, y fuera de tu casa para que nadie me desprecie?

O *Amor, amor quanto es tu atreuimiento* a

que

que preſuma la humilde caſa mia,
ygualarſe en ſu obſcuro nacimiento
con el ſolar iluſtre Autor de el dia,
ſube el afecto, no el merecimiento
à tu alto trono, y eſta voz te embia,
ó ſi vna ſangre nos hizieſſe herma-
nos,
de eſpoſos enlaZadas ya las manos.

De ſangre la ygualdad ſube de
punto, 2
los extremos de Amor en ſu fineza
que ſi bien, quando el quiere de ſu
punto
ſabe perder baxando de ſu alteza,
mas quando mira en vn ſugeto jun-
to
correſpondiente amor con ſu no-
bleza;
ay Dios como ſe goZan los amantes
mas firmes quanto ſon mas ſemejan-
tes.

Por eſta cauſa lineas ſoberanas 3
de

de Reyes se retocan de coronas,
y à las mudanças fragiles humanas,
resguarda magestad de sus personas.
mas quãdo suertes nobles, y villanas:
tyrano amor barajas, y eslabonas,
apenas bodas dulces se celebran,
quando ya à vn brindis de sus gustos quiebran

Quando en tu casa propria solariega, 4
mas que la Luna antigua, y que el Sol clara
tu Padre solo el ser padre te niega
que en lo demas a ti igual se compara;
à la inmensidad de tu luz ciega,
la vista mas aguda, si enti encara,
y siendo de las almas fin y centro,
menos se goza estando mas adentro

Sal afuera mi Amor, muestra vestidos 5
esos hilos de luz de humanas venas,

y de

y de mi Padre los humildes nidos
de tu alcaçar coronen las almenas.
con fieso ser, no yguales los partidos
de gloria tuyos, mios los de penas
mas para eso es la vnion, y compañia,
que yo tome tu parte, y tu la mia.
A esto no me muebe affecto vano 6
de engrandezer mi casa con tu alteza,
que si por impossible, el soberano
ser tuyo fuesse mio, y mi baxeza
tuya, te diera el alma con la mano,
no reparando en puntos de nobleza
que a trueco de que dos extremos vna,
renuncia amor los fueros de fortuna.
Solo desseo fuera de los fines, 7
hallarte de tu casa, aqui en mi aldea,

y que tus cielos à mi tierra inclines
encubierta tu luz con mi librea
à cara descubierta Seraphines
te miren, como yo por mi te vea,
que por hazerme hija de tu Padre
hijo te hazes de mi misma Madre.

Y aunque muero por verte hombre ya hecho 8
no tan hecho, que à pechos virginales
no pagues con tus labios dulce pecho,
que tras si traygan lacteos manantiales,
ya que niña no llego à tu alto lecho,
niño te quiero, que ambo ansi iguales
jugaremos à vesos tan gozosos
que esten de ellos los Angeles zelosos.

Antes que adorne à las Elisias rosas 6

de tus mexillas floreciente bello,
y las madexas de oro mas precioſas
creſpen ſobre el marfil de el blando cuello;
agora quiero, quando mas hermoſas,
en ellas eſtampar de amor el ſello,
y (aunque mas de oloroſas las alaben)
probar con caſtos labios à que ſaben.

No te quiero tan grande que me eſpantes,
y menos de mi ſangre, y tierra eſtraño,
gigante tu rigor mueſtra à Gigantes
con vna niña te haz niño de vn año
en ſangre, edad, y caſta ſemejantes;
ninguno ſe podra llamar à engaño,
que quando de vnos pechos ambos cuelgan

herma

hermanos con hermanas mas ſe huelgan.

La edad infante vn no ſe que de agrado, 11
tan ſuaue en ſi encierra, que arrebata
por los ojos el alma de el amado,
y en ſuerte deſigual, ygual le trata,
eſtados varios el pueril eſtado
con ſenzillez de amor mas firmes ata,
que en llegando â mayores, el reſpeto
amante es menos, quanto es mas diſcreto.

Antes que de tus alas los cañones
de ſus buelos oſtenten la preſteza,
quiero mis braços ſiruan de priſiones
al Dios infante en mi naturaleza.
tus braços verè aqui como compones

con

con mis braços, cabeça con cabeça,
que aunque yo niña, y tu mi Dios
Gigante
ſeràs mi Cielo, y yo ſerè tu Atlante.
Naze mi vida naze à mi deſ-
ſeo, 13
tu inmenſo ſer mi eſtrecho lazo
ziña,
no te me encojas no, como Eliſeo;
antes conmigo niño te me aniña:
por ti me muero, quando anſi te veo
mamar los pechos, que mamé yo
niña,
y en vez de los bozezos de el di-
funto,
bebo tu aliento quando a ti me junto.
Naze mi alma en tiempo, y aque
eterno 14
nazes ſiempre de el Padre, por quien
haze
corra de el orbe el ſuperior gobierno,
y quanto tiene ſer, y vida naze,
mas

mas tiernamente te amo, si mas tier-
no
eres , y si mas nuebo, mas me apla-
ce
lo nuebo, que el amor, gozo y cariño
en mi es mayor , quanto eres tu mas
niño.

Quanto miro debaxo de la luna 15
pondre à tus pies diuinos por juguete
los dias y las noches importuna
velare à tu descanso en mi retrete
con blandas flores mullire la cuna ,
ò en mis brazos al dulce sonsonete
de mis cantares quedaras dormido ,
yo en centinela preuiniendo el ruido,

O como dormidico contempla-
ra 16
al trasponerse el sol de esos ojuelos
en el Cielo rosado de tu cara ,
los thesoros que encierran once cie-
los !
aqui pasito con mi mano alçàra

ſobre tu roſtro los tendidos velos,
y á mi affecto dexàra en el ſellado
tanto mas dulce quanto mas hurta-
do.
Ya deſpierto tus blandos eſpere-
zos 17
recibiera en mi cuello con abrazos,
bebiera con mi voca tus bozezos,
y te faxara con mis caſtos lazos,
por boluer á dormirte mil tropie-
ços
quitàra al ſueño, y ſuſtentado en
brazos
te meciera arrullando, conuerti-
dos
de tortola en canciones los gemidos,
Si el mas enamorado mejor can-
ta, 18
los muſicos mas primos Ruyſeñores
en ſus quiebros venciera mi gar-
ganta,
y mi amor en requiebros ſus amores
la

la auecilla de mi, y de ſi ſe eſpanta
que no pueda llegar a mis primores:
mas que mucho, ſino llego ſu pico
tocando qual yo al tuyo, à ſer tan
rico?

Naze alos ſiglos nueba vida
mia 19
que quanto por mi amor mas niño
fueres,
tanto cobra mi amor mas oſadia
à quererte, pues mas anſi me quie-
res,
con los rayos de leche, que te embia
tu madre, que es la mia, mas me hie-
res,
que rayos ſon que no me dan deſma-
yos,
mas mil vidas por ſer de leche ra-
yos.

Mi hermano de vna ſangre, y de
vna leche 20
no temo ya almas noble corteſano,

ò por villana, ó pobre me desheche,
ni en ti desprecie ya mi ser villano,
mama mi vida, pecha ansi, no peche
tu hermana, y si pechare con su hermano,
seran pecheros ambos, y vnos fueros
nos haran à ambos nobles, y pecheros.

Naze à los siglos, siglos por ti de oro, 21
donde de pechos virgenes pendiente
no con respeto, solo Dios te adoro,
mas te toco, y abrazo juntamente,
aqui si lloras, perlas son tu lloro:
si aqui te ries, es tu risa fuente
de mis glorias y cada ademan tuyo,
me roba el coraçon por centro suyo.

Y si creciendo fueres, ya mi mano, 22
pinito à pino con primor te adiestra,

yo

yo te trayre, y tal vez no por lo lla-
no,
porque cayendo caygas en mi die-
ſtra
con cada tropeZon tuyo me gano
vn abrazo, y ſeruirte he de maeſtra,
quando à las vozes imperfectas
abras
tu boquita, formando las palabras.
Eſtarè atenta à oyr, ſi à mi me
llama
la voZ primera de tu lengua infan-
te,
que antes de dezir tayta, ò nombrar
mama,
de el Damaſceno horrible entra tri-
umphante
mas ſi la lengua exprime lo que
ama,
el coraçon de vn Dios de la alma
amante,
ay hermana diras quanto te quiero,

que niño por ti soy, por ti hombre muero.

No quieres que aqui rompan mis desseos 24
la pressa de sus labios, y derramen,
vn mar de gozos: y con mil gorgeos
mi luz, mi bien, mi Padre, y Rey te llamen
que alçando te mis brazos por trofeos,
de à mor sobre mi cumbre te en caramen
y baxandate luego boca à boca
sea mas cuerda, quando estoy mas loca.

No quiero premio, no de mi seruicio, 25
ni à tus dos lados como à Iuan, y Diego
me lleua de ambicion oculto vicio
quando a tu abrazo, y a tu rostro allego:

mas

mas si pagar me quieres el officio
de enamorada, ya à razon me llego
que de quanto por ti padezco y hago
con solo un puche rico me hagas pago.

2.P.5



In lectulo meo per noctes quæsiui quem diligit anima mea, quæsiui illum et non inueni. Cant. 3

EMBLEMA X.

El Alma como que ſe leuanta de la cama decentemente veſtida, buſcando con vna luz al Amor diuino en la miſma cama, y el eſtê de tras della recoſtado, y dormido ſobre vna Cruz.

Anduue te vuſcando denoche en mi lecho, ò Amado de mi alma: buſquete, y no te hallè.

QVe 'es de ti? donde te has
ydo? 1
nunca al alma te aſſegura

claro dia, ò noche obſcura,
ni eſtar deſpierto, ó dormido.
Donde eſtas mi ſol? adonde
en triſte noche ſe eſconde
al luz de tus claros rayos,
y à la voz de mis deſmayos,
tu palabra no reſponde?

Detras de que negros velos 2
à mis ojos ſol te pones,
y no ſiruen de priſiones
à las alas de tus buelos?
El pajaro mas perdido
à la noche buelue al nido,
carcel de ſu libertad,
y de noche (ay que crueldad)
de el lecho te me has huydo.

Al ſueño por Caſtellano 3
puſe de mi alcaçar fuerte
mas dexo en mi de la muerte
ſu imagen y el volò vano.
Noche infiel, ſueño aleuoſo,
dad me quenta de mi eſpoſo,

quiſe hazer de elladron fiel,
mas toda noche es cruel,
y todo ſueño engañoſo.
Los trabajos mas canſados 4
à ſus anſias entretienen,
haſta que las noches vienen
en que quedan aliuiados:
Mas en mi las noches ſon
tinieblas de el coraçon,
cauſa de leues mudanças,
burla de mis eſperanças,
martyrio de mi aficion.
Como eſpoſa preſumia 5
deſpues de tan larga auſencia
conocer la diferencia
deſta mi noche à tu dia.
No ſe ſi aun bien me declaro,
ſi en aqueſte ſiglo auaro
que es todo noche, vn Amante,
llegaua à ſer ſemejante,
de tu gloria al Sol mas claro,
Si aqui à velos deſcubiertos, 6

y à

y à corazones vnidos,
los esposos mas queridos
eternizan sus conciertos:
Si en el lecho, que en blancura
al cisne, y nieue mas pura
la prima, y la gala llena
vn casto affecto se ceba,
y vn summo bien se assegura.
Mas no à mi lecho sustentan 6
de marfil, y oro colunas,
ni de mi Niño à las cunas
flores, y aromas alientan.
No de el cisne pluma leue
en sus colchones se embebe,
ni Andaluz bellon le ablanda,
ni es vna espuma en su olanda,
ni en su cobertor es nieue.
El lecho de mis amores 7
tan inmenso, y tan estrecho
es el alma de mi pecho,
el volcan de mis ardores.
En este lecho al sossiego

de

de amor rendida me entrego,
y es todo el ardiente llama,
que à vna Fenix, que bien ama,
no ay otra cama que el fuego.
Yaunque estrecha, es tan capaz 8
que caben esposos dos.
y con ser el vno Dios,
viuimos en ancha paz.
Que el su deidad soberana
tanto la abreuia, y humana,
que aunque el lechito era mio,
tomò por suyo el vacio
de la breuedad humana.
Mi camita, paz de la alma, 9
padrino mas celestial
que á mi festejo nupcial
tèa no vibras, mas palma.
Al que primeros amores
con sangré, de sus fauores
te eligio fiel secretario,
porque en tu casto sagrario
sus reliquias athesores.

Ya la Luna con ſu coche 10
el medio Cielo media,
haziendo ſu medio dia
con el ſueño à media noche.
Quando de la media cama,
triſte eſta voz ſe derrama:
eſpoſa que huye tu eſpoſo,
ſacudo el ciego repoſo,
ſi es que repoſa quien ama.

Ay de mi, que tanta dicha 11
inuidia cauſò à los Cielos
quando alientos à ſus buelos
dieron para mi deſdicha.
El lecho requiero. Quedo
ſi duerme? mas ay no puedo
ſufrirme. Doy en vacio,
mi bien: Que le llamo mio,
pues ſin el perdida quedo?

Que es de ti vida, no alientas? 12
que es de ti Amor, que no abraſas?
mas digo mal, que tus braſas
lucen mas, quando te auſentas.

Que es de ti luz, que no veo
ſin ti, y de ti ſolo creo
que à do no te veo eſtas,
ó fè ſi luz no me das,
ciego errara mi deſſeo!
No parece: bueluo al lecho 13
rebueluole, y no es tan grande,
que mil vezes no le ande,
y aya à mil bueltas deshecho.
Ya de blando el lecho es duro,
lecho infiel, lecho perjuro
mi depoſito anſi eſcalas?
mas depoſito con alas,
quien jamas tuuo ſeguro?
Dime, dime à ley de fiel 14
donde eſta, porque le halle?
calla. Que mucho es que calle,
pues el Verbo falta de el?
Amor, luz, vida, conſuelo,
paz, amante, gloria, cielo,
dueño, ſeñor, Rey, y Eſpoſo,
que mas? no mas, que es forçoſo,

ſi

ſi es mas perderlo de vn buelo.

Mas que mucho à mi reclamo 15
no reſponda, ſi à Dios , y hombre
con ſolo ſu proprio nombre
Ieſus, Ieſus, no le llamo?
Con eſte nombre deſciende
de el Cielo por mi, y atiende
por el ſolo á vna afligida
que por nombres de eſta vida
ſe haze ſordo, aunque me entiende.

Ay Ieſus! viuda, y donzella, 16
paredes, puertas, cerrojos,
tened laſtima à mis ojos ,
dadles raſtro de ſu huella.
Por donde fue mi contento ,
mas mi loco ſentimiento
en que engaño ſe deſuela.
que raſtros dexa quien buela?
ſobre las plumas de el viento?

Alexo donde te alejas , 17
anſi ſu mal maridada
antes viuda , que caſada ,

hundia la caſa à quexas.
Mas era Alexo el no mas
tu que tanto mas atras
le dexas; quanto mas eres,
que extremos, mi Dios, no quieres
haga por ti ſi te vas?

Donzellas tened me duelo 18
venga vna velera naue
auer ſi por mares ſaue
mi vela ſeguir ſu buelo.
Mas ay, que intento ſulcar
vn deſconocido mar,
y probar fortuna: ſi olas
de el mar de mi pecho ſolas
me baſtan para anegar?

Dexadme en ſecas arenas 19
mi pecho arroje, y ſe admiren
quando en mis dos ojos miren
de agua, que les falta, venas.
Aqui de puro quebranto
la cabeza no leuanto
al cielo porque me anego

ſi

ſi por tierra el largo riego
no diuierto de mi llanto.

Mas ay Dios ſi mis agrabios 20
en el cauſan ſus mudanças?
que à ſus dignas alabanzas,
abrir no puedo aun los labios.
Ya aquel mas varonil brio
que burlaba el deſafio
de el mas infernal poder,
à buelto à ſer de muger
ò (mejor) ſin ti, à ſer mio.

Que mientras el ſiglo de oro 21
me corrió de tu preſencia
en eſtado de innocencia
gozaba en paz de el que adoro.
Como viſoño arrogante
con la lengua yba triumphante
blaſonando mil victorias
colgando todas mis glorias
de el gusto de tu ſemblante.

Las ruedas de Catalina 22
me eran juego de peonza,

el toro como vna onra
landa obeja,de Blandina.
)e Agued virgineos pechos
echos ſangre,y llagas hecho,
ue eran de perlas hileras ,
le Apollonia las hogueras
le roſas floridos lechos.
Ardia en viuos deſeos 23
por mil generos de muertes
de los Tyranos mas fuertes
alçar à mi Amor tropheos.
Y quanta carniceria
hizo la impia idolatria
en ſus theatros mas braba
como à veras no llegaba
por juego, y burla tenia.
Anſi à las primeras flores , 24
que blandos Zeph yros crian ,
vn triſte noche resfrian
de eſcarcha , y yelo rigores :
Anſi á lamparilla viua
que ſuſtenta tenue oliua

quando temblando ſe muebe
la voca de vn viento leue,
de luciente vida priua.

Mi flor, que cierço te agoſta? 25
mi luz que ſoplo te apaga?
ſi es mi deſcuydo, ya paga
ſu culpa tan à mi coſta.
Si otro lecho te entretiene
que mas al juſto te viene?
en buen hora. Será juſto,
que porque tu hagas tu guſto,
yo mi Dios ſin culpa pene?

Mas que otro lecho, ò mi Luz, 26
puede ſer de ti capaz?
ya caygo en el, no es mi paz,
y deſcanſo mas tu cruz.
Como mi affecto procura
encontrarte en la blandura
y regalos de vna cama
durmiendo aquel aquien ama
de vn leño en la cama dura?

Que mucho mi affecto errado 27

nsi se pierda en tu busca ,
' donde estas no te busca ,
omo te hallara buscado ?
'i de mi lecho te vas
tu Cruz,y en ella estas ,
n mis errores me ó ffusco ,
ues si en la Cruz no te busco ,
'o te encontrare jamas
No ya en seno de tu Padre 28
e busco ó niño perdido ,
ii en el Thalamo florido
le tu hermosa Viergen Madre.
Mas adonde te perdi
(que ya lo se) alli alli
'e buscare,y te hallare ,
arbol es,y en arbol fue ,
à el voy en busca de ti.

EMBLEMA



Surgam et circuibo ciuitatem, per vicos et
plateas queram quem diligit anima mea
quesiui illum et non inueni. Cant. 3.

26.

EMBLEMA XI.

El alma que en buſca del Amor diuino ſe leuanta de la cama, y eſtâ eſcondido detras de el pauellon della.

Leuantar me he, y cercare la Ciudad. Por las calles, y plaças, buſcare à quien ama mi alma: ay que le he buſcado, y no e hallo.

ALto de aqui, que aunque tarde, 1
conoci mi engaño ciego,
la viueza de mi fuego
no eſpera otra noche aguarde.

Alto

Alto de aqui, que la llama
de Amor diuino en la cama
mas ſe apaga, que ſe auiua,
que como es mi Amor de arriba,
arriba buſca à quien ama.

Alto de aqui, que apreſura 2
mi buelo impaciente auſencià,
y ès madre la diligencia
de la mas feliz ventura.
O ſi tal mi dicha fuera
que por donde vas ſupiera!
que aunque ſe el fin donde eſtas:
mas no al canço donde vas,
tan ſecreta es tu carrera.

Que hare triſte? Mi remedio 3
eſta en hallar á mi amado,
y aunque ſe donde ha parado,
para hallarle no ſe el medio.
Por do yre? Region vacia
de el ayre, la vida mia
te fio; mas imagino
pierde en el viento el camino

la que de el viento se fia.

Donde voy? si me leuanto? 4
ò si otra vez bueluo al sueño?
mas ausente de el mi Dueño,
el descanso me es quebranto.
Ay de mi ó trance dudoso,
si aqui estoy, no està mi esposo,
si voy por el, voy perdida,
si duermo, el sueño me oluida,
si descanso, no reposo.

Torno al sueño á requebrar, 5
dulze amigo, blando sueño,
ven, y bueluemè à mi Dueño,
ó haz que le pueda oluidar.
No buelue no, aunque cantando
alague con ruydo blando
la fuentezilla al oydo,
que mal dormirá el sentido
si està el corazon velando.

Porque quanto mas señor 6
el sueño á mis miembros carga,
le despierta con su carga

la pena de mi dolor ,
O noche, que à tu ſoßiego
inquïeta mi ardiente fuegò
que en tus tinieblas mas luze,
y cada inſtante produce
vn chaos de deſaſſoßiego.
Con mil eſpantos Morpheo 7
ſin ſueño en ſueños me aſſombra ,
finge me de ti vna ſombra ,
ſi es ſombra el ſol que no veo.
Con ella mi mal engaño
quando hecho ya el lecho vaño
de llanto, yendo à prenderte
topo vna ſombra de muerte ,
y en el viento el deſengaño.
Alto de aqui:muger triſte 8
con la noche que porfias ?
ſi en ella no hallas los dias
de los ſoles que perdiſte ?
Leuantate,leuantada
ſe haze de amor la jornada
alto de aqui,lecho à Dios ,
que

que no eſtamos bien los dos
el leuantado, y yo hechada.
Si en lo alto de vna Cruz 9
alçado mi Amor campea,
el me trayra à que le vea
con los hilos de ſu luz.
Leuantar me, é yre dixo,
*à mi Padre el que de * Hijo* * El Prodigo
perdiò y ganò el nombre fiel,
leuantar me he yo tras el
pues con el mi error corrijo.
Cercar quiero la ciudad, 10
y regiſtrar ſus almenas,
podrà ſer, que de mis penas
tengan alguna piedad.
Romperè, por donde paſo
me abriere el diſcurſo, ó caſo
darè mil bueltas en torno:
mas ay, que anſi à vn punto torno,
y adelante nunca paſo.
Mas á mi amado enemigo, 11

(y mas que mi alma amado)
cercare, por ſi cercado
viene á partido conmigo.
Aunque machinas me falten,
y eſcalas que el muro aſſalten,
batirle han mis fuertes tiros
de lagrimas, y ſuſpiros,
como haſta ſus ojos ſalten.
Requiriran los reſpetos 12
de mi virginal decencia,
de la plebeya frequencia
los angulos mas ſecretos.
Mas ay, mi diuina llama,
no infames rincones ama
ni en ſotanos ſe ſepulta,
que aunque es ſu virtud oculta,
publica es ſu voz, y fama.
Por eſtablos, y portales 13
me entrare en la buſca ſuya;
mas temo dellos no huya
pues ya ſalio de pañales.
Por plaças, calles, cantones,
llamarle

llamarle pienſo à pregones;
mas ya en ellos no predica
deſpues que con preſa rica
triumphò en celeſtes regiones.

QuiZa en el templo eſcondido 14
trata negocios de el Padre;
mas perdio le alli ſu Madre,
y oy mi culpa le ha perdido.
No quede por mal mirado.
regiſtrara mi cuydado
ſeluas, montes, campos, valles,
ſendas, caſas, plazas, calles,
que no es para mal buſcado.

Qual perra leal ventora 15
que con nariz adiuina
entre las zarças ſe eſpina,
y el viento à la fiera explora
Y raſtreada ſu huella
peñas, y boſque atropella,
y á la miſma fiera paſa,
y en la grута de ſu caſa,
ò la prende, ó la deguella.

Ayudame, ò Madalena 16
à los rastros de mi gloria
pues tu amorosa memoria
simboliza con mi pena.
Quando vio el marmol vacio
de su dueño, y dueño mio,
en toda la tierra santa
no dexa sin riego planta
de sus lagrimas el rio.

Al monte, y las duras rocas, 17
que inquieta mil vezes anda,
con sus lastimas ablanda,
con sus Echos abre en vocas
Sin mas luz, à cuerdo, ó guia
los pies de la suerte fia,
que quando dolor, y à nor
tiran juntos, no ay furor
que iguale à su valentia.

Sola està en todo lugar, 18
sola à toda flor, y hierba
acompaña; y como cierua
no puede herida parar

Sola

Sola à todos importuna
por su bien, y à todos vna
cosa responde; y hallo
lo que buscó al fin, mas yo
en perder tengo fortuna.

Ansi el Ruyseñor sentido 19
se querella de el villano
que à sus hijuelos temprano
robó de el huerfano nido.
Valles, y seluas requesta
con su musica funesta:
y ya à buelo, y ya de el ramo
colgado aguarda al reclamo
de sus hijuelos respuesta.

Y con bueltas diferentes 20
sobre su huerfana casa,
quenta en quexas lo que passa
à sus musicos parientes.
No de otra suerte mis buelos
llenan los ayres, y cielos
de sentimientos, y quexas,
por si ay en el suelo orejas

que ayan laſtima à mis duelos.

En la ciudad no parece 21
ni en plaza, barrio, ni calle:
mas que mucho no le halle
en lo que el tanto aborrece?
Como tendre aun de el indicio
entre el mundano bullicio
ſiendo la ſuma quietud?
Criſto es la miſma virtud,
la ciudad el miſmo vicio.

De las plaças ſe retira, 22
que es la verdad ſu corona,
y la plaça injuſta entrona
à la fraude, y la mentira.
Ni en calles hallarle eſpero,
que no es mi Amor callegero,
ni corrillos, ò cantones,
fuentes de murmuraciones
le hallan en ſu mentidero.

No mas plaças, ni Ciudad, 23
que ſi es mentira ſu flor
à las anſias de mi Amor

no

no responderan verdad.
Malditas seays, amen,
pues desterrays à mi bien
no ay al mio error, y gual
que si yo le busco mal,
como puedo hallarle bien?



*Inuenerūt me vigiles, qui custodiunt ci=
uitatem: Num, quem diligit anima mea, vi=
distis? Paullulum cum pertransissem eos, inue
ni quē diligit anima mēa: tenui eum, nec dimi
ttam. Cantic. 3.* 27.

EMBLEMA XII.

El alma que escapandose de las centinelas de la Ciudad, se enquentra con el Amor diuino, con el qual fuertemente se abraça.

Encontraron me las guardas de la Ciudad, preguntelas si auian visto à mi Amado, y no me respondiendo à proposito, dexelos passar, y à poco rato encontrè à quien ama mi Alma, abrazeme con el para no soltarle jamas.

QVIEN va? Que es esto? Que gente? 1

AY.

AY, IESVS, SI ANDA
la ronda,
QVIEN no enquentra à quien
busca,
CON QVIEN NO quiere
se topa?
Queda me palmo de tierra 2
por ver en la ciudad toda,
ó retrete, en que su imagen
no estampe mi planta hermosa?
Todas las calles y plazas 3
luzieron con las antorchas
de mis lumbreras que buscan
su sol entre negras sombras.
Mas ay cansancio y fatigas 4
de vna afligida, que importan
sino enquentra lo que busca
el Esposo, y ella Esposa?
Ya à mi casa, por la senda, 5
que mis lagrimas arroyan
daba buelta sin que al paso
topasse vna alma tan sola.
Y à

Y à penas ſacaba el pie 6
de la puerta, quando en tropa
me cerca vna armada eſquadra
de guardas, velas, y poſtas.
QVien va? Que es eſto? Que gen-
te &c.

Si à mi bien (dixe entre mi) 7
eſtas guardas atheſoran?
amigos viſteys à aquel
que ama mas que al alma propria?

Ellos abren, no à palabras 8
ſi à ſus riſas anchas vocas,
y à lo de burlas los ojos,
y al ſonſonete de moſa.

Quien es dizen, vueſtro amado, 9
ò Reyna como ſe nombra?
por los incendios de amor
quereys ſolo ſe conozca?

Perdonad, reſpondi amigos 10
mi ſenzillez labradora,
penſe que era en la Ciudad
tan noble como en mi choza.

Y donde

Y donde es bien todos le amen, 11
juzgo, que nadie le ignora;
que el no ſe eſconde á ninguno,
ni à ſu amor ay, quien ſe eſconda.

Por mas que os hagays de nue-
bas, 12
y hableys ſoldados de gorja,
conoceys bien à quien buſco,
y ſabeys donde ſe aloja.

Ruego os me digays à ley 13
de guardas mas veladoras
donde eſta mi Amor? Corriò
ſobre los vientos la poſta?

Dezid me, que tanto eſtubo 14
con voſotros? A que hora
ſalio, y hazia que lugar
finge tomar ſu derrota?

Hazia aqui va, ó hazia alli? 15
à mano derecha, ò dobla
à la yzquierda? Solo paſa
ò llena Angelica eſcolta.

Aqui la preſa à ſu riſa 16

ſuelta la turba gracioſa,
y en roxo mar de verguenza
me hunden ſus ſaladas olas.
Gentil recato me dizen, 17
es Reyna el vueſtro, a tal hora,
por medio de la ciudad
ſalis tan libre, y tan ſola?
Buscays perdida al eſpoſo, 18
vueſtra gracia es tal Señora,
que huye el de vos, y obligays
con auſencia os correſponda?
Y lo que mas nos admira 19
que eſtando de amor tan loca,
no deys nombre de el amado,
ni ſeñas de ſu perſona.
Velas que no ardeys al fuego 20
(dixe) que mi pecho arroja
no veys que en ſi las criaturas
ſu nombre admirable formán?
Señas pedis, ſi le enſeñan 21
los cielos, que le pregonan
por imagen de ſu Padre

por

por hazedor de sus obras?

Y aunque mas à lo villano , 22
por mi remedio se emboza ,
por los pespuntes las fuentes
de sus resplandores brotan.

Y si de el ay infinito 23
que dezir, todo se copia ,
en que le amo, y me ama ,
que es mio, y soy suya toda ,

Aqui à mi mal mas crueles 24
desnudando limpias ojas
me afligen, hieren, lastiman ,
me saquean, y me roban ,

La risa al Cielo leuantan 25
por la vitoria, que cobran
en vencer à vna muger
que era ya de amor victoria.

Pasad quien quiera que soys ; 26
si por Doctores os honran ,
no son llama vuestros filos ,
ya que en los libros son ojas.

Sutil Agustino arguya , 27

doĉto Geronimo exponga,
allegorize Gregorio,
Ambrosio vierta su Ambrosia.
Rian se, y burlen de extremos 28
de mis ansias amorosas
dexen me ami amarle mas,
aunque ellos mas le conozcan.
La pluma de sus discursos 29
por campos de papel corra,
como buelen mis affeĉtos
donde mi Amor se athesora.
No, no à vosotros os busco 30
si quereys guiarme, es obra
de charidad, mas por fin
busco la charidad propria.
Patriarchas, y Prophetas 31
pasad, si velas vosotras
soys, mi Luz os encendiò,
ya saliò el sol, no ay mas sombras.
O soys Angeles de Guardia 32
de esta su Iglesia custodia
pasad, que es mas que Angel, quien
los

los Angeles enamora.

Doctores, Prophetas, Angeles, 33
ay Dios ſi es eſta la Ronda?
paſad de mi Eſpoſo amigos
mas no Eſpoſos de la Eſpoſa.

Paſad, de paſo ſoys todos 34
paſo, no ſin de mi gloria,
ya paſaron, y no paſa
la noche, y mi Sol no aſſoma.
Ay que ſi el coraçon no da à la bonba
no es mucho de dolòr un mar me ſorba.

Mas en tempeſtad tan braba 35
que luzecica corona
el maſtil, y las antenas
de mi nouezilla rota?

Darè credito à mis ojos? 36
ſi, que le ven.. No es el, forjan
mis deſſeos lo que aman
como aydea, a quien adoran.

Acerco me mas, bien mio 37

eres?

eres? Quien es? mi. Ay, que eſtorba
el gozo el paſo a las vozes
que libres ſu affecto rompan.
Qual viuda Madre que al gozo 38
repentino ſe alboroza
viendo ante ſi à ſu hijo viuo
que muerto en la guerra llora.
Va le à hablar, y de alegria 39
las olas la voz ahogan,
y entre temor, y eſperança
cambia colores dudoſa.
Ya ſe acerca, y ſe retira 40
va à reconocerle, y torna
haſta hablar el, y en ſus brazos
quanto mas temiò, mas goza.
Anſi à mis ojos no fio 41
tanto bien, abre tu boca
mi vida eres Tu? Si eres,
pues que me alientas aromas.
Mi luz eres Tu? Que dudo, 42
pues en noche tan penoſa
entre tan ciegas tinieblas

lu

luzes porque te conozca.

43 *Eſtos ſon tus ojos caſtos*
que los corazones roban,
eſta es tu frente, y tu cuello
que al campo ſu honor deſpojan.

44 *QVIEN va? Que es eſto? Que gente,*
MI AMORES, Que MI alma ronda,
QVE QVIEN buſca à vn Dios que la ama
DONDE NO PIENSA LE TOPa.
Quien me impide, no buele
à ſus abraços, y le prenda alegre?

Tenui eum, nec dimittam.

45 *Mi Amor, mi vida, mi luz*
que ya mi ardiente ſed bebe
deſpues de tantas fatigas
de las luzes de tu fuente?

Gloria

Gloria mia donde eſtabas ? 46
no muy lexos me parece ,
quando à mis laſtimas triſtes
te apareces de repente.

Sin duda eſtabas en mi 47
que ſin Dios, à Dios no puede
ninguno buſcar, y le halla
ſiempre, ſi le buſca ſiempre.

No eſtaua la cauſa en ti , 48
mas en mis ojos auſentes
de tu luz, que no te miran
quando no los fauoreces.

Vengan agora las guardas, 49
qual centinelas me zelen
como Archangeles me guarden
como Maeſtros me enſeñen.
Mas à fuera ſe queden
como tu adentro de mi alma entres.

Mi eſpoſo hallado en mis bra-
zos 50
como no inuidiays mi ſuerte ,
las que de eſtrellas veſtis

el

el manto de azul celeſte?
No te halle en el lecho blando 51
de mi deſcanſo, ò deleyte,
y te enquentro entre los golpes
de los aceros crueles.
O trabajos theſoreros 52
de mis celeſtiales bienes
como en voſotros los hallan,
los amantes, que os padecen!
Que te tengo Sanſon mio? 53
no ayas miedo te me ſueltes,
no ſon de Dalida lazos
los que amoroſos te prenden.
Mas vinculos de mi Amor, 54
que como tu los esfuerces
ſon en la vnion de dos almas
tan perpetuos, como fuertes.
Anſi la vid con el olmo 55
ſe abraza tan tiernamente,
que à ley de finos amantes,
à vna viuen, y á vna mueren.
Anſi trepando la yedra 56

con ſus garrillas de ſierpe
tan viua ſe enroſca al muro,
que ella es piedra, y yedra es eſte.
Soltarſe han antes los Polos 57
de ſus celeſtiales Exes,
y de ſu cumbre en los Alpes
ſoplando el cierço la nieue.
Primero haran de ſus preſas 58
ſuelta, quando mas ſe ceben
de la Aguila el corno pico
de el hambriento lobo el diente.
Poco digo, el miſmo infierno 59
harà á ſus preſes patentes
las puertas, y de las vidas
ſoltarà el cetro la muerte.
Mas te digo vn impoſſible 60
que á todo impoſsible excede,
primero tu ſer diuino
de mi humano ſer ſe ſuelte.
Que yo te dexe 61
diuina vnion, que diuiſion no ſiente.
Pienſas huyrte me? Eſpera 62
que

que has de pagar lo que debes
en la priſion de mis braços
quanto por ti penè auſente?

Con todo eſſo te lo ruego 63
*que vn tu * Priuado me aduierte,*
*S. Bernardo
que ſiendo tardo en venir
por huyr los vientos bebes.

Verdad es que eres tan lindo 64
que ſi vn ſiglo te detienes
à la eſpoſa que te goza
vn breue inſtante parece.

Y ſi te goza vn inſtante, 65
tanta es la gloria que ſiente,
que dà por bien empleados
mil ſiglos, y mas que eſperè.

Mas yo por mi fè te juro, 66
ya que oy â mis braços vienes,
que aunque ſeas mas que vn Angel
yo he de ſer Iacob mas fuerte.

No he de ſoltarte, luchemos 67
ſi es de amor la lucha, mueres

por

por mi amor, y en eſta lucha
quien ama mas, eſſe vence.
Mas ſi venciendo me dexa, 68
no venzas, y no me dexes,
que aun es de noche y la aurora
por mi Oriente no eſclarece.
Y haſta que eſſuamanezca, ay, no no te auſentes
ó à tu Reyno me lleues,
â donde quien te ve, nunca te pierde,
ni ſe temen auſencias, ni deſdenes.



Mihi autem, adærere Deo bonum est ponere in Domino Deo spem meam. Psal. 72. 28.

EMBLEMA XIII.

El Amor diuino, que lleua aque-ſtas cæminando al Alma abrazada con ſus eſpaldas, y con vna anchora en la mano.

O quan bien me eſta à mi el yr aſida à Dios, y poner en mi Señor Dios toda mi eſperança.

TEnme bien, ya que aſida à tu firmeza
tambien me eſta ſobre poder diuino 1
cargar ſu peſo mi naturaleza.
Gracias à Dios ſegura, ya camino 2

de eſte valle de lagrimas, mi ſuelo
à mi alto fin de el Cielo criſtalino.
Como pelota ſacudida à buelo
de vna á otra mane, por quan varias ſuertes
mi vida vaga anduuo en ſu deſuelo?
Las armas ſegui vn tiempo honor de fuertes
animos ſin ponerme horrible eſpanto
los peligros batallas, ſangre, y muertes.
Al ſon de el parche, de la trompa al canto
brios me alborzaban varoniles,
como ſi fin tuuiera en el mi llanto.
Ya en la milicia me ſoñaba Achilles 6
empuñando el baſton tras la gineta,
ſin exercer viſoña oficios viles.
Mas la guerra melindres no reſpeta 7

plaza

plaza corri de el mas triſte ſoldado
hecha mil noches atalaya inquieta.
Tal vez por mi ſolicito cuydado 8
ya con mi boco', ó de el metal ſonoro
al enemigo deſcubri emboſcado.
Tal vez ſudando arroyos cada poro 9
aprendi à hazer trincheas, y la tierra
cauar de vn foſſo como minas de oro.
Poco à poco medrado fui en la guerra 10
formaba ya eſquadron, y le animaba
Sanctiago, y à ellos cierra, cierra.
Bizarra en galas, y en alientos braba 11
Pallas armada, horriſona Bellona,
la fama militar me celebraba.
O quantas vezes la mural corona, 12
gane eſcalando por la pica el muro,

*que haſta las nubes mi valor pre-
gona.
En lo mas peligroſo, mas ſegu-
ro* 13
*mi braZa eſtuuo,y no voluió mi aze-
ro
de la enemiga ſangre nunca puro.
Mil victorias con triumphos no
refiero* 14
*y a acaballo,ya à pie quedo ganadas
mi vida expueſta à mil muertes
primero
Quando penſaron verſe laurea-
das* 15
*mis rubias ſienes en ſu alegre verde.
y mis canas deſpues con gloria hon-
radas,
La inuidia que ſus proprias carnes
muerde
polilla fue de mi arrogarte gloria,
que quanto ganò vn ſiglo vn punto
pierde.*

Risa, y fabula al mundo dio mi historia,
quedando pobre, y triste, y en el pecho 16
solo las cicatrizes por memoria.

Con mayor escarmiento, que prouecho. 17
dixe, ó mal aya el militar ruydo,
que á mis hazañas viento, y humo ha hecho.

O Dios de los exercitos, seruido 18
si ansi te huuiera, como al vano Marte,
quan mas glorioso fuera mi partido!

Plumas á Dios, horror de guerra àparte 19
probemos otra suerte valentia,
sino me vale, valga maña, y arte.

Veamos, si Mercurio à Marte fia 20

la eſpada, que dio à tantos cruda muerte,
ahorco, y ſigo el trato , y mercancia.
Riyoſeme al principio, aqui la ſuerte, 21
el dinerillo y la ganancia al ojo
mas me alegraba, que lo brabo, y fuerte.
Al Yndio aduſto de el Flamenco rojo 22
ſulco los mares en preñada noue,
y vna tierra enriquezco, otra deſpojo.
Barbaro puerto el mappa à penas ſabe , 23
que no le deſcubrieſſe mi codicia ,
y en ſu ancha playa, aun mi caudal no cabe
En la ganancia , quanto mas ſe enuicia , 24
tanto mas arde , y menos ſatisfecha
ſu ſed augmenta hydropica auaricia.

Al

Al monton de talegos rico pe-
cha 25
la mar, y tierra junta, y al theſoro
el arca, mas capaz rebienta eſtrecha.
Gozaba en eſte eſtado ſiglos de
oro, 26
quando à mis ſacos ſaco dan ladro-
nes
robando me los Ydolos, que adoro.
A mi flota appelaron los doblo-
nes, 27
mas nunca la deſdicha es ſola vna,
que es cadena de muchos eſlabones.
Iunto al puerto corrió triſte for-
tuna, 28
ni naue yendo a pique, y ſin remedio
la fue ſepulchro el mar, que fue ſu
cuna.
Dixe, ò riquezas, por el miſmo
medio 29
de el agua, en que creciſtes, pere-
ciſtes,

como ſal, de la mar amarga en medio.

O bienes de fortuna, y males triſtes 30
como ſe hecha de ver, vue ſoys de tierra,
pues por donde veniſtes, os volviſtes!

No mas trato que tal ganancia encierra 31
que he de hazer, ay de mi que no hallo eſtable
en Mercurio verdad, ni honor en guerra

Voy à la corte, podraſor que me entable 32
en palacio, y alli mi varia ſuerte,
mejor me diga, quando el Rey me hable.

Ya adentro eſtoy. O plegue à Dios que acierte
à dar guſto. Ya el Rey con buen ſemblante.

me mira, y aquien soy attento aduierte.

Ya me honra, y me llama cada instante 34
pero à su lado mientras mas me junta
mas mi fortuna teme su menguante.

No oy aue que haga con mi buelo punta 35
mas quien no es aue, y de los vientos fia
la cayda en su buelo ya barrunta.

Iuntabamos la noche con le dia 36
como amigos los dos en dulze juego,
que juego es con los Principes valia.

No quedaba en la Corte palaciego, 37
que tras mi no arrastrase, requemando
sus corazones de la inuidia el fuego.

No se vio tal priuanza, y fauor, quando 38

á Se

á Seiano Tiberio, Conſtantino
à Ablauio al cetro fueron ſublimando,
Ni à tantagracia de Alexandro vino 39
Clito jamas, ni aquantos fue la rueda
varia, alzando, y baxando de vn camino.
Si aqui pudiera detenerla queda 40
reynaba ſin ſer Rey, mas nunca para
ſino es que en triſte muerte parar pueda.
Subitas flechas de yra me diſpara 41
ſu cara, ſin mas culpa, ó cauſa alguna,
que ſer cara de Rey, que ſiempre es cara.
Por los circulos miſmos que mi Luna 42
ſubió creciendo haſta gozarſe llena

deſcēdiò haſta el abyſmo mi fortuna.

Ay condicion humana, que encadena 43
mudanzas miſerables, y remata
mayor felicidad con mayor pena!

Con tan fragil eſtanbre, ay Dios, ſe ata 44
mi humana vida, y machinas de viento
funda en polvo, que vn ſoplo deſbarata.

Ay mi Amor, ay mi bien, ſi experimento 45
firmeza en nada, al ſon de mis mudanzas,
necia ſoy, ſi en mi engaño no eſcarmiento.

O Anchora firme de mis eſperanzas 46
que de eſta vida en mar tan alterado,
mi naue en ſus borraſcas afianzas.

Tu eres mi Capitan , ſi ſoy Solda-
do , 47
ſi Mercader tu la ganancia mia ,
y eres mi Rey , ſi aſpiro à ſer priua-
do.

Maldito ſea aquel , que de hom-
bre fia , 48
que ſi el es carne , y toda carne es
heno
de el heno vil quanta es la valen-
tia ?

Ay mi Dios, à mi alma como es
bueno 49
en todo bien , cargar ſobre tus que-
ſtas
el graue peſo, con que gimo, y peno !

Sobre eternas rayzes tengo pue-
ſta 50
mis fincas, y en palabra eterna tuya
tan ſeguras las pagas , como preſtas.

Ya no es poſsible, yo de ti me
huya , 51

ni

ni tu de mi, pues de los dos Aman-
tes
no ay tiempo, ó fuerça que la vnion
de ſtruya
Tenme bien. Sobre fuerças tan
gigantes, 52
Gigante es mi niñez, y tenme agora,
pues te llenaba yo en mis brazos
antes.
Anſi andamos à vezes, que in-
corpora 53
tu ſer diuino en ſi mi humana car-
ga,
y ella tu ſer diuino en ſi atheſora.
Tenme bien, no me ſueltes, que es
tan largas 54
quan peligroſa mi jornada al Cie-
lo,
y vn mar ſe paſa de eſta vida amar-
ga.
Mas de mada à ti aſida me
rezelo, 55
que

que con tus plantas huellas el profundo,
y los peligros ſaluas con tu buelo.

En eſas alas mi eſperanza fundo, 56
no en la eſtatua ſoberbia, que de lodo
tiene los pies, que lodo es todo el mundo.

O contigo, y quan bien que me acomodo, 57
pues leuantada de la mar y tierra,
ſin tener nada, en ti me alço con todo.

Tu ſeras mi victoria ſi ando en guerra 58
ſi trato en ti, tu gloria es mi ganancia
y contigo el priuar tu gracia encierra.

O locos

O locos hombres, ſi buſcays conſtancia 59
en vida tan mudable, en mi Amor ſolo
ſabed, que el mayor bien fixò ſu eſtancia!



Sub vmbra illius quem desideraueram sedi
Cantic. 2.

2ª Pᵉ 14 29

EMBLEMA XIIII.

El alma ſentada a la ſombra de vn arbol enfrente de el, y en el estê clauado como en Cruz el Amor diuino.

Senteme à la ſombra de aquel Dios aquien deſſeaba mi alma.

DOnde la lleua ſu eſtrella. 1
à tan nueua peregrina,
que quanto eſt à mas vezina
al lugar, mas huye el de ella?
que tierra es eſta que huella
mi tierna, y deſnuda planta,
que quarto mas la adelanta
mi affecto, y cerca la mira,

mas

mas de mis pies ſe retira,
y con ſu horror mas me eſpanta?

Ya la mitad de el camino 2
ymaginaba paſado,
mas camino imaginado,
no haze caſo al peregrino
ay mi termino diuino,
ſi piedad ojos, y orejas
te dan a llantos, y quexas,
como tras tantos rodeos
te acercas en los deſſeos,
y en la poſſeßion te alexas?

Contemplа mis pies ſangrientos 3
de las eſpinas, y abroxos
turbios de el poluo los ojos
los cabellos por los vientos
deſmayados mis alientos,
muerto el purpureo candor,
y otro Sol, no el de tu amor
con effectos diferentes
me abraſa en llamas ardientes

me anega en mar de vn ſudor.

Poßible es, que ſe conjura 4
cielo, y tierra à mi ſoſiego,
el en herirme con fuego
ella en negar ſu freſcura?
ya mi paciencia ſe apura
mi Dios à tu ſombra apelo
Rey eres de tierra, y Cielo,
ſi el Cielo ſu Sol te nombra
en la tierra te hizo ſombra
vna Viergen con ſu velo.

Venle aqui, quan preſto viene, 5
como ſuele à mis querellas!
que para remedio de ellas
alas en ſus hombros tiene
ya me dize, que no pene
que es conmigo peregrino,
y ſabe à donde camino,
que por moſtrar ſe me humano.
en quanto ſudo, y afano
lo ha trobado à lo diuino.

Yo me canſè en tu flaqueza 6

(*me*

(me dize con voz suaue)
para que à tu peso graue
le aliute mi fortaleza,
ya sè el fin donde endereza
tu desseo la jornada:
mi Ierusalem sagrada
es, y el camino tu vida,
que quanto es mas efligida
por mi, tanto mas me agrada.

Alça los ojos, no ves 7
de mi à este leño vestido,
que à el me tienen cosido
tres clauos manos, y pies?
porque ya segura estes,
que tu Amor no se te yrá,
pues tambien clauado está,
y si es que agua à tu sed falta
fuente de mi sangre salta,
que en agua embuelta â ti va.

Sientate Esposa querida 8
al arbol, que te presento:
sientate, porque de asiento

me goẓes, no de corrida.
quanto ha meneſter tu vida
ſobra à mi arbol, porque ſon
ſus ojas tu pauellon
mi flor conorte: pendiente
mi cuerpo comida, y fuente
ſangre de mi coraẓon.

Mira me bien como eſtoy 9
abierto a golpes par ti,
que aun no ſoy ſombra de mi,
ſi para ti ſombra ſoy,
mira me que vida doy
aunque te pareẓco muerto,
ſi caminas por deſierto
arbol ſoy, quando à mi llegas:
y ſi por la mar nauegas
ſoy en tus borraſcas puerto.

Eſto me dixo y â penas 10
acabò, quando vn conſuelo
de los de caſta de Cielo
ſenti verter por mis venas,
huyeron al punto penas,

boluiò

*boluiò vn nueuo aliento, y brio
los ojos alzo, ay bien mio,
como sombra me recrea
de vn arbol, que haze amor, sea
tan à tu costa sombrio?*

Ay, ay, que mi sol hermoso 11
*à ponerse à vn arbol sube,
solo para hazerle nube
à mi calor congoxoso.
quien vio tal amor de Esposo,
que tres clauos le traspasen,
porque por el antes pasen
de la justicia los rayos,
y tengan tales desmayos
en el, que à mi no me abrasen?*

Ay qual estas, y que tal 12
*que te ha puesto mi pecado!
quien vio manchas de el traslado
copiar el original?
ò cruel arbol, y quan mal
tratas a mi bien? Que mano
plantó en tierra tal manzano,*

mano

mano en mi culpa ſangrienta,
pues ya por ella rebienta
ſangre el fruto ſoberano?
Verdad es, que ſe derrama 13
eſte arbol en verdes brazos,
y da à mi canſancio abrazos,
y à mi llama ſoinbra, y cama:
ſombra, y cama da à mi llama,
mas no repoſo à mi ſueño,
pues clauado en el mi dueño,
me obliga en vela el quebranto
à regarle con mi llanto,
quando falte ſangre al leño.
O buen arbol! O felize 14
mano, que ſembrò tan bella
planta; el Cielo por eſtrella
de ſu choro te eternize!
*que bien mi * Madre me dize:*
* La Yglefia.
* Cantico.
ſer mi Eſpoſo ſemejante
aun manzano, tan diſtante
de los otros ſus hermanos

que ſon manzanos enanos
comparados à vn gigante ,
Verdad es tan rico fruto 15
no es el ſuyo natural
que introduxo por mi mal
eſe de muerte el tributo:
pero ya en ſu tronco bruto
tres partes mi Amor ha abierto ,
y con tal primor la ha enxerto ,
que el leño informe ſe admira ,
quando tan rico ſe mira
de hijos diuinos cubierto.
Ya mi manzano no lleua 16
fruta con muerte prohibida
antes combida con vida
eterna,al que de ella prueba
mi madre difunta Eua ,
que aqui de gracia ſu flor ,
perdiò, y el humano honor
en la pua ſe leuanta ,
que ingiriò de Virgen planta ,
el Hortelano mayor.

Que te gozo, y que te veo, 17
y que à tu sombra descanso?
ni ya de esperar me canso,
como el viejo Pueblo Hebreo
sustentole à el el desseo,
mas tu sombra à mi me alienta
sombra, y verdad que sustenta,
que aunque sombra, el sol la haze
de el cuerpo, que de mi naze,
y su Deidad representa.

O sombra, y a quien te nombra 18
sombra, mas fuente de luz?
pues de lo alto de esa Cruz,
sombras de el infierno à sombra,
adorote, ò clara sombra
tercera de mis favores,
ò capa de peccadores,
que infinitas culpas tapa,
y por golpes de tal capa
brilla el Sol luzes mayores.

Quantas vezes te he llamado, 19

y buſcado quantas vezes?
nunca mas bien me pareces,
que quando te hallo clauado,
bien ſe quanto te he coſtado
mas ya que tortola he ſido
en lo llorado, y gemido
vienes bien á mi deſſeo,
quando á mis hierros los veo
abrirme en tus llagas nido.

Aqui à mis plumas de nieue 20
darà tu ſangre matizes,
con que à mis ſiglos felizes
la mudanza no ſe atreue:
aquí mi affecto ſe cebe,
tal vez en mirar tus ojos
turbios, y en ſu ſangre rojos:
tal vez alabanzas cante
à tu victoria triumphante
de los mortales deſpojos.

De llaga en llaga ſaltando 21
darè à tu coſtado un buelo,
donde à puertas de mi Cielo
tu gloria eſtare eſperando,

aqui cantando, y llorando
vere en el Arbol que adoro
de mi amor rico el theſoro,
y de tus llagas llagada,
como copia bien ſacada
dare ſangre en cada poro.

Mil heridas cada herida 11
tuyo, romperà en mi pecho:
mas mi culpa las ha hecho
en ti, y yo ſoy de tu herida.
vno de otro es homicida:
y anſi eſcribire en el pliego
de el Arbol de mi ſoſiego,
aqui yazen dos Amantes
con muertes de ſemejantes,
vno en agua, y otro en fuego.



Quomodo cantabimus canticum Domini in tera aliena? Psal 136

EMBLEMA XV.

El Alma y el Amor diuino sentados en vn prado entre muchos instrumentos musicos con ademan el alma de darlos de mano, y el Amor diuino de rogar la que cante.

Como podre cantar las canciones de el Señor desterrada en tierra agena?

QVe me mandays amigos 1
acompañe los sones con el canto,
si soys fieles testigos
de mis copiosas lagrimas, y llanto?
mandad me antes que calle

QVE no es para cantar,
QVE es mas para llorar tan triste
valle.

No penseys ser achaque 2
de musicos, que no ay fuerça im-
portuna,
que aun vna voz los saque:
ni á que lo dexen basta traza algu-
na,
mi mal es de otra Esphera,
que no cantara el cisne hasta que
muera.

Alegres alborozos 3
de vn animo contento el cantar pide,
no quando en mil sollozos
el afligido pecho el ayre mide,
que no siempre quien canta
cantando su dolor, y pena espanta.

Contra antigua costumbre 4
no preualezen actos semejantes,
que à penas vi la lumbre
comun, quando de lagrimas infantes
vañe paños, y cuna

y creci

y crecio el llanto con la edad auna.
Ni exemplos me conuencen 5
de muchos, que cantando al exerci-
cio
de ſus trabajos vencen,
que eſos no tienen de llorar oficio,
mas ſi mi oficio es llanto
he dexar mi oficio, quando canto?
Si al remero, cortando 6
con vn arbol de el mar la cana eſpu-
ma,
le parece cantando
regir el remo como leue pluma,
el ſudor que le vaña
no es lagrimas de verſe en tierra
eſtraña
Si, mientras que los prados 7
fertiles pacen manſas obejuelas,
el Paſtor ſin cuydados
de amor, paſa cantando largas velas?
no otra tierra le aplace,
que la que alegre ſu ganado pace.
Si cantando mitiga 8

el caminante de ſudor cubierto
el canſancio, y fatiga ,
es porque andando mas ſe acerca
al puerto
de ſu patria, ay la mia ,
quanto me acerco mas , mas ſe de-
ſuia.

Si el labrador el grano 9
cantando ſiembra en el mullido gre-
mio ,
es porque en el Verano
libra de ſu trabajo el rico pre-
mio :
mas ſembrando mis ojos
lagrimas , ſu coſecha ſon abro-
jos.

No condeno al remero , 10
al paſtor , labrador , y caminan-
te :
que por hazer ligero
cada qual ſu peſar, cante, y diſcan-
te

ſolo

ſolo culpo à mi pena,
que llora al ſon de hierros, y cadena.

Al ſon de las priſiones 11
en que auſente de el patrio Reyno viuo,
como alegres canciones
puede cantar vn corazon cautibo?
que ſi la voz leuanta
la deguella el dolor en la garganta.

Si ſuelto mis ſentidos 12
á que me traygan de cantar materia
me bueluen con gemidos
llenos de pena, laſtima, y miſeria
mirad ſi es bien que calle
S I E S mas para cantar,
O E S mas para llorar tan triſte valle.

Si tal vez me retientan 13
de

de mi primera edad verdes cantares
en lagrimas rebientan
para anegarlos de ambos ojos mares
y á mis vozes retiran
como el Sol á las luzes que le miran.

Bien ſaben eſtos rios 14
ya de ſu agua, ò de las perlas llenos,
que dan los ojos mios
que quantas vezes requerì los ſenos
de el inſtrumento al canto
tantas me fue inſtrumento de mi llanto.

Con eſto vn graue tedio 15
cobré à mis inſtrumentos, que colgados
de eſtos ſauces en medio
oluido, porque anſi deſacordados,
no me acuerden memorias
de auſentes bienes, de eſperadas glorias.

Ay mi patria diuina 16

ay mi centro, mi cielo, y fin dichoso,
quien de ti peregrina,
donde puede sin ti tomar reposo?
mal aya quien cantare
hasta la hora en que tu gloria entrare.

17 *Sus liquidos cristales*
segun la muerte estas riberas pisa
teñidos de corales
corren à vn muerto mar à toda prisa,
y sus margenes viste
el dexatiuo sauce, y cypres triste.

18 *Musicos instrumentos*
en los lugubres dobles de campanas
conuierten sus acentos,
y siruen á las lastimas humanas
de infaustos ataudes
las cytharas, las harpas, y laudes

19 *Amphion si viuiera*
en tal destierro, y su marfil sonoro
con leue pluma hiriera,

20

no reſpondiera en canto, ſino en lloro,
que es gracia de eſte ſuelo
trocar, quanto ay de gozo, en deſcon-
ſuelo.

Si à Orpheo en la conquiſta 20
de Euridize, baxando à los abiſmos,
occaſionò vna viſta
à las manos, y vozes paraſiſmos,
que menos eſta tierra,
ſi no eſta eternidad, de infierno en-
cierra?

Y mas de ti me eſpanto 21
que quieras meta letra yo contigo
ſabiendo mi quebranto,
y quan mal, ò mi bien en canto digo
mandame antesque calle,
QVE NO *es para cantar*
QVE *es mas para llorar tan triſte*
valle.

Dexame, que porfias, 22
y que entre à tu compas mi voz
prouocas?
es porque tu te rias.

quan

quando la tecla de mis males tocas?
haſta que pierda el miedo
de poderte perder, cantar non puedo,

Mueſtrame, ò gloria mia 23
la tierra donde eſtan tus corteſanos,
veras con que alegria
cõformo dulzes vozes cõ mis manos,
ſi en tu eterna alabanza
vence mi poſſeßion á la eſperanza.

Mi luz, mi Amor, mi Amante, 24
bueluеme â tu Pays reyno de eſtrellas
donde à tu gloria cante
cancion, que ſolo cantan tus donzellas,
que por ſeguir tus paſos
tu amor ſellaron de criſtal en vaſos.

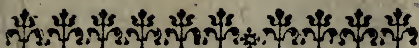
A aquel Reyno me lleua 25
do no ſe caſan, ni ſeran caſados,
y no alcanza de Eua
la maldicion de partos reueſados
que Angeles ſon en choros,

y

y aunque ay niños allà, no ſe oyen lloros.

Aqui ſi, aqui mi gloria, 27
ò quan bien cantare el cantico tuyo
que quenta la victoria,
con que à mi nuebo ſer me reſtituyo
arrimo aqui la lyra
do la mas acordada mas delira.

En tanto en vn ſuſpiro 28
cifro toda mi muſica, y mi canto,
haſta que al bien que aſpiro
mi eſpiritu ſe ſuelte de ſu llanto,
y alli ſiempre te halle
DO NO es para llorar,
MAS es para cantar tu alegre valle.



TERCERA PARTE.

VIA VNITIVA en la qual el alma llorada ya ſus culpas, mortificadas ſus paſſiones, y auiendo corrido por las ſendas de los conſejos diuinos à la perfeccion; deſſea ardientemente la vnion eſtrecha con ſu Dios con lazos de Amor. y aſpira â la palma,y triumpho de la gloria en la patria celeſtial.

EMBLEMA

3ª pᵉ 1º



Adiuro vos. filiæ Hierusalem. si inueneritis dilectum meum. vt nuncietis ei. quia amore langueo Cantis 5

EMBLEMA I.

El alma tendida en el ſuelo herido el coraçon con vna flecha, y el amor diuino deſde el Cielo flechando la otra, y alli junto dos donzellas en pie, como que van á lleuar los recados que ella las da.

Conjuro os Hijas de Ieruſalem, que ſi hallaredes à mi amado, le digays, que eſtoy herida de ſu amor.

DE gloria Corteſanas celeſtiales 1
que los limpios criſtales
de ſus calles, y templos eſtrellados
piſays

pisays con pies neuados.
vosotras si sentis penas yguales
de amorosos cuydados,
dezid, dezilde agora que os conjur
con inuiolable eterno Sacramem
à mi Dios, que el aliento
vltimo exhalo por el ayre puro,
que muero, que me siento
herida de vna llama,
que oculta por el alma se derra-
ma,
y flores de mis mayos
agosta, como á flore de el Sol los ra
yos.
Como si fuesse blanco de su
flechas
me las claua derechas,
y como si vna sola no bastàra
nubes de ellas dispara,
pues tanta municion desaproue-
chas?
que te questo tan cara?
Cielos, Cielos el arco detenelde,
qu

que tiene traza de agotar la aljaba,
y ya no soy tan braba,
ni el coraçon tengo tan rebelde,
en medio me las claua,
el mismo me es testigo,
que cada flecha trae vn Dios consigo,
que fuerza no sugeta
de tal hierba arbolada la saeta?
Señor, si estoy rendida, que me hieres?
si te quiero, y me quieres,
que mas quieres, mi Dios? Que ya vna vida
no basta à tanta herida
si de esa triumphas, ay otra que esperes?
ay diuino homicida
prendel de, que me dexa herida, y muerta
con tal linaje de gustosa muerte,
que por no frustrar suerte

en

en la muerte la vida va encubierta
hà brazo aſtuto, y fuerte ,
qual de el Partho flechero ,
que huyendo mata con alado azero ,
ay Ieſus como viuo
ſi mas me mata amor , mas fugitiuo ?
Pues la flecha , que el alma me atrauieſa 4
tres dientes trae por preſa !
para ſacarla, que valiente mano
baſta de cirujano ?
ſola puede eſa mano, ó mi luz, eſa
que armó Amor ſoberano.
ſocorr), que me abraſan ſus ardores
de mi pecho en el centro
zeniza en lo exterior, y llamas dentro ,
y eſſo es quererme Dios , y eſtos amores

D os

Donzellas al enquentro
le ſalid, y dezilde,
que eſtoy ſugeta à ſu querer, y humilde,
que hare quanto me pida
pues es mi Dios, y de el eſt y herida.
Dezilde que mi aſſombro de hermoſura,
ni es ſombra, ni es figura,
que aun la voz me ha metido en tanto eſtrecho
que no ſale de el pecho
ſi pregunta, que ardiente calentura,
tan grande incendio ha hecho?
reſponded, que mi fuego es de ſu eſphera?
y ſi mas os pregunta,
ſi es mal de corazon, ò aguda punta
de coſtado, la que es cauſa que muera,
(aunque el de ello algo apunta,)
que mas digays no quiero,

que

que si mal ay de Amor, de este mal muero,
y si es bien, que no viene
bien con tanta esperanza, como tiene.

De la alta Emperatriz la gloria, ô damas 6
y os estan francos de saphiro estrados,
dad fieles mis recados,
si me dezis: si sabe aquel que amas
tus penas, y cuydados,
que auemos de dezir? lo que el se sabe?
dezilselo, dezildo aunque el lo sepa,
que ansi yendo, y tornando
de el fuego en que me estoy Fenix quemando
podra ser no pequeña parte os quepa,
y trayendo, y lleuando
las nuebas, por el tercio

apren

aprendereys de amor nuebo vn co-
mercio:
y ſereys compaſſiuas
de vna alma, que arder veys en lla-
mas viuas.
Todas quiſiera yo, ya que me
abraſo 7
paſaran lo que paſo;
y ſaltàran à ellas,
porque ſepan de amores, mi cen-
tellas.
mas boluamos al caſo,
no le digays belliſſimas Donzellas,
que ſoy prima en belleza, y hermo-
ſura,
que mis dotes, y prendas.
exceden las mas nobles encomien-
das,
en honor, en riquezas, en cordura,
que eſas no ſon las ſendas
por do el ſus flechas guia.

ſolo dezid, que le ama el alma
mia,
que ya no eſtâ en quien ama,
porque â ſu Amado va embuelta
en ſu llama.
Dezilde, que à ſu fuego desfal-
lece, 8
quanta gloria me ofrece
el mundo vano, en mi tan deſ-
caydo,
quanto eſtà mi ſentido,
que todo ſu oro eſcoria me parec
lo bizarro y luzido
es aſco para mi, y todo ſu alient
à mi fuego deſmaya,
que deſpues, que ſu luz mis cũbre
raya,
quanto es en el mi contento, es m
tormento.
O mil vezes mal aya,
qneinne te ama, ò bien ſumo,

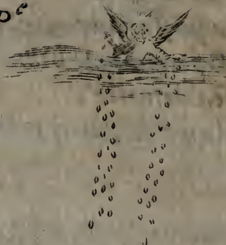
cuyo amor de el mundo sale el humo,
al paso que te quiero
uiendo en ti, mejor al mundo muero.
ezilde, que no se haga mas de nuebas 9
te basta ya de pruebas,
que si fragua al alma mas harpones
rme mas corazones,
añada à nuebas flechas fuerzas nueuas,
te ya mueren passiones,
desmaya el aliento, y el donayre,
fieros apetitos
ntra su Reyna la razon dan gritos
sayrado de el vano mundo el ayre
is verdores marchitos,

como lilio nevado
dado de pie, ò tranzado de el arado,
ò qual roſa mas bella,
que el Can rabioſo por Agoſto huella;
Dezilde finalmente, no ſe alexe,
ó que gozar ſe dexe:
y ſi es verdad, que me ama quanto el dize,
que no me martyrize,
ni mas me obligue de ſu Amor me quexe,
mas ay Martyr felize
venid vereys un Martyr, no atormentos,
ſi à heridas penetrantes,
con que atormenta Amor, y no baſtantes
à quitar de el viuir impedimentos,

O corona

O corona de amantes
quitame aqueſta vida
de vida ſuperior mas homicida
ſi hieres ſea deſuerte,
que tu vida me des, tomes mi muerte.

3ª Pᵉ





Fulcite me floribus stipate me malis quia amore langueo Cantic

EMBLEMA II.

El alma desmayada en brazos de dos donzellas, que con rosas florer, y frutas la socorran. Y el Amor diuino desde el Cielo llouiendo flores sobre ella.

Fortalezedme con flores, cubridme de manzanas, porque esto y enferma de amor.

ROSAS, FLORES, Manzanas, 1
socorro à las humanas
fuerças, que vn fuerte Amor blando tyrano

por tierra las derriba
y à su prision cautiua,
quanto della fió diuina mano,
ò fuego soberano!
ò amor siempre inuencible.
quanto mas apacible, mas terrible,
que ansi me tiraniza,
que sus brasas no soy, mas su zeniza.

MAZANAS, ROSAS, Flores 2
presto, que sus olores
al desmayado dan mas presto aliẽto.
mas olores, que bastan
à sus flechas que gastan
quantas armas preuiene el sufrimiento?
O amoroso tormento
quedo Dios paso, para
que el campo de mi pecho
vna selua está hecho
de flechas, que tu arco le dispara:
perdonale, que es cierta

mi

ni muerte, si otra como apunta,
acierta.
FLORES, MANZANAS,
Rosas, 3.
coronas soys de Esposas
ciñireys por los menos mi cabeza,
que la rosa teñida
en mi sangrienta herida
de Martyr laurear à mi fortaleza
ay, que aun la voz tropieza,
y los tristes suspiros,
que à la aflicion despenan
en el pecho aun no suenan,
que al corazon han hecho sus retiros
fuerte mal, que no dexa
à vna afligida, de el que aun forme
quexa.
ROSAS, FLORES, Man-
zanas, 4.
que me abran mas las ganas
de ver ó Patria alegre, tus jardines
perpetuo Otoño, y Mayo

vida de mi desmayo,
en que alientan ardientes Sera-
phines,
ay mis felizes fines.
Reynas, que valentias
son de vuestros dramantes,
que à heridas penetrantes
no tengan cõpassion entrañas pias?
ha que nadie me ha duelo
ò inferior Nympha, ô superior de el
Cielo.
MANZANAS, Rosas, Flores 5
si flores son amores,
que pido triste mi remedio, ô daños?
pues si flores me ofrecen
mis congojas mas crecen,
y à mi mal con mi mal yo misma
engaño,
ó luz en que me vaño
mi Amor no es de floreo,
ni te gozo, si viuo;
pues que preseruatiuo

busco

búsco à mi vida, si morir desseo?
no se, sino es que pida
para penar remedios en mi vida.
FLORES, Manzanas, Rosas, 6
hortelanas hermosas
si os falta vna centella de mi fuego
sacudid de guirnaldas,
no perlas, ni esmeraldas
mas de olorosas flores fertil riego,
y tu Amor estas ciego?
ò ves con secos ojos
mis lastimas, y llagas,
y aun con mirar no pagas
de la vida, que robas los despojos?
que Amor es este mio
lynce en herir, y ciego en no ser pio?
ROSAS, Flores, Manzanas, 7
hermosas hortelanas
flores, rosas, manzanas dadme apri-
sa
de aquellas que athesora,
no Pomona, ni Flora,

las que el Cordero en vueſtras danzas piſa;
las que vertiendo riſa
ele celeſtial Minino
preſentò á Dorothea,
que eſa fruta recrea,
mi ſed ardiente, que de el Cielo vino.
baxe la medecina
de do mi llaga deſcendió diuina.
8 *MANZANAS, Roſas, Flores,*
de otras mas ſuperiores
regiones, calidades, y hermoſura,
que en el valle mundano
de veneno ó guſano,
no ay fruta, roſa, ò flor, que eſté ſegura.
todos es malauentura,
todo es falſa apariencia.
en roſas ay engaño,
en manzanas ay daño
tras lado de mi madre à la inocẽcia,
cuya

cuya fatal manzana
pegó el veneno à tota planta humana.
FLORES, MAZANAS, Roſas, 9
no roſas engañoſas,
con que a ſus bobos Cupidillo engaña,
ni flor, ni clauellina,
nase aqui ſin eſpina,
que de purpura el pie de Venus vaña.
ò muerte tu guadaña
en tal ſelua ſe cebe
que yo las flores pido,
aquien quanto ay florido
toda ſu flor, y ſu hermoſura debe,
y ſiempre mejor nace
quenta el cordero en ſus jardines pace.
ROSAS, FLORES, manzanas 10
de aquellas ſoberanas,
que

que de ſu ſangre en carmeſi teñidas
en mi antiguo manzano
ingiriò el Hortelano,
que infundiò con ſu muerte en el
mil vidas.
con ellas mis heridas
ſe mitigan, y augmentan,
ay manzanas yguales,
que ſanando mis males
me matan, me enflaquezen, y ſu-
ſtentan?
ya es mi mal ſin remedio,
pues muere, y viue con vn miſmo
medio.

MANZANAS, Roſas, Flores 11
de olores, y colores,
que de el Iardin Eliſeo à Luduyna
de deſmayos ſin miedo,
el Angelico dedo
cortò para ſu aliento, y medicina,
ſegad mies peregrina
de lirios, y azuzenas

flores

flóres, aquien no agrauen
los engaños, que ſaben
las plantas de mis valles de ellos llenas.
fortalezed me el pecho,
texed guirnaldas, adornadme el lecho.

FLORES, Manzanas, Roſas, 12
mas varias, mas viſtoſas,
que en mi retraten vna primauera
mullid de ellas mi cama;
mas en roſas mi llama
con mas aliento ſubirà à ſu eſphena,
en que mi vida eſpera;
ſi mi fuego en Zeniza
à ſus flores conuierte
de mi affectada muerte,
que Fenix en ſus llamas me eterniza?
mas en flóres mi dueño
no muere, ſino Fenix en ſu leño.

FLORES, Roſas, Manzanas, 13

Amor de las ventanas
de tu palacio celeſtial me arroja,
que no ſiempre ſugetas
las almas con ſaetas
tal vez la cuerda el arco juſto afloxa,
tira, porque yo coxa,
pues ya por mi ventura
de la manzana el hado
que introduxo el pecado
es à mis males, por tus bienes oura,
ya mi Troya no teme,
por tal manzana fuego, que me queme.

MANZANAS, Roſas, Flores, 14
que herida eſtoy de amores,
y amor es charidad, caritatiuas
otras virtudes vengan,
que eſte mi Amor ſoſtengan,
ò compañeras mas, ó compaſſiuas.
aqui las anſias viuas

de

de arder de los claueles,
el al eli, y junquillo
penitente amarillo
marauilla, y Acantho á su sol fieles,
la bizarra azuzena
de ygual pureza que fragãcia llena.
FLORES, Manzanas, Rosas
prudentes, vergonzosas
contra el ladron muradas bien de espinas
la zeloza mosqueta
con la humilde violeta,
y variadas de affectos clauellinas,
jardineras diuinas
vertedme de estas flores
dilubios à mi alma,
hasta que vibren palma,
y no flores, ni rosas mis amores
virtudes sean sustento
de mi amor, mas mi amor mi eterno aliento.

EMBLEMA

3ª Pᵉ



Dilectus meus mihi et ego illi qui pascitur inter lilia donec aspiret dies et inclinentur vmbrae Cant

EMBLEMA III.

En vn jardin ſentados el Amor diuino, y el alma enlazada con el la vna mano, y con la otra coronandoſe en forma de abrazo el vno al otro con guirnaldas, y vnos corderitos alli paciendo azuzenas.

Mi Amado para mi, y yo para el, que mora, y ſe apacienta entre azuzenas.

D*Iuinos enamorados* 1.
amantes los mas felices,
que en dulze vnion de dos almas
conſagro el amor mas firme.

Que

Que mucho, que vueſtra gloria
glorias de Reyes no inuidie,
pues todo vn mundo de poluo,
con vn aſtro no compite?

De los mundanos deleytes 3
todos ſus rotos algibes
aſcos ſon, ſi ſe comparan
de vueſtro nectar à vn brindis.

La vnion de tales amantes 4
à ningun tercero admite,
que como à vnidad aſpira
quanto es mas de dos la impide.

O bien fortunado eſtado 5
los Cielos ſe marauillen
de que vna llama, à otra llama
ſin otra materia anime.

Si al amar el ſer amado 6
correſpondiente ſe ſigue,
quanto el objeto es mas puro
el gozo es mas increyble.

Que aya llegado mi dicha 7
à que el Amor en quien viuen

los

los ardores mas intensos
de abrasados Seraphines.
ese mismo se digne
prendan sus llamas en mi paja humilde?

Estando en mi libertad, 8
ay Dios quantas vezes dixe:
sin paga de ser amada,
no aura quien à amar me obligue.

Oyo el Dios de el Amor casto 9
mi protesta, y á ella dize,
para ser amada ama,
que an si tu intento consignes.

Al principio haze su voz 10
que mis cabellos se erizen;
que es de diuinas visitas,
temor, y respeto origen.

No ay trueno, que mas espãtos 11
abierto en rayos fulmine,
quantos vna Deidad suma
en vn tierno pecho imprime.

Buelta en mi el amor de el mũdo 12

mi

mi Amor ſacro anſi deſpide,
quien no te conoce amor
eſe te compre, y te fie,
Que el viſoño que ſigue,
tus vanderas ſoldado,
ſino ſu daño probara ſu engaño.
Ya eſcarmentada no quiero 13
me arraſtre tras ſi tu campo,
que quedar en el ſin vida
es el menor de ſus daños.
No ſin culpa, ô rapazillo, 14
de alas te pintan armado
moſtrando ſer en tus hechos,
mas que en tus plumas liniano.
Quan preſto aſientas tu buelo, 15
tan preſto le alza tu enfado:
en las mudanzas mas niño,
que en la pintura, y los años.
Salpicas de flor en flor, 16
y ſaltas de ramo en ramo:
ya marchas à toda priſa,
quando apenas hazes alto.
Las

Las colores de tu roſtro 17
indican, que eres ſacado
à la publica verguenza,
por engañador, y vario.

Mas que tus ventoſas alas 18
y el viento, que bebes vano
todos tus deleytes tienen
leue un ſoplo por reſguardo.

Yd, fiaos de el tacaño, 19
quando mas firme entonces ma voltario
Otro amor me cautibe,
que viuiendo yo en el, ſiempre en mi viue.

A Dios infame idolillo 20
hijo de Reyna de Chypre,
que otro Amor reyna en mi alma
hijo de Dios, y vna Virgen.

Fuego de eſphera celeſte, 21
mi animo ſublime embiſte,
y ſiendo eſpiritus ambos,
ay Dios, quan bien ſe reciben!

El

El es mi Amor, y yo el ſuyo: 2
y en ſubſtancia indiuiſible
lo que la culpa no aparta,
el tiempo no lo diuide.

Mientras que las ſombras 2
ſinguieren los montes
y la noche al dia
y el dia â la noche,
ſe gozaràn eternos mis amores.

Que ſoy amada Amigas 2
de el Eſpoſo mas noble,
que adoran, no idolatran
los mas ſupremos orbes?

Que ſi le amo à mi amor 25
con ſu amor correſponde?
ſi desfallezcò amando,
amando me ſocorre?

Que no tiene theſoros 26
en ſu glorioſa corte,
que no trayga conſigo
para que yo los goze.

Que haſta ſellar con ſangre 27

embuelta en mil dolores
de amante las finezas,
todas ſus venas rompe.

Que ſi amores ſon obras, 27
y no buenas razones
ſe haze el Verbo de el Padre
obra de mis amores.

Que le tienen tan preſo 28
de mi bien las priſiones
que à mi libre albedrio
por guarda ſuya pone.

Y mientras yo le quiero 29
no aura hado que eſtorbe
que à mi Amor no ſea cera,
à mi firmeza bronce!

Mientras que las ſombras 30
ſiguieren los montes,
y la noche al dia
y el dia à la noche
ſe gozaràn eternos mis amores.

Y en mi mayor ventura 31
el todo es mio, quando yo ſoy ſuya,

O amor mio, ò vida mia
mi suauidad, mi dulzura
mas prima, que quinta essencia
de todo amibar, y azucar,
Si lleuan tras si alas almas 3
presas amor, y hermosura,
como tras ti no van todas
Amor y hermosura suma?
Que siendo tu el ser de todo, 33
y yo el poluo, en quien sepulta
quantas miserias la humana
verguenza, quiere se encubran.
Sea objeto d tu Amor 3
el fin de tus auenturas
la redempcion de tu sangre,
y los lauros de tus luchas?
Valgame Dios que ventura!
de las biencasadas yo soy la vna,
aũque ruede la rueda de la fortu
Aagradecer tantas dichas
todas sus obras acudan,
y al parabien de mis bodas

sueli

ſuelten ſus lenguas mas mudas

Que viſte en mi para amarme? 36
ſi es ſer la mas bella hechura,
que obrò en materia tu mano
eſsa la afeò mi culpa?

Libertad indiferente 37
à eleccion de el mundo, ò tuya,
eſsa mi bien te arrebata,
à que mueras en mi buſca.

Digo, que guſto ſer libre, 38
porque tu guſto ſe cumpla,
y pueda en Amor tan juſto
hazer la eleccion mas juſta.

Que le amo, y que me amas? 39
que el es mio, y yo ſoy ſuya,
que el atiende à quanto guſto,
y yo atiende à quanto el guſta?

Que el me da gracia por gracia 40
ſin que de ingrata me arguya!
y que yo me vna con el,
y que el conmigo ſe vna?

Que el me dê todos ſus dones 41

y a el mis dotes yo atribuya;
que el se vista mi sayal,
y yo con sus galas luzga?
Que el jamas à mi me falte
y yo à el le falte nunca,
que el á mi, y yo para el
quanto es, y soy se reduzga;
Que soy su unica paloma
entre sus queridas muchas,
y el solo mi unico amado
sobre todas las criaturas?
Valga me Dios que ventura,
No apacientan mi cordero,
rosas de Venus con puas,
mas entre azuzenas paze
el ampo de su blancura.
A la bizarra azuzena
por su Emperatriz la jura
todo el Reyno de las flores
quando en su jardin se juntan.
O jardines celestiales,
que solo con que produzgan

ta flor de mi azuzena
das las delicias ſuman.
O pureza, ó caſtidad, 47
ue dondereynas mas pura
acompañancomo à Dioſa
das las virtudes juntas!
Eſta virtud traxo al Verbo, 48
n ſu fragrante hermoſura
eſde las cumbres degloria
e vna Virgen á la cuna.
Tal miſmo Virgines tantas, 49
uantas flor tan bella illuſtra
traben con ſus hilos de oro
e amor â la vnion mas vna.
Donzella, que lees atenta 50
que ha bolado mi pluma,
oyes las nueuas canciones
e mi ſoberana Muſa.
Si en ti flor tan lienda reyna, 51
uardar la intacta procura,
ue vn ojo laſciuo aoja
n dedo al deſcuydo injuria.

Con ella en jardin florido 5
tu Amante Dios affeguras;
y tras el con mil donzellas
en danzas de gloria curfas
Que à tan puro Amor bien vienes
flor de pureza tan fumma,
y apacienta eftos corderos
mi feliz Eftremadura.
Valgame Dios, que ventura, &c.

A

ad Dei omnipotentis
Beatæque Mariæ
ſemper Virginis
Gloriam.

3 P^e 4



Ego dilecto meo et ad me, conuersio eius Cant. 7

EMBLEMA IV.

La alma mirando al Amor diuino, que buelta la cabeza la mira â ella, arrojando de la voca vn rayo de luz â vn coraçon, que ella tenga en la mano, y de tras de la alma la flor de el Girasol, ô Giganta, mirando â vn Sol que la hiere con vn rayo de luz.

Yo para mi Amado, y el me corresponde voluiendo se à mirar me, si yo le miro.

De cipreses plantado 1
en vn bosque sombrio

entró triste à espaciarse mi cuydad
triste arbol, que conforme al dol
mio,
le dio en su sombra estrado,
y aunque era bosque no faltaba ri
pues de mis ojos las perennes fuent
juntando sus corrientes
qual rio el suelo riegan,
y como mar me anegan,
y oxala ansi anegara en el mis la
stiamas
y en lagrimas entierro
hiziera mi dolor à mi destierro.
Al descuydo colgada
ya por inutil yba
de mis hombros, la cythara acorda
la cythara, que vn tiempo à esta ca
tiba
aliutò mas penada,
mas ya aunque leue carga la derrib
de vn golpe al suelo, hechada en
aduierto
tod

ıdo el bosque cubierto
e confusion y luto,
ue este es el proprio fruto,
ue con mi corazon lleuan los arboles
rroyo el instrumento,
ansi me quexo al son de mi tormento.

Como ansi años perdidos 3
s yreys solo en flores,
n primauera de mi edad floridos
nas en viudez esteriles de amores?
es bien brutos sentidos
riumpheys de mis potencias superiores?
plegue à Dios sobre el mas fiero enemigo
desciendа tal castigo,
tal infamia vltrage,
à vn barbaro saluage,
como es que viua sin amor esteril,
quando fiera, ni bruto
rehusa de le dar tributo, ó fruto.

Las

Las muſicas gargantas 4
de las aues zeloſas
dan de ſu amor demonſtraciones
tantas,
quantas ſon ſus canciones amoroſas,
ſe enamoran las plantas,
ſe enamoran las flores, y las roſas
al olmo eſteril y à la vid fecunda
los vnce vna coyunda
el dà á ella ſu arrimo,
y ella à el ſu razimo,
gime el deſierto thalamo la tortola
de el Iunquillo, y retama,
el vno es el galan, otro es la dama
Y yo he de eſtar ſin fuego, 5
que aun arde en verdes venas,
y es tan connatural al vital riego
que de fuego, y de ſangre corren lle-
nas?
ſin llamas de eſte Ciego
ay viuiente, que viua? A duras pe-
nas.

qu

que haze amor lo que el alma en ſu
deſuio
dexar a vn cuerpo frio,
que es fuerza, ò viua amando,
á que ame aſpirando
tan viuifico amor, como el eſpiritu,
pues vida no es baſtante
à viuir, ſi no fuere vida amante.
Como la piedra graue 5
à ſu centro ſe inclina,
y la ligera llama andar no ſabe,
ſi á ſu eſphera ſubiendo no camina;
anſi eſte Amor ſuaue
á time ſube ò Dios, eſta diuina
centella no deſcanſa, no ſoſiega
ſi à ſu eſpera no llega
donde ſi vna vez entro,
como en mi fin, y centro:
ardo inmortal ſin falta de materia,
que aquel fuego me informa,
que es aſimiſmo la materia, y for-
ma.

Hay

Hay, hay que arder me siento
de estas viuas centellas
de otro mas sacro fuego, y elemento
con que en cantares trueco mis querellas,
y à suelto el pensamiento,
que corra libre sobre las estrellas,
ya en selua de auenturas
se embosca mi fortuna mas dichosa
ay peregrina hermosa,
que tu dicha, tu amor, tu fe asseguras.
en quien es de hermosuras
no fuente, ô rio, sino mar inmenso
aquien pagan los reditos de el censo
de su belleza todas las criaturas;
â aqueste adore, y amo
en cuyo Amor, amando mas, me inflamo,
y con vna sed nueba,
estoy sedienta mas, por mas que beba,

que

que vn gozo lleno de otro me es reclamo,
y mi ardiente ſed nace
de aquello miſmo que la ſatisface.
Ay que eſte fuego paze 7
de mi Mayo verdores
eſte robò la flor de mis amores,
eſte toda me haze, y me deshaze.
el mis primeros jubeniles años
con dulzuras preuino,
aqui de Dios, Señores,
ſocorredme, valedme, que de eſtraños
amores peregrino,
y amo aquel que es Amor ſolo diuino,
ya el pecho le hago franco
ſoy de ſus flechas, aunque negra, blanco
de aquellas, ſi de aquellas
cuyas pũtas fraguaron las eſtrellas,
no las que el Rapaz ciego
armò de ſu veneno infernal fuego.

No me alumbran, ya no teas nupciales
de Venus, que humeando
dan mas claras señales
en el humo, y zeniza
ser sus bodas exequias funerales.
ay que estoy suspirando
por bodas inmortales,
que mi Amor eterniza.
mal aya la que da su cuello, y brazos
á otros lazos, ò abrazos,
que à los que el Sol admira
quando inuidioso mira
ygualarse à mi lecho
al que tiene de Dios por lecho el pecho,

Yá no soy de prouecho 8
para otro amor, ya en brasas soberanas
mi corazon deshecho
de mis ojos se assoma à las ventanas

à

i dezir, que ſoy toda
le quien todo â mi nada ſe acomo-
da.
Ynes, la bella Ynes entre Roma-
nas
hermoſiſſimas Nymphas la primera,
a quien danzando en gloria corte-
ſanas
de el Cordero acompañan por cor-
dera:
quando ſu loco affecto
embuelto en ricos dones
el Hijo de el Prefecto
la mueſtra, le reſpõde eſtas razones.
Necio que me propones?
mancebo que pretendes,
que à nuebos hymenéos dè mi mano?
en pretender lo offendes
a otro Amor en quien ardo ſoberano,
otro Eſpoſo en mi alma
vencedor triumpha con mas noble
palma,

por

por quien quanto me ofrece el mundo es vano.
por tan niña me ſientes,
que tus diges pretendes, que me engañen?
ſi ſupieras las galas, y preſentes,
que me ha dado mi Eſpoſo
no admiràras mis manos, de que eſtrañen
tus joyas apparentes!
ni Eſpoſo mas hermoſo
puedo eſcoger, ni ſerlo mas glorioſo.
No, no como tu Padre à Roma manda,
mas ſobre cumbres de los Cielos anda,
y el Sol, Luna, y eſtrellas
le ſon tan obedientes, como bellas,
que à ſu fuente reducen
quanto brillan, y lucen,
y ante el, ni el ſol es ſol, ni eſtrellas ellas.

Yo amarte á ti? Y contigo
casarme, desposada
con quien por mas que diga,
lo menos que ay en el de gracias
digo?
solo este amor me agrada,
y á quanto no es mi Amor doy esta
biga,
si amo, y soy amada
ha de ser de vno solo:
solo por solo el Hazedor de el Polo
en cuya estima es todo el mundo,
nada.
Y tãto en su regalo me enternezco,
quando de el pienso, y trato,
que aunque à ti como à infierno
te aborrezco,
me huelgo de este rato
en que por el tan linda te parezco,
y recompensa el susto,
ni de oyrte disgusto,
por dezirte los mios, tus amores,

y ſufro verme porque en mi le adores.

Eſtos ſi ſon primeros 9
de amante! O digna Niña,
que coronas de Delphicos laureles,
como triũpho de Amor inuicta ciña!
dad la, eſparcid la flores,
cubrid la de azuzenas, y claueles.
Ay ay que à mi alma ſiento
volar arrebatada tras ſu aliento
mi triangular hechura,
ſacada de el modelo vno en Eſſencia
con Trina ſubſiſtencia,
no amolda bien redonda à la figura
de el mundo, ni à criatura,
que tenga de otro alguno dependencia
mi alma ſola viene,
à aquel de cuyo aliento vida tiene,
y no enlazo otra mano
que aquella que amaſo á mi ſer humano,

ni

ni a otro hombre me junto,
que al que con Dios esta, y conmigo
junto?
Respondan, si pregunto,
no es mi casta de el Cielo,
pues porque he de casar con baxo
suelo?
inmortal no es mi suerte,
porque he de barajarla con la muer-
te?
si à mortal casamiento
mi espiritu cautiuo
vn cuerpo muerto junto con vn viuo
en la mas impia especie de tor-
mento,
que Mezenzio, ó Tyrano mas vio-
lento
inuentó tal martyrio,
qual de mugeres el comun delirio
busca, sin que las baste el escarmẽto?
no aun cadauer podrido
toma mi virgen alma por marido,

sino

sino á aquel cuyo Padre
es virgen, y es tambien Virgen si Madre,
y aunque tan alto tiro
â donde el pensamiento llega el tiro

Et ad me conuersio eius.

Y lo que mas admiro, 1.
que se dexe clauar el mis flechas
y no mirando à enojos
conuierta ambos sus ojos à mis ojos
me mira, si le miro,
si aspiro à el, el bebe mi suspiro
sus saetas derechas
a mi las encamina,
y amor con amor paga
Cielos, y es esta llaga
sugeta a medicina?
juridicion declina,
ya mi naturaleza,
que compite la Angelica belleza

y aun vamas adelante
que de Angel no ſe precia ſer
amante.
el que murio por eſta peregrina,
Que aquel incomprehenſible, 12
y a Eſpiritus de Principes terri-
ble
de buelo al Angelpaſa,
y parando en mi caſa, ái ſe caſa,
y por ſer caſa pobre,
no ay marauilla en ella que no obre,
que a ſus humildes lares
leuanta a adoracion de ſus altares
dotando mi probreza,
con quanto tiene el Cielo de rique-
za:
y anſi á mi ſe conuierte,
que en ſola vna perſona
a dos naturalezas es la bona
con lazo ſuperior a timpo, y muerte,
ô mas que feliz ſuerte!
Paranymphos alados

por mas que ameys anſi fuiſtes am
dos?
que ſin medio de tercio
aya entre dos amantes
de extremos tan diſtantes,
tan reciproco amor trato, y come
cio,
que quanto el vno haze
ſe verifique, que de el otro naze,
y anſi ſe compadezca,
que quanto vno padece, otro p
dezca,
que en tanta ſemejanza
funda ſu poſſeſſion mi confianza.
O mi Amor ſin mudanza,
ò mi luz, ó mi fuego
à cuya eſphera rompe ya impaci
te,
mi llama por ſoſiego.
*Como flor, * que por ver ſi al Sol*
canza * Tornal
de quien es tierna amante

leuanta Gigante
zarra por ſus ojas, cuya ſelua
ize de flor ſe buelua
vn arbol ſombrio
'a al fin de el eſtio
cabeza remata,
n el ſol de vna roſa
nde ſu cara hermoſa
miſmo ſol con mas primor retra-
ta.
ſu imagen dilata,
s ojos de oro en torno de ſu oril-
la,
ſi el Sol luzes, ella flores bril-
la,
e quien bien lo repara
rà de el Sol es eſta en flor la ca-
ra.
Y aun otra marauilla
e al Sol haze la ſalua,
da los buenos dias con el alba,
ſiguiendo ſu coche

Y de

de el fe defpide quando fa ha
noche,
y tanto en el fe mira ,
que es Girafol de quanto cielo
gyrà.
Ay flor que mis amores
defpiertas con tu llama,
fi vna flor al Sol ama,
y el ama à las flores
tu mi Sol entre Soles, tu eres folo
el de efta Flor, yo Clicie tu
Apolo
correfpondientes dignos
de afpectos amorofos, y benignos
Helize, y Cinofura de fu Polo.
Mi luz, mi amor, mi vida
gloria de mi fortuna,
Efpofo fe mi fol, y yo tu luna,
que te mire, y me mires mas lucid
que mucho que me figas, fi te fig
fi eres hombre por mi, yo D
contigo ?
y

o no tenga sosiego
ni llama sino en ti, si eres su fuego?
ni à mejor puerto aporte
si de el Iman de el alma eres el
Norte?



Cant. 5.

EMBLEMA V.

alma corriendo ylos de agua por todo su cuerpo como cera que se derrite, y el Amor diuino enfrente, que mirandola arroja de la boca vnas llamas, que la dan en el coraçon.

Mi alma se derritiò toda, luego que oyò la voz de su Amado.

O Quantos pasos me questa 1
mi Dios, el verte aun de paso!
e de montes, que de riscos
npieron mis pies descalzos?
Mas por coger vna perla 2

de las que vierten tus labios
a las mas ſoberbias cumbres
dieron mis anſias aſſaltos.
Las mas fragoſas Montanas
inacceſſibles al paſo,
de las mas ariſcas fieras
venci, ſiguiendo tu raſtro.
De la ſolitaria vida
mi bien, ſi bien me declaro,
por gozarte mas à ſolas,
ſubi los montes mas altos.
Y quando apenas te hallo
nada me dizes, aunque mas te habl
Reſponde: por tu voz muero,
ſi caminas, tras ti ando
con mis deſſeos, ſi buelas
los miſmos vientos alcanço.
En el lecho de mi Celda
qual paxaro ſolitario
paſo ſin tu Sol los dias
las noches ſin tu luz paſo.
O que de vezes mi affecto

on congeturas engaño,
i eſtà mi Amor entre Antonios
ntre Macharios, ò Pablos?
O, ſi las ciudades curſa, 8
à los pueblos por eſclauos
enea preſos de los ylos
e ſus palabras triumphando?
O quantas vezes mis vozes 9
uelan por el ayre vano!
ontes, valles, ſeluas, rios,
adme vna voz de mi Amado.
Miro requiero, conſulto 10
yres, cielos, mares, campos;
ayres, mares, campos, cielos
burlan de mis cuydados.
Si à los arboles pregunto 11
l ſon de el Zephyro blando
urmuran de mis querellas,
hazen fieſta de mi llanto.
Eſpoſo, Eſpoſo, y los frutos 12
mis laſtimas canſados,
iegan ſer la voz de el Verbo

ſi de ſu hermoſura raſtros.

Arboles inhumanos 13
tan duros à mi amor quanto vi-
llanos

Los ojos tiendo, y mas cerca
miro vn fertil prado, paſto
que a vnas obejuelas manſas
daba en ſu verde regazo.

Paſtor es, dixe, mi Dueño 14
ſi en aqueſta vega a caſo
con ſu palabra apacienta
ſu mas florido ganado?

Sin duda, oygo aqui a mi vida 15
mas ay dolor, que al rebaño,
al medio dia el ſeſtea
de los Cielos en los prados.

Hay donde eſta mi manſo 16
que ſin el va perdido ſu ganado?

Hay, ſin el no eſtoy en mi,
ſin hallarle no deſcanſo,
muero, y el morir ſin el
á ningun tormento ygualo.

Dexo

Dexo los campos, y montes, 17
ue siendo el la flor de el campo
ɔs bochornos de mis culpas
an á mi flor agoſtado.

A las riberas me acojo 18
iberas de vn mar amargo,
ue por dezir con mis penas
uede ser las de su amparo.

A su margen se leuanta, 19
na alta torre otro Pharos
or donde sus rumbos guia
l piloto en sus naufragios.

Subo à la torre, y mis ojos 20
or el ancho mar espacio,
con la viſta las vozes
ɔido, y quanto puedo alargo.

Riberas, riberas triſtes, 21
orrendas cautes, peñascos
la, olas, responded
uebradas à mi quebranto.

Acaso vueſtros criſtales 22
uardan como en relicario

al que os elenó à materia
de mi ſoberano vaño?
Apenas fueron las vozes 2
por ſu margen reſonando,
quando ſu poſtrer acento
me tornò el Eccho en reclamo: Amc
Nympha hermoſa, Eccho amo-
roſo 2:
à mi Amor no ſeas contrario,
quieres que de ti zeloſa
de los vientos forme agravios?
Torno otra vez, vida mia, 2
no me burle un viento vago,
reſponde al ſon de mis veras,
Eccho ſi ſabes de canto.
Eſcondes á mi amado; Guarde
di, ſi le guarda tu reſguardo.
(Eccho)
Mi amor, ſi el Eccho me enga
ña? 21
que muchas vezes es falſo,
pues pinta la voz que quiere
al

al gusto en Eccho, el engaño.
Se me fiel Nimpha bella: 27
viue en tus aguas mi centella?
(Eccho,) Ella.
O mi eterna alegria,
tuya es la voz que no temia? (Eccho)
Mia.
Y en las aguas se esconde,
y á mi Amor corresponde? si, Responde.
Pues si me estas hablando,
andas cõmigo nauegando? (Eccho)
Ando.
Y que me dà escondida
tu palabra, que no me oluida?
(Eccho.) Vida
O diuino reclamo,
que soy amada de quien llamo?
(Eccho) Amo.
Que aquel Verbo solo oydo
28
de su Padre en el sagrario
haziendo

haziendo el Eccho en mi pocho
reſponda llamado, Amado

Yel que alli ſuena ſenzillo 29
de el Padre concepto, y parto,
miſericordia, y verdad
ſuene en mi pecho doblado?

Que quãto antiguos Prophetas 3
me adiuinaban en cantos,
ya me es preſente, y me dize,
ves me aqui, yo ſoy quien hablo?

Yaunque es de enigmas veſtido 3
ſe manifieſta tan claro,
que lo que al ojo es enigma
al oydo es deſengaño?

Yban ya apique mis fuerças 3
en el mar de mis deſmayos,
quando à tu voz, entrè alegre
el puerto de mi deſcanſo.

Al fuego de ſu palabra 3
fueron mis miembros elados,
regalandoſe mas tiernos,
que al Sol de la nieue el ampo.

Que ſi tus ojos ſon flechas 34
ſon tus palabras venablos,
ò como llagas de Amor,
quando tratas mas cercano?
Ay que ya no me abraſo
mas toda en tus dulzuras me deſ-
hago.
Lo profundo de mis venas 35
penetra vn dulze tyrano,
que hecho ya de fuego riego
me deſata toda en caños.
A donzellas, compaſſion 36
tened à vn coraçon flaco,
que no va al ſuelo enzenizas
mas en hilos deſatado.
Ay potencia ygual de Amãte? 37
ay de amor ygual encanto,
que derrita el alma en glorias,
con deſplegar ſolo vn labio.
Y por bronce que ſea vn pecho 38
anſi a ſu tierno regalo
ſe derrita, que no ay cera

mas

mas obediente à ſu trato?

Vn tiẽpo al hazer mi imagen 39
metiò en el varro ſu mano:
formò me de el, y quebreme,
mas que mucho, era de barro?

Quedome el alma de bronce, 40
y el mi materia informando
tan fuerte llama oy me inſpira,
que qual cerame regalo.

Funda de nueuo en mi alma 41
de ſu original retrato
tan viuo, que en el parezco
original, no traſlado.

Ya de los tiempos me rio, 42
ya el alma, y cuerpo viçarro
con ſu fundicion eterna
no teme al poluo, y guſanos.

Diuino lapidario 43
que con vna palabra
al barro fragil, qual diamãte labr
y obrador ſoberano
que haze diuino, ya mi ſer humai

Hablan

Hablame, ó Verbo diuino 44
lando de tu voz el Austro
ni huerto aspire, y aromas
xhalarà su Verano.

Hablame, y ya que no pueden 45
n este valle de llantos
gozarte mis ojos, triumphe
de ellos el oydo vfano

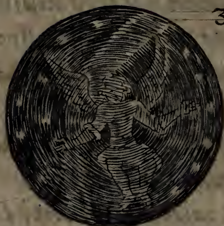
Hablame tu con tu lengua 46
no me hablen Dauid, ni Paulo,
que aunque mas de el Verbo digan,
voz son, no el Verbo Encarnado.

Hablame amores mi Dios, 47
no ya castigos, ni espantos
derritame ya à tu fuego,
pues tanto tiempo he temblado.

A tu fuego regalada 48
vnemos las almas ambos
fundidas sin confusion
en el mas feliz estado,

Y hasta el thalamo casto
de amor cãtemos el triũphãte lauro.

3ª Pe 6





Quid enim mihi est in cælo et a te quid volui super terram. Psal. 72.

36

EMBLEMA VI.

La alma sentada sobre una media Esphera, en que esten pintadas algunas ciudades, y ella mirando al Cielo, y señalando un globo con Sol, Luna, y Estrellas, y détro de el Amor diuino abiertos los brazos, y sentado en uno como throno.

Que busco yo en el Cielo sin ti mi Dios, que puedo querer sobre la tierra sino à ti?

LOs Cielos, mar, y tierra, ò gloria mia 1
que tienen, que cod cie mi desseo?
sin ti no llena mi alma de alegria
quanto

quanto en tu Cielò, y en mi tierra veo
quanta gloria el encierra, y ella cria
por hermoso que sea, todo es feo,
que el mar, la tierra, y cielo con su gloria
gloria contigo son, y sin ti escoria.
2 *O Cielo, ò tierra, ò mar, y quan vfanos*
de Reyes presumis, en la grandeza
magestad, y potencia soberanos
de este mundo delicias, y riqueza,
quitaos allà con vuestros Reynos vanos
todos miseria soys, todo vileza;
no estimo en vn zequi vuestro thesoro
si adentro no encerrays al bien que adoro.
3 *Quantas vezes (confiesso mi peccado)*
por las ventanas de mis claros ojos
soltê

ltê à que ſe eſpaciaſſe mi cuydado
ndiendo por el mundo ſus antojos,
rriò el campo, ſubiò al Cielo eſtrellado,
axó à robar de el agua los deſpojos;
bien medido todo, hallo ſe fragua
n lodo vil de toda tierra, y agua.

O principios, ò cauſas, ò elementos, 4
on quanto buelue vn globo de aſtrolabio!
rincipios ſoys, de niños rudimentos,
la cartilla ſin Chriſtus, de el mas ſabio,
rincipios ſoys, no fin de mis intentos
de quien forma mi excelſo ſer agrauio,
de que tanto le queſte vueſtro alcance,

y pare en lodo,y viẽto todo el lanze.

Di en deſcubrir vn tiempo las entrañas
preñadas de theſoros de la tierra
juntando fuerças con aſtutas mañas
hize à mi madre codicioſa guerra,
rompiò mi hierro el vientre á las montañas
por ver al hijo de oro que en ſi encierra,
mas ay dolor,que el hijo ſe reduce:
à la madre,aunque vn poco mas reluce.

A mõtonẽ de barras vn theſoro ó
reuentaban mis arcas de contentas,
creciome la auaricia con el oro,
ſubieron mis paſſiones con las rentas,
y quando quanto tengo mas ignoro
ſe abraſaban mis anſias mas ſediẽtas.
infame ſed,y miſerable engaño,
pues el miſmo remedio es mayor daño.

No

No hallaba a mi teſoro,no en las
venas 7
de la tierra eſcõdido,que mi Eſpoſo
à ſus eſpoſas quiere bien agenas,
de quanto el ſuelo encierra mas pre-
cioſo
quiero probar,ò Occeano,ſi llenas
con ſus perlas mi pecho codicioſo
alto à la vela,ſulco el mar profundo
de mis Indias de amor Colon ſe-
gundo
Que he de entrar las recamaras
ſecretas 8
le Neptuno,y robar entre criſtales
as inmenſas riquezas,no ſugetas
à los ojos, y manos de mortales :
por rumbos,y por ſendas inquietas
deſcubro nuebas coſtas Orientales,
de el Sol viſito la dorada cuna,
hallo a vn tiempo alli el Sol , que
aqui la Luna.
Hierbeme el pecho en mercader
codicia,

codicia,
hecha vn bufano buſco en el m
centro,
mi ganācioſo affecto mas ſe enuici
quanto mas dentro en los abiſm
entro:
tantas aguas no apagan
auaricia,
ni en ellas mi ſoſiego, y centro e
quentro,
que de mi fuego noble llama viſ
no abaxo centro, llama buſca arrib
En bucaros de nacar el rocio
bebia mi deſſeo, de la Aurora
rocio, que quaxado al cierZo frio
aljofar es de lagrimas, que llora
y ya en la margen de el criſtal de
rio
miro como en ſus labios atheſora
la concha al pez, que abriendo
me auiſa
de la purpura el tinte con ſu riſa

De el Hydaſpe, y el Ganjes las riberas 11
barri con redes, azote con remos
las grueſſas perlas enſarté en hileras
para honor de los Principes ſupremos
mis anſias, y mi ſed fueron primeras
en juntar de dos mares los extremos;
mas ay de mi, que en tanta pedreria
no parece, ni brilla la Luz mia.

Tanto rubi, chryſolito, y diamante 12
mas la paſſion de mi codicia excita,
que de eſtas perlas, ni vna es ſemejante,
à la ſola, y precioſa Margarita
por quien el mercader an fino Amante
las tierras, y los mares ſolicita,
y por ſu amor hallazgo eſtima, y precio
haze de el mundo general deſprecio.

Que

Que he de hazer, que tal perla n
la encierra, 1
ni el mar, ni el ayre, ni eſte humild
ſuelo?
ya mi deſſeo de ellos ſe deſtierra
y tiende haſta las nubes ſu alto buelo
à Dios mares, à Dios miſera tierra
que eſcalo à viſta el eſtrellado Cielo
y de el criſtal de fe con los antojos
do eſtà mi corazon clano les ojos.

O bella, ò ſuperior Architectu
ra, 1
ò templos con la lampara lucidos,
que arden con lumbre de mi luz ma
pura,
y paſman à ſu viſta los ſentidos!
con què compas, concierto, y hermo
ſura,
las eſtrellas en choros diuididos
danzan, brillan, al alba ſe leuantan
y antes que al ſol, la gala à mi So
cantan?

Mas

Mas ay que aqui mi affecto hallar no espera 15
tro fuego de esphera mas sublime,
i parece, ni luce, ó reuerbera
or mas que al buelo, y à la vista anime,
mo Athlante cargado de su Esphera
lestial, mi dolor frustrado gime,
ue sin su Amor, aun la estrellada cumbre,
questas aquien ama, es pesadumbre.

Ea, que sin mi Dios ya me auerguenzo 16
ntemplar esas cymbrias celestiales
zemos mas el buelo. Va, comienzo
isar, no à mirar estos vmbrales:
nzo los ayres, y los cielos venzo,
so de el firmamento los cristales
n alta voy que al mar, y tierra junto,

ò no los veo, ô los confunde vn pu

Los orbes de la Luna, Sol, P
netas
dan de ſaphiros à mis pies calz
los mas brillãtes lazos de come
prenden de mis cabellos el trãz
admiranſe regiones tan ſecreta
ver de mi pie ſu limpio ſuelo
lado,
y la techumbre celeſtial ſe aſſom
ſiendo do ſel, ſeruirme a mi de
ſombra.

Deſcubro aqui los muros tranſ
rentes
alegre fin de humanos peregrino
de aromas, en ſuaue temple, amb
tes
me ofrecen los palacios mas diu
de la gloria, en amor, y luz ard
tes
apreſuran el buelo ſus Mininos
danzan, y cantan, y en mayor fe

l peregrino affecto hazen cortejo.
Ieſus adonde eſtoy? Que alta me
veo 19
mo aqui no ſe goza mi memoria?
mo Pedro quedarme aqui deſſeo
iumphante ya de el mundo mi vi-
ctoria
as de mis ojos donde eſtá el em-
pleo?
ſpoſo que es de ti? Tu eres mi gloria,
y que no eſtaba en mi auſente mi-
Dueño
eſpertè, y lo juzgue todo por ſueño.
O Cielo, ò Cielo, ó luzes inflama-
das 20
el fuego de mi Amor, ay mis
eſtrellas
regiones diuinas, mas pobla-
das
Angelicales buelos, que de
huellas
aues celeſtiales, ô acordadas

vozes, y harpas, centellas soys cente
las
de el fuego de mi Amor, mas no
fuego
impulsos à mi Amor, no mi sosieg
A Dios astros, à Dios dorad
Cielos 2
à Dios celeste Angelica harm
nia
vuestras vozes augmentan mas m
duelos
mas sola estoy con vuestra cōpañ
no quiero Cielos, que me cans
zelos,
no quiero luz, que no tiene à mi d
à Dios todos, à Dios, que sin Di
todo,
y todos soys vasura, escoria, y lod
Para que os quiero si aquien s
lo quiero 2
en vosotros no hallo? Amor, Amā
menos te hallo donde mas te esper

J

eſtas de donde habitas mas di-
ſtante!
ſi vieſſe anunciar à ſu lucero
s luzes de eſe ſol, y tu ſemblante,
mas gloria, que eſtar en tu pre-
ſencia
plieſſe de quanto es la vana eſſen-
cia.
magnanimo Ioben porque vn
mundo 23
ſu ancho corazon le viene eſtre-
cho,
o halla à conquiſtar otro ſegundo
a de pena lagrimas el pecho:
is el Cielo, la tierra, y mar pro-
fundo
ſolo tengo yo por vil deſhecho,
s mil orbes, mil cielos, y mil ma-
res
ti ſon à mi alma angoſtos lares.
aqueſte pecho noble, y generoſo 24
diuino ſolar, celeſte caſta,

quanto ay en la ancha fabrica pr
cioſo
ni à contentarle, ni á llenar le baſ
Eſpoſa ſoy de el mas diuino Eſpo
deſuerte deſygual, mas de vna paſ
de barro me formò, y de aqueſte ba
ro,
hizo à ſu ſol ſu mas triumphan
carro.

Dexò ſus Cielos por mi Amor,
vino. 2
â la tierra, y no tubo de ella en el
mas que penas de vn pobre peregr
no,
y carne, que tomò de vna do
Zella,
al Cielo por el ayre abrio cam
no,
porque buelẽ mis alas tras ſu huell
y allà ſin mi aũ no goza de ſu Ciel
y yo ſin el donde tendre conſu
lo?

Nouen

Nouento y nuebe obejas mi amor
dexa 26
nuebe choros de Angelica hermo-
ſura)
a buſca baxa de vna errada
obeja,
à ſu gloria en ſus hombros la aſſe-
gura:
yo permitire ; que forme que-
xa,
e que à el ſolo no buſca mi fe pu-
ra,
n mezcla de otro gozo, ni conten-
to,
ue de cumplir ſu numero de cien-
to?
Quitaos allà, que me cauſays
enojos 27
ielos, mares, y tierras, quando os
veo
ierra, eſpinas tus flores ſon, y abro-
jos

de mi alta viſta el mas indigna empleo :
no ſoys objeto , ò Cielo , de mis ojos,
ni llenan vueſtras glorias mi deſſeo.
quitaos alla : ſoys todos embarazos
ſi á mi Ieſus no tengo entre mis brazos.

Vida de el alma, y alma de mi vida 28
vnica gloria de mi eterna gloria :
memoria, por la qual la mia olvida,
quanto es digno en el mundo de memoria:
de mi eſperanza poſſeſſion cumplida,
triumpho, y rico laurel de mi victoria

blanc

anco do assiesta el coraçon sus
tiros,
rmino el mas feliz de mis suspi-
ros.
Ay, que enferma de Amor à
todo he tedio 29
do me es sin sabor, y todo enfa-
do
, extremos mi Amor busca no
medio,
uando llega à su fin mas extre-
mado
ad remedio á mi mal, Cielos, reme-
dio,
ue està mortal sin cura mi cuida-
do,
ientras que aquel, que sobre todos
ama,
o recibe en su fuego aquesta lla-
ma.
Ygnacio aquel segundo sin se-
gundo 30

llama de el fuego de Iesus Ygnacio
(dezia) O Dios, quan vil me es este mundo,
quando miro aun de fuera tu Palacio,
y pienso que en sentido mas profundo
sublime sobre el mas sublime espacio,
si por el Cielo le era vil el suelo,
no le fuera sin ti de gloria el Cielo.

En ti, ô solo mi Amor, mi fe acrisolo 31
mi tierra, y Cielo solo està contigo
perlas el mar estrellas brille el Polo
trayga el suelo sus ydolos consigo
solo te quiero à Ti a solas, y solo

todo

odo me falte como estes conmigo
en Ti todo, sin Ti nada me agrada
Tu eres mi todo, sin Ti nada.



Christo,confixa,sum Cruci viuo antem iam nonego·Viuit vero inme Christus Paul ad Gal c 2

EMBLEMA VII.

Vna Cruz abierta por medio diuidida en dos, en la derecha este el Amor diuino crucificado, embiando de su boca, vno como aliento al Alma, que estarâ en la otra Cruz clauada recibiendole. El mundo debaxo cõ sus riquezas, deleytes, y honras hollado de la Cruz.

Clauada estoy con Christo en vna misma Cruz. Agora puedo dezir que viuo, quãdo no viue yo, por que viue en mi Christo.

A *Gora si mi Amor, que estoy gozosa* 1

agora ſi, que à ley de fina amante
en thalamo à mi Eſpoſo ſemejante
me puede coronar nombre de Eſ-
poſa:
Agora ſi de amor hecha tropheo,
es bien la gloria à mis victorias
cante,
ya que me miro, como â ti te veo,
ni puedo eſtar mas alta, ó mas her-
moſa,
ni mas conforme de ambos el deſſeo;
tuyo, en que yo te copie muy al viuo:
mio, en que no te me huyas fugitiuo.
O mi bien que ha ſabido mi ven-
tura 2
à tanta gloria, que à mirar alcanz
à ſu Sol en ſu miſma ſemejanza
en ygual forma, proporcion, y al-
tura.
Auezindada à la region de el Ciel
entra en ſu poſſeſſion ya mi eſpe-
ranza.

; mudanzas de oy mas pierdo el
rezelo,
ues vno al otro el thalamo asse-
gura,
en noble libertad à fuer de esclauos
' faltan Esses, no nos faltan Clauos.
O cristal de mi alma, ò limpio
espejo 3
ue graue aliẽto de mi culpa empaña,
omo contemplo en ti la justa saña
le tu alto Padre contra el hombre
viejo?
nas si te puso ansi, ay Dios, mi pec-
cado
ay mi Amor en tu forma te acompaña
rucificado me has Crucificado,
ino de Verbo ad Verbum, ya en mi
dexo
de mortal à mortal, vn fiel traslado:
ya en lo que puedo, mas pago a mi
Dueño
si yo a el, el a mi claua en vn leño.

Y aun ſu Amor quiere en eſto
le auentaje 4
que el me es a mi verdugo en mi
tormento
ſiruiendo ſu martyrio de inſtru-
mento
de verdugos yo el mas baxo linaje,
ſi el mis amores ſiente doloroſos
yo ſus dolores amoroſos ſiento,
ô ſuerte feliciſſima de Eſpoſos
en vn lecho los dos, poſtura, y trage
clauados ambos, y ambos amoroſos
á pecho abierto, y à tendidos braços
ſe amagan ſiempre el vno al otro
abrazos.

Dizen que ſi ſe tiemplan ygual-
mente 5
dos inſtrumentos à vna concordan-
cia,
herido el vno, el otro conſonancia
haze ſolo por ſi correſpondiente
ay mi luz, que tu amor raro maeſtro
de

'e musica concorde en tal estancia
ontigo me ha templado, que si diestro
ti te hiere, el golpe mi alma siente,
aun en el cuerpo tus señales muestro,
ue à los puntos responden mas subidos
lma, y cuerpo, potencias, y sentidos.

Notad amantes, que era el lecho estrecho 6
no era bien que Esposos celestiales
e opusiessen como aguilas reales
spaldas con espaldas en vn lecho
util Amor con ingeniosa traza
a Cruz diuide en dos partes yguales,
onesto el vno al otro no embaraza
nas cara, à cara en alto, y pecho à pecho
la con ala de la Cruz se enlaza

de

de ambos sacros ardientes Seraphines
de vnos mismos aspectos, y vnos fines.

Ya no solo tu espiritu encomiendes 7
al Padre, mas cercano à mi le embia,
ya que la antigua vida que viuia
colgada de vna Cruz me la suspẽdes
con tu aliento, inmortal aliento aspiro,
ay que viuo tu vida, vida mia,
ò nueba vida cuyo affecto admiro,
con que vna vida apagas, y otra enciendes
viuo espirando, y mas viuiendo espiro
que vida, y muerte es esta? O feliz suerte
muere mi vida, y viue ya mi muerte!

Fixa contigo estoy donde te plantan 8

tambien

ambien donde te lleuan voy con-
tigo :
a mi me humillan, traygote con-
migo,
si a ti te leuantan, me leuantan.
Y triumpho de la Cruz de Amor
mysterio,
ue ya sin pies, sin alas ya te sigo,
lo me lleuas, y a mas noble imperio
u libertad mis nuebas obras cantã,
ues reyno en mas glorioso cautiue-
rio,
oy solo puedo en Cruz dezir que
vino,
uando tu vida para obrar recibo.
Si de oy mas requiriere el ala-
gueño 9
nundo mi casa de el tan conocida.
o falta adentro vn Dios que le des-
pida,
erpetuo possedor, en todo dueño,
o viue aquella aqui no la que adora
Idolos

Idolos falsos, viue aquella vida
que sabiendo à Iesus toto lo ignora
muere, y viue qual Fenix en su leño
si mora donde viue, en Christo mora,
cuya vida en su espiritu se esconde,
y a quantos no son el, No les responde.
O Seraphin humano, hombre endiosado
Francisco, a cuya sombra el cuerpo eleuo
si a Paulo de mi empresa el Tymbre debo
a ti de la pintura el fiel treslado
corra contigo tan feliz fortuna
no Adonis, salga mas vn Christo nuebo:
tu Amor me claue, no zelosa Luna.

on tal original diga el dechado
n thalamo los dos Esposos vna:
i tenga en esta vida ya otra glo-
ria,
ue en Cruz cantar de el mundo la
victoria.



Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est habitaui cum habitantibus Cedar, multum incola fuit anima mea. Psal. 119

EMBLEMA VIII.

El Alma vestida de peregrina, sentada debaxo de vna choza seca, y sin arboles, y delante el Amor diuino con vn relox de arena en la mano.

Ay de mi, que se me ha dilatado mi destierro! Viuo entre los moradores de este mundo; està harta mi alma de viuir con ellos.

IEsus que largo camino!
Iesus que larga jornada!
mi Reyno ay Patria amada
quanto ha por ti peregrino?

O mi Palacio diuino
quando, como el fiel Piloto
cuelga de el naufragio roto
el leño, esta Peregrina
el bordon, y la esclauina
te consagrar à por voto?

Iesus que cansados dias!
Iesus que pesadas horas!
bien parece, ó Sol que ignoras
quantas son las ansias mias
por donde tu carro guias?
que segun de espacio ruedas;
ô vas por nuebas veredas,
ò huyendo por mi desuio
de estrellas a algun baxio
estan asidas tus ruedas?

No ay quien espere a la flema
con que por mi vida pasas,
ò Sol, que tu no te abrasas
en el Amor que me quema
si no ay cochero, a quien tema
tu mas briosa Quadriga,

subi

'ir dexa a mi fatiga,
:n ella el latigo juego
ı el fuego, que la pego
aura viento, que me ſiga.
Como no ay en tal deſierto 4
ox por ti, ó Sol, me guio:
ıque de ti poco fio,
:s tu luz ſe me ha encubierto,
hallo relox con concierto,
'la vna ampolla llena
arena, mi vida ordena:
'a ſe detiene tanto
la humedad de mi llanto,
: nunca paſa eſta arena.
Ay de mi, todas ſon quexas, 5
timas, y ſentimientos,
' ſe quedan en los vientos,
que tu de ellos te alejas:
mi vida las madejas
'u rueca deſuarata
Parca y me la dilata
ſer mas cruel homicida;

pues en dar hilo ami vida
mas crudamente me mata.

Que si las dos han torcido
a mi vida, que me importa
si la tercera, que corta,
en mi estambre se ha dormido?
Parcas no lo sed os pido
en perdonar á mi suerte:
pero vuestro imperio es fuerte,
y a ruegos no se comide
days muerte al que vida os pide
y vida al que os pide muerte.

Y ansi de toda manera
vuestro vso de vida priua;
pues aunque vno muera, ó viua,
es fuerza, que siempre muera.
que vida es la que se altera
con mil mudanzas viuiendo,
y va continuo cayendo,
hasta que vn fin la derribe,
y es ó vna muerte, que viue,
ò vida que està muriendo?

Quien ay que en tal viuir halle 8
a que de vida sea
abre, quien mas la dessea,
a muerte mayor calle?
mas que muerte en mi valle?
ide cada arbol me auisa
indo vierte mayor risa
su nueba flor, y oja,
quanto tiene despoja
yr a la muerte aprisa.
Ya en primauera la tierra 9
e de flores sus senos
a vn cierzo, y Cielos serenos
elo en carcel se encierra
tiempo à otro le haze guerra
en el humedo elemento
la naue vela al viento
el Fauonio: ya agarra
las anchoras la barra
tra el Vendabal violento.
Ya a Neptuno por tyrano 10
vientos con guerra inquietan,

ya obedientes le reſpetan,
y veſan en paz la mano,
ya en ſu Reyno ſoberano
Iupiter de eſpantos llena
al mundo quando le atruena,
y al Cielo en rayos deſgaxa,
ya los ñublados baraja,
y en eſtrellas ſe ſerena.

Quien ve la carroza de oro
de Phebo cada mañana
tan lucida como vfana
piſar de eſtrellas el choro?
mas buelue ſu riſa en lloro,
quando el carro le depeña
en el occaſo, y riſueña
por el Oriente la Luna
gozando de ſu fortuna
ſu cara de Paſqua enſeña.

Y ya entre danzas de eſtre-
las
con ſu mas bizarro coche
entra triumphando la noche,

on ella triumphan ellas
nan soberbias, y bellas
s ya à vn albor, que esclarece
Aurora, que niño mece
Sol en cuna de abrazos,
coche se haze pedazos,
oda luz no parece.
Valgame Dios, quan mudable 13
iste vida te alteras?
s habitable à las fieras,
à los hombres agradable.
ay algo en ti, que sea estable,
es tu misma mudanza,
vna à otra se afianza.
dolor, a otro dolor;
saber qual es peor,
possession, ò esperanza.
Que si la esperanza pena, 14
ntras que no es alcanzada
nzada ya y gozada
ne a ser de mayor pena,
estierro ò tierra agena

de toda satisfacion
a donde esperanzas son
congojas, ansias, y miedos:
penas cuydados, y enredos
si llegan á possession.

Mi bien, y que afanse pasa?
vna legua es cada paso,
y no ay desgraciado caso.
que no tope en cada casa
toda la tierra se abrasa
en sangrienta guerra, y Marte
furioso està en toda parte,
ni ay huyr al enemigo,
porque vno le trae consigo
por sejos, que de el se aporte.

La fraude en carro triumphal
en esta tierra se adora
la piedad cautiba llora
verse afrentada por tal
la ambicion su tribunal
leuanta en voz de justicia
su assessora es la codicia,

q

e à la virtud como â rea
trega à que muerta ſea
el engaño, y la malicia.
Mira de paz, y que traza 17
donde ſiembra a el villano
grano con vna mano,
con otra eſcudo embraza.
armas ſi es plaza ſu plaza,
e ſera en lo deſpoblado?
ſalteadores poblado,
de juſticia deſierto,
nde vn paſagero es muerto,
eſcapa de ſer robado.
Y aunque trabajos tan fuertes 18
los que aqui experimento
que mas, o mi Luz, ſiento,
ſi de mi te diuiertes
ecuta penas, muertes,
mo en Reyno tan eſtraño
ga yo mi cabo de año,
e en quanto aqui he padecido
la pena de ſentido

 ſiento,

ſiento, quanto la de daño.

No poder verte mis ojos
entre vida tan amarga,
es lo que agraua la carga
de mis mortales deſpojos,
ay Señor, no mas enojos.
Ay, y que lexos te miro,
quando en tu alegre retiro,
y en mas alta ſuſpenſion
en la O de admiracion
trocarè el Hay de vn ſuſpiro?

Siempre que mis años quento,
(y quento los hartas vezes)
tu Amor, y piedad por juezes
de mi iuſticia preſento
eſtame, ò mi Rey atento
ſi me amas, y el amor,
quando ſe goza es mayor,
para que pones eſtanco
a mi gozo, haziendo blanco
de arco tuyo a mi dolor?

Es cada inſtante vna xara
que me paſa el corazon,

nas fuertes flechas son
s que tu Amor me dispara
qui de Dios. Quien me ampara?
chas de abaxo, y de arriba
ie fuerça no se derriba?
ay Hercules contra dos
mundo a matar, y Dios
que mas muriendo, viua:
Bien se que los amadores 22
este prolixo destierro
enen por locura, y yerro
s ansias de mis dolores
ellos todos los amores
n de esta vida el sonido:
nto es como este el oluido;
tu celestial memoria,
ue estiman mas que la gloria
tu Reyno, a vn pobre nido.
Por su mas bella Pastora 23
acob a Laban promete
ruir otros años siete,
ue le parecen vna hora,

bien ſe ve no le enamora
mi gloria nueba Rachel,
que ſi a aqueſta amàra fiel,
quanto es mas que Rachel bella
cada momento por ella
ſe le hiziere vn ſiglo a el.
De eſte Argel, en que me veo,
quando ſaldrè a libertad?
quando ay triumphante Ciudad,
triumpharâ en ti mi deſſeo?
el eſclauo de el Hebreo
es bien libertad conſiga,
deſpues que la rubia eſpiga
corona la ſexta mies,
y prenda eſclauos mis pies
priſion de tierra enemiga?
Ea mi luz de deſtierro
baſte ya en Reynos eſtraños
ten compaſſion à los años,
que por eſtos valles yerro:
ſi ſoy quien tu gloria encierro
cobra de vna vez victoria,
auezindame en tu gloria,

ya que en cuerpo no pueda
nmigo en cuerpo te queda,
or que te goze en memoria.
Para aliento a mi camino 26
on nueba, y diuina traza
u gloria aqui ſe disfraza
on capas de pan, y vino
uſtento das peregrino
ontigo à tu Peregrina,
orque tenga mas vezina
u gloria: mas prendas ſon
oſſeſſion buſco, y vnion
ſin mas bordon, ni eſclauina.
Baſta de enigmas, y velos, 27
y de nubes tan obſcuras,
vamos donde de hermoſuras
gozen vn mar mis conſuelos
á claros a abiertos velos
me ſienta a tu franca meſa
donde tota mi hambre ceſſa,
ceſſe y ceſſara mi afan,
con que eſpecies de eſte Pan
truequaes en tu eſpecie expreſſa.

3[a] P[e]



Coarctor auteme duobus, desider=ium habens dissolui et esse cum Christo. Ad Philip. i.

EMBLEMA IX.

El alma con alas, y ademan de volar al Amor diuino, que estarâ de lejos en el Cielo con los braZos abiertos, que la recibe, y abaxo vna figura de mundo hecho vola, con vna cadena â que estê asido el vn pie de el alma deteniendola á que no buele.

No se que hazerme apretado por dos partes, vna de el mundo que me detiene, otra de el desseo de desasirme de el, y volar à estar con Christo.

Q*Ve ya, ô mi luz, mis ojos te descubren?* 1

que te alcanzo de viſta?
que ſobre nubes, quo de horror me cubren
mi ardiente affecto tu rigor conquiſta,
alas, alas, que abuelo
he de aſſaltar, ſino eſcalar el Cielo.
Mas quien con priſion fuerte el cuerpo enlaza?
quien violento me prende,
y entre la tierra, y Cielo me ſuſpende,
porque à mi Amor diuino no de caza?
que tyrano me emplaza?
ſi el Cielo de mi tira
la tierra me retira,
y en parte cada qual me deſpedaza
con dos contrarios veo
pelear por vencer ſolo vn deſſeo,
que en eſto eſtà la guerra

ſi

ſi cõtra el Cielo ha de vẽcer la tierra.

Dexame tierra, ſueltame enemiga, 2
que ya me nazen alas
no impediras ſu buelo con tu liga,
por mas que à las de hormiga las yguala s
ſuelten me tus alagos,
quando hago al buelo para el Cielo amagos.
Ha ſi de aquel Sanſon la valentia
en ſus guedejas ſiete
la paſara à mis pies, y de eſte brete
rindiera à vn embion la tyrania
mas ay, ó gloria mia,
que Dalida ſoborna
à mi affecto, y le torna
atras, ſi al Cielo reuolar porfia?
que es tan tenaz el barro
de eſta tierra, que atolla en el mi carro,
y por mas que fatigo

las

las beſtias ſe le traen brabas cõſigo.
Que de eſtambre de vida en te-
nues hilos 3
forxe el mundo cadenas,
y aun de la muerte los agudos filos
no ſieguen tiernas ebras de mis ve-
nas?
ſuelta me mundo vano
no ſe, ſi eres mas vano que tyrano?
fuerte caſo, que ſiendo el mundo
viento
vano, inconſtante, leue
tras ſi mi voluntad á jorro lleue
burlando el buelo à ſuperior aſſiẽto?
mi luz, mi Dios, mi aliento.
mira como à mi planta,
quando á ti ſe leuanta
la embarga eſte traydor ſu moui-
miento.
fauor, fauor mi vida,
que eſtoy preſa de ti, y de el mundo
aſida

por ſoltar me à ti muero,
y no puedo morir, aunque lo quiero.
No quieres, y te ries de mis faltos 4
qual de torpe langoſta
por hazer fieſta à tus Planetas altos
ſu riſa compras, ay, tan à mi coſta?
ſi tu gloria me ofreces,
á que eſperas la pida tantas vezes,
y ſi porque la pida mas conſtante
tantas vezes la niegas,
porque con ella combidando ruegas,
y me hazes de allà ſeñas como Amante?
à paſo de Gigante
tras ti, ſi ando, me lleuas
ſi me das alas nuebas
dexas al mundo prenda mi pie infante,
y quando me abalanzo
con el cuerpo à ſeguirte, no te alcanzo.
ni en el ſuelo, ni en Cielo

eſl

te entiendo,ni por paſos,ni por buelo.
Tal veZ dulzes engaños mi me-
moria
finge en eſte deſtierro
ſi por amartelarme,mas mi gloria
viento à mis alas da , y à mis pies
hierro,
y prendiendo pretende
ſer preſo de la miſma aquien el
prende ?
ſi porque mas lè amen embozado
disfraZa ſin fauores,
y quantos ſon mayores ſus amores
tanto pretende ſer mas deſſeado ?
O Amador,mas que amado
á ley de tal debias
ſoltar las anſias mias
ſaliera el vno,y otro de cuydado ,
mas ſi tu guſto es juſto
ajuſtenſe mis pies, y hagan tu guſto
mas mi alma,mi alma
ſe leuanta oprimida , como palma.

Reuiſte

Reuiſte ſeme vn animo diuino, ó
que mi carcel quebranta
deſde ſu throno de el azul mas fino
me tira el alma, y prendeme la planta,
rompo, rompo los lazos
ayres lleuadme al fin de mis abrazos.
Hurtarlehe el ayre à ſu rigor, y el cuello
con mas fuertes priſiones,
que las que, ò mundo loco, à mis pies pones,
guſtarè, y vere preſo, ſi es tan bello
ya con mis labios ſello
ſu roſtro, ya mi mano
le prende mas cercano,
ya, ya no diſto de el ſolo vn cabello.
O Amor dolor, tormento
de mis amagos haze burla el viẽto,
que ſi â el no me junto
vn mundo es de diſtancia ſolo vn punčto.

Qual

Qual lebrel generoso aquien amarra 7
à vn cepo la cadena
con el diente rabioso, y con la garra
contra el dogal se buelue, que le enfrena,
y en horrendos aullidos
dexa los mismos vientos aturdidos,
ya que mouer no puede con razones
con alagos le ruega
al circunstante vulgo, que se llega
le ponga en libertad de sus prisiones;
en que ocasion me pones,
que rompa con mi muerte
ñudo tan ciego, y fuerte?
bà que no has compassion de mis passiones,
y à las lagrimas mias,
no se commueben tus entrañas pias,
quieres que al graue peso
me falte la paciencia con el seso?

No

No me prendan, que ſoy de libre caſta 8.
ó Amor mis grillos lima,
y con tus clauos a mis hierros gaſta,
y con tu Cruz de el mundo me alza prima
de tu ſangre me valga
la executoria, que me ſaca hidalga.
Que me detienes? No puedo ſer preſa
por deudas, que mi Dueño
paga, y me ſaca de qualquiera empeño
con carbuncos de ſangre en rica meſa.
Principe es, y à Princeſa,
aquien ama leuanta:
ſi anſi, porque à mi planta
el mundo con ſu corma la atrauieſa?
que le importa à el me huya
pues tuya en todo ſoy, y en nada ſuya?
y ſiendo mi enemigo,
porque a mi pie ha de hechar vn pie de amigo?

Aquí de Dios, que fuerza es eſta Cielos 9
ó libertad precioſa
ſi eſpoſas tu à las manos: ſoy tu Eſpoſa,
mas que heche el mundo grillos a mis buelos?
ay, ò zelos penoſos
de dos amantes, no de dos Eſpoſos.
para el loco de el mũdo eſtas cadenas
ſera mejor, que apreſtes,
ó de ellas carga al inceſtuoſo Oreſtes
*ó * al que tras ſi arraſtrò bacas agenas,* * Cato
ó a Prometheo, que a penas
fue condenado yguales,
porque hurtò celeſtiales
fuegos a las regiones mas ſerenas,
ò ſi yo ſoy ladrona
de tu fuego, mas fuerte me apriſiona
no al Caucaſo de el ſuelo
mas à los ojos de el Autor de el Cielo.
No

No quiero deſaſirme por ſer libre,
que bien sè no reſcato
mis pies de carcel, y por bien que libre,
en mas fuertes cadenas mi Amor ato,
ô priſion, o bien aya
de tales hietros mi mejor Vizcaya!
ó fragua celeſtial, ſacra oficina
otra priſion no obligue
al alma, que ſu gloria abuelo ſigue,
al cuerpo ſiga, que à ſu tierra inclina.
baſte de Peregrina,
y que en eſte deſtierro
prenda ſu duro hierro
qual fugitiua eſclaua, à mi eſclauina
Bellerophonte mio
no en ſu Pegaſo, ſi en tus alas fio
yo ſoy la que en cadena
eſtoy expueſta à la infernal Ballena.

Sin ti todos mis saltos son en vago. 11
quanto con el pie preso
à reuolar à ti animosa amago
tanto me baxa al centro el mortal peso,
qual paxar illo asido
de vn hilo, aquien sacó vn niño de el nido,
que al ayre le hecha auer como acomete,
y el pensando estar suelto
chilla en verse de el hilo mismo buelto,
quantas vezes al viento se promete;
yo ansi soy tu juguete
de Amante lindo estilo
darme alas, y de vn hilo
luego tirarme à tan infame brete,
Cielos que vuestro fuego
de los hijos de Adan haga tal juego,

y ſean ſus delicias
mezclar tales rigores con caricias?
Si el paxarillo ſu comida toma 12
de el niño que le ceba
por mas que ſin trabaxo alguno coma,
y de ſus labios, qual de fuente beba
ſu libertad ſuſpira,
todo le amarga el hilo que le tira.
O rica libertad, que el pobre nido
a la jaula dorada
antepone y la grama deſpreciada
al piñonzico, y cañamon partido.
libertad apellido;
ſi en tan duro quebranto
mis lagrimas, y llanto
duras cadenas no han enternecido,
mi bien da me la mano
ya que los pies me tiene eſte villano,
mi ventura aſſegura
con darme mandamiento de ſoltura.

3ª pe



Edvc de cuſtodia animam meam ad conſi
tendum nomini tuo . Pſal 141

EMBLEMA X.

El Alma encerrada en vna jaula, como que haze fuerza por ſalir de ella, y el Amor diuino eſtê por de fuera, como que la abre, pueſta la mano en la cerradura detras vn arbol, y colgada de el vna jaula abierta de dõde ſalga volando vna aue.

Saca Señor de la jaula de eſte cuerpo à mi alma para que alabe tu ſanto nombre.

QVe fuertemente me zelas 1
ſi tiernamente me amas,
ues à mis vehementes llamas
on tanto apremio encarcelas
En eſto pareces ciego

no ves, que en ti mi ſoſiego
mas violenta he de buſcar,
y es poner puentes al mar
el poner puertas al fuego?
Libertad, libertad pido
no baſta, que me deſtierres,
ſi no que en jaula me encierres,
como à paxaro de el nido?
Aquien con tu excelſo buelo
enſeñaſte deſde el ſuelo
vencer con alas las nubes,
quando ſobre ellas te ſubes
la encierras à abierto Cielo?
A eſta mi jaula reduces
la bella de tus criaturas,
que entre eſtrelladas alturas
puede ingar con tus luzes?
Y no quieres que offendida
libertad de agrauios pida
quando amarte mas preſumo,
ſi en mis carceles conſumo
quan larga es toda mi vida.

Lo.

Los buelos que haze mi edad 4
al fin de ſus eſperanzas,
es de carceles mudanzas,
no aſſomo de libertad.
Naci á aqueſta luz apenas,
quando miembros,neruios,venas
ſobre mi cadenas cargan,
y quanto mi vida alargan
tanto augmentan las cadenas.

Los pies ſon impedimento 5
de grillos,mis miſmas manos
me mancan,neruios tyranos
dan cuerdas á mi tormento
Las verjas de eſta cataſta
ſon forjadas de la paſta
de mis coſtillas,y hueſos,
donde á tus mejores preſos
paciencia,y vida ſegaſta.

O quantas vezes el fuerte 6
dolor,me dixo,a el rendida
ſi vna entrada ay a la vida
mil puertas ay a la muerte.

Quantas vezes el deſſeo
(ſegun canſada me veo
de eſta carcel que me ahoga)
pintaba a la agua, y la ſoga
de ſu mal per fin mas feo.

Lucrecia me parecia 7
paſado el pecho, dichoſa,
y con ſus braſas hermoſa
de Porcia la valentia,
Iuzgaba por fuerte, y bella
*a aquella * Aſſyria donzella*
*Thyſbe.
quando abriendo (ay) vna eſpada
a dos muertes franca entrada
ſu aficion ſellò con ella.

Mas no es de aqueſte linage 8
mi Amor, ni con tal partido
ſe ha de dezir, que ſe ha huydo
mi vida de el carcelaje.
A otra agua, ſoga, y fuego
corre mi amor por ſoſiego,
que es luz y quanto haze aduierte,

no

no como aquel que á ſu muerte
mas cruel, ſe arroja ciego.
*O tu * Alexandrina roſa,* *S.Catalina 9
ò Agueda honor de Sicilia
linda Ynes, fuerte Cecilia,
** clara luz* perla precioſa.* *Lucia.
Ay, de eſtas ſi, los alientos * Margarita.
ſuſpiro a duros tormentos,
por los quales con mis quexas
rompieron de el cuerpo rejas,
y volaron por los vientos.
Volaron à tus abrazos. 10
y al thalamo, que yo inuidio
donde rien, como lidio
con la priſion de eſtos lazos.
Fuerza padezco, y violencia,
dame Amor, dame licencia,
que ſi he Martyr de gozarte,
que mas martyrio que amarte,
con tal tormento de auſencia?

Abreme vn postigo solo 11
por do mi espiritu exhale
veras que derecho sale
a ser estrella en tu Polo.
Que aherrojada al ministerio
de tan triste cautiberio
clama por su libertad
la mas noble voluntad,
que traxo sangre de imperio.

Que este horrendo calabozo 12
me obliga, que hazer no pueda
lo bueno que quiero, y veda
aun vn suspiro a mi gozo.
Que es esto? Quiero, y no quiero,
y lo que no quiero, muero
por quererlo, y aunque muera
por lo que es mas bien, que quiera
no me dexa el carcelero?

Mas si te parece excede 13
à mi pena el sentimiento
ven tu y entra en el tormento,
y en la prision me succede.

Ven

Ven,llega auer como lleua
tu poder carcel tan nueba,
que en los amantes mas fuertes
hazen de vnas miſmas ſuertes
lo aduerſo,y proſpero prueba.
De mi carcel la clauſura, 14
quan fuerte es,pruebe tu Amor,
aunque no tuuiſte horror
á la de vna Virgen pura.
Y el Verbo libre,y ageno
de toda impreſſion,de el ſeno]
de el Padre por mi aficion
baxô a tan triſte priſion
a penar,como yo peno.
Pues que ya por experiencia 15
de mi carcel ſaues tanto,
a mis laſtimas,y llanto
tenga tu ciencia clemencia,
Y oy que en cuſtodias de oro
preſo en mi valle te adoro,
por hazer de preſos preſa
ſientame libre a tu meſa,

y tenga voz en tu coro.
*El * paxaro, que mas viuo* * Pa
pagayo 1
remeda la voz humana,
nada pueſto a la ventana
gime mas, que eſtar cautiuo.
Mas el Loro de ſu pena
oluidado, alegre ſuena,
y a ſus paraxos pintados
con ſu reclamo engañados
trae a ſu miſma cadena.
Mi vida ya no procuro 1
de que te encierres conmigo
mas que me llenes contigo
a lo libre, y lo ſeguro,
Abreme rompe a mis ojos
de eſta priſion los cerrojos,
y veras a donde eſtas,
que ſi libertad me das,
que no te doy mas enojos.
Ea pues mi nuebo Iano 1
ba.

haz me las puertas patentes,
ſin que caras differentes
me hagan ya Inuierno y Verano.
No ſera la primer mueſtra
de tu omnipotente dieſtra,
pues ya el Angelico brazo
à Pedro, ſin embarazo
francas las puertas le mueſtra.

Si de bronce los cerrojos 19
al brio de vn Angel ſaltan,
como las fuerzas les faltan
para librar me a tus ojos?
De el ſueño a Pedro deſpiertas,
quando las puertas abiertas
halló deſpues de dormido:
y a mi, que velando pido
cierras de piedad las puertas?

No ay quien me ſaque en fiado 20
de eſta jaula tan eſtrecha?

como mi bien no aprouecha,
ya auer tu por mi pagado?
Mas abonado fiador
ha tenido algun deudor?
ò culpa, y quanto encadenas,
pues perdonada, aun las penas
quedan ſiempre de vn dolor!
Aunque ya entiendo te quedas 21
preſo por mi compañia
en mi pecho cada dia,
donde te hoſpedo, y me hoſpedas.
Mas eres hueſped tras velos,
todos ſon zelajes, zelos:
a fuera, a fuera embarazos
a deſcubiertos abrazos
quiero tenerte en tus Cielos.
Abreme, ò Luz. Si luz eres 22
porque por redes te eſtrechas?
ô por reſquicios acechas
ſi declaro en claro hieres?
En tan triſte calabozo

por

por mas que luzgas,no gozo
vn rayo por marauilla,
que es qual luz de lamparilla,
que à vn ſoplo acaba ſu gozo.
Abreme,y mas no me penes, 23
que pruebas ſi mano cabe?
eſta es la puerta : y la llane
eſa,que tu ſolo tienes.
Ay Dios que pueda,y que quiera,
y juegue deſta manera
entre eſtras rejas,y enredos!
que me tienes por los dedos
ſi ſoy tuya toda entera?
O ſi à los dedos ſiguieran 24
mis manos,y a ellas el alma,
como al triumpho de mi palma
en tus abrazos prendieran!
O ſi como la ſerpiente
por donde cabe ſu frente
fueſſe el cuerpo deſlizando!
mas yr me de el deſpojando

mi cabeza no consiente.

El es mi Rey, y cabeza, 25
y hastaque ella me entre a abrir
por mas que intente salir
el cuerpo en todo tropieza.
Sacame, sacame aprisa
por donde gustas me auisa,
que yo seguire tus ojos,
y dexara en los cerrojos
la culebra su camisa.

Cada momento requiero 26
de esta carcel las paredes,
como alas menudas redes,
pica en su jaula el Gilguero.
Por salir de reja en reja
con pies, y pico forceja
ya aqui, ya alli se abalanza,
y al buelo de su esperanza
medio de intentar no dexa.

Ay auecicas diuinas, 27
que ya libres de prisiones

cantays las nuebas canciones
mas propias, que peregrinas.
O ſacros Virgineos choros
con los purpureos theſoros
de Martyres a millares
mezclad con vueſtros cantares
la compaſſion de mis lloros.
Por mas que me enſeñes can-
to 28
aqui no he de aprender nada,
que encerrada, ò enterrada
no ſe otros puntos que llanto.
Lleuame à donde tu ſabes
entre celeſtiales aues,
que en tus huertos y floreſtas
de tu ſol a eternas ſieſtas
forman capillas ſuaues.
O que bien cantarè yo 29
en tu Paſqua la Alleluya!
que aqui por la claue tuya
meto lloro, letra no.

En

En ribera tan amena
veras quan bien mi voz ſuena,
ſin que muda á ſu garganta
tema, ò ſereno quien canta,
con ſer region tan ſerena.

Sacame que ſe me añuda 30
la voz entre eſtas priſiones,
pues preſo el Rey de los ſones
enmudece en jaula, ô muda.
Yo en carcel, y entre mudanzas
te he de cantar alabanzas
propias de Nymphas glorioſas?
ſigate entre tus eſpoſas,
y entre con ellas en danzas.

Ellas me eſperan que acabe 31
con tal vid, y tal tormento,
y ſi encerrarme es tu intento
lleuame alla á tu Conclaue.
Que ſi por zelarme, tardas

de abrirme, donde me aguardas
libre me tendras ſegura,
que ſi gozo tu hermoſura
puedes eſcuſar las guardas.

EMBLEMA

3a pe



Quemadmodum desiderat ceruus ad fontes aquarum; ita desiderat anima mea ad te Deus Psal. 41.

EMBLEMA XI.

El alma muy ayrosa sobre vn cieruo sentada, que va con grande velocidad corriendo à vna fuente, en cuya taza estarà en pie el Amor diuino dispidiendo por cinco caños fuentes de sangre.

Como el cieruo dessea las fuentes de agua, ansi te dessea mi alma Dios, y Señor mio.

VEnid castos amantes
los que vuestros conceptos amorosos
no sabeys explicar con pluma, ò lengua,
si quanto dize es mengua
de la gloria que gozan dos esposos
puros

puros, sacros, constantes:
atended, si lo explican semejantes
á este con que exprimo
entre primores al Amor mas
primo.
Con sola vna palabra, quanto sabe
el Padre al hijo explica
y à el le comunica
quanta summa de glorias en si cabe,
y por mostrar quanto vno, y otro se
ama
el Hijo, y Padre aspiran vna llama,
que afuera haze notoria
de Amor diuino la mayor victoria,
que es todo pecho estrecho
à la llama de Amor, que rompe el
pecho.
A este modo, ò Luz mia, 2
vn simil busco à mi diuino fuego,
que de amor el concepto signifique:
no se como me explique
si por la hierba huerfana de riego,
que

que el prado inutil cria,
y la tuesta de Iulio vn mdiodia,
ò por la estrella, y rayo
de todo fruto, y flor mortal desmayo?
Ves quanta sed padecen las arenas
de el Scytha adusto, y Lybio,
pues aun tienen su alivio
si al fuego se comparan de mis venas,
ni el mas ardiente signo
le yguala quando influye mas maligno,
ni la violeta, ô rosa
buelta zeniza, quando mas hermosa,
que á las Fuentes De el VERBO,
buelo con ansias de SEdiento CIERVO.

Nada, ô luz de mi vida 3
la sed, con que á tu fuente eterna anhelo,
como el cieruo sediento la declara,
quando tarde repara
en la culebra, que en el verde suelo
impro

improuido pació, y aun ya pacida
su veneno no oluida,
que por los miembros vierte,
y al agua buela à rescatar su muerte.
O quando se lastima atrauesado
de enarbolada flecha,
que al coraçon derecha,
lleua el veneno de que la han armado,
aqui brama furioso
apresurando el huelgo trabajoso,
y por la selua inculta
su fuga encubre en cueba mas occulta,
en cueba, que cristales
quiebre saltando en viuos menantiales.
Aqui anegarse amaga,
y arrojado al raudal de la corriente
el cuerpo baña el animo recrea
el lomo ardiendo humea,
y tiñe de carmin la clara fuente
su

ſu ſed con agua apaga,
y con agua la vida dá a ſu llaga,
que tal agua bebida,
mata la ſed y da a la muerte vida.
Yo ſoy la cierua, yo la herida cierua
no, de culpas paſadas
ya en lagrimas lauadas,
mas de otra mejor flecha, y mejor hierba,
que de culpa el veneno
quanto es propio mi Amor, es de mi ageno;
ni en mi Cupido claua
tales ſaltas de ſu infame aljaba,
en mi pecho tan frias
quanto ardientes las tuyas, y las mias.
Otra flecha mas fuerte
me alcanza, me atrauieſa, y me fatiga
bebo los vientos por remedio, à falta
de el agua, que no ſalta

en

en eſta tierra, ſeca, y enemiga,
herida eſtoy de muerte
mi vida á donde eſtas? Que has hecho? Aduierte,
ni yguales muertes ſon para ſufridas,
herida voy de flecha punta de oro
de omnipotente mano;
no venablo villano
perdio à mi virginal pecho el decoro;
fuente, agua, no de peña,
que de vn criſtal de roca ſe deſpeña;
mas fuente de agua viua,
que lleua ſu corriente el Cielo arriba
no de agua, mas de ſangre,
que no mancha, aunque en ella me deſangre.

A fuera, à fuera plaza 6
no quiero fuentes, no de eſte mi valle,
que agota al mejor tiempo vn ſeco eſtio,

ay,

ay,ay Saluador mio
fuente de vida, dexa que te halle.
el mundo me embaraza,
aqui de Dios, Amor, que me dan caza,
como â Cieruo acoſado
de el moſtrador Moloſſo raſtreado
que le va dando caza por el viento
le ſigue,y le perſigue,
haſta que à entrar le obligue
en el lazo traydor fin de ſu intento,
aqui es la fieſta ,y grita,
chuſma de perros ,y hombres infinita
ceercan le vencedores,
perros , venablos, lazos,cazadores,
ya el diente haze en el preſa,
ya el venablo,ò la flecha le atrauieſa.
Mas timido apreſtando 7
las armas que le dio naturaleza
de todos lados viendo ſe cogido

entre el confuſo ruydo
de vn brinco, y otro ſalua con preſteza
al anemigo vando,
y de los vientos à los pies calzand
con victorioſa huyda
en ellos pone el cobro de ſu vida
La enramada cabeza hazia la eſpalda
por yr mas ſuelto arrima,
y con horror, y grima
buelue los ojos par la occult falda
de el monte, y con ſu muro
no ſe tiene de el todo por ſeguro,
que aun le ladran los perros
la mies le eriza de azerados hierros,
y el miedo, que en ſi encierra
le haze temblar de el poluo de l tierra
Mas ſu mayor congoja

es de apagar ſu fuego, y ſed ardiente,
aguza las orejas, y el oydo
aplica al dulze ruydo
de el ſonoro quebranto de vna fuente
á ſus aguas ſe arroja,
y la cabezà haſta los ramos mojã,
y en ſus puros criſtales
anega con ſu ſed todos ſus males.
Yo ſoy mi Amor, yo ſoy, no aquien fatigã
con armas, y con gritos
paſſiones, y apetitos,
que ya entrar por ſus lazos no me obligã
tu cazador me ſigues,
y haze mi amor por ſelnas me fatigues.
y buſque fatigada
la fuente en que mi ſed quede anegada,

y repare los daños,
que me causa tu sed, con cinco años.
A fuera cazadores, 9
á fuera perros, lazos, flechas, dardos,
por mas que me cerqueys, corrays ligeros
mis amores primeros
os dexan perezosos, lerdos, tardos
ay, ay que otros amores
me alcanzaron con buelos superiores,
estos si me dan caza
y me brindan el agua de su taza
Aqui de vuestros lazos con un brinco
me suelto y á ella anhelo
su liquor es de el Cielo,
que es su agua sangre, y caños llagas cinco
ricas copiosas venas
de agua que enebrã venas de Dios llenas

llenas
* *que la vara cruzada* de Moyſen
haze ſaltar cõ gozo à mi encañada
por las fuentes de el VERBO
donde apago mi ſed herido CIER-
VO.
No de ciſternas rotas
aguas buſco podridas, y ſalobres,
ò las que a rios ſu tributo pagan,
que de ellas, y ellos tragan
mares amargos ſus raudales pobres;
ſi a ti fuente que brotas
agua de vida que por mi la agotas,
y es la Reyna abſoluta
de las aguas aquien el mar tributa.
A eſta eſpeiada, limpia clara, pura,
ni vna china, ò arena
la inquieta; antes ſerena
dà eſpejo à las oſtrellas, y hermoſu-
ra,
qual cintas ſus corrientes las deſata
en roſicleres? no en criſtal, ni en plata.

tan intacta, y donzella,
que de animal no la manchò vna
huella,
ni de el arbol vedado
oia la turba, ò ramo derribado.
En la montaña clara 11
nace eſta fuente de el Paterno Seño
do en vez de arenas reſplandores
brilla,
mi valle, la amazilla,
no de pecado, ô culpa con el cieno;
mas con ſangre, tan cara
la queſta la hermoſura de mi cara,
que por ſanar mis males
en corales corrieron ſus criſtales.
Ay dulce fuente que en tu ſed me
inflamo,
y aun oyda regalas
calzad à mis pies alas
à mis pies mas ayroſos que de vn
gamo
quitad me bebederos
de

le el mundo donde liga à ſus Gilgueros,
Tantalo es buen teſtigo
ntre vueſtra abundancia mas mendigo
i la fuente de el VERBO
yres lleuad me como à herido CIERVo
Serpientes venenoſas, 12
ò mundo de tus turbias fuentes beban,
pueblen la habitaciõ de tus lagunas,
las ranas importunas
que mis anſias de ti gota no prueban
â aquellas cinco roſas
abiertas en corrientes mas hermoſas,
ahi voy ſin ſoſsiego,
porque en ellas le buſco de mi fuego,
Socorro Saluador, fuentes ſocorro,
que al incendio que paſo
al volador Pegaſo

Z 4 *venze*

venze el Cieruo veloz, quando le corro
mi vida, que aprouecha,
ſino bebo, que eſte la fuente hecha?
de tus aguas auaro,
no quieras ſer, coſtandote tan caro,
pues ſoys fuentes de el VERBO
corred perennes à la ſed de vn CIERVO.

A aqueſta fuente debe 13
mi vida de ſu alma la hermoſura
eſta de el mundo àpaga los ardores,
y en diuinos amares
me abraſa tanto mas, quanto es mas pura,
como ampo de la nieue
trueca aun al mas manchado, que la bebe
con trabaxo, de pozo
no ſe ſaca, porque es agua de gozo.

Mi

Mi Amor da me de esta agua que
à ella an helo
no quieras que mas buelua
por agua de esta selua,
que toda sabe al cieno de su suelo
la tuya, que fecundo
mi alma de virtud, y al vicio in-
unda,
que si sed causa, naze
de la dulzura con que satis faze,
que en las fuentes de el VERBO
su sed apaga, y mas la enciende el
CIeruo,





Quando veniam et apparebo ante faciem Dei Psal. 41.

EMBLEMA XII.

En vn campo ſolo el Alma en pie con affecto de ſuſpenſion abiertos los brazos, y los ojos leuantados al Cielo, donde eſtarâ entre algunas nubes el Amor diuino aſſomandoſe con la cabeza, y mirandola.

Quando yre à ti, y eſtare en tu preſencia gozando de la cora de mi Dios?

AY mi bien, quantas vezes con tu palabra me has entretenido? 1
y aunque cumplir la ofreces

nunca

nunca tan gran palabra me has cunplido,
no diga mi tormento,
que todo tu cumplir es cumplimiento.

Cada vez que me acuerdo, 2
que me has dicho ,yo yre muy preſto, eſpera
el ſufrimiento pierdo ,
que no hagas tu palabra verdadera
mas vale vna vez vangas,
que no vintendo tantas,te detengas.

Dime vna vez,ya vengo
credito à tu palabra dà ſeguro,
que ſi promiſſas tengo
de ellas el cũplimiento es de futuro
amor tiempo preſente
pide,y todo futuro es contingente.

De amor el arte breue 4
carece de eſte largo participio,
que en las alas , que mueb e
el fin quiere juntar con el principio,

y

y es efficaz ſu fuego,
que es tarde para el quanto no es luego.

Cada inſtante, que eſpera 5
quien bien ama, los gozos que yo aguardo
pienſa, que dàá ſu eſphera
mil bueltas Phebo con vn paſo tardo,
que à la alegre eſperanza
es deſeſperacion toda tardanza.

Ay de mi, quantos ſoles 6
me dexaron en triſte noche à eſcuras
tras rojos arreboles
la luz con tus promeſſas me aſſeguras,
y ſombras ſolo enquentro,
quando de el alma buſco mas el centro.

Soy como el peregrino
à quiẽ dize vn villano, eſtar cercano
el fin de ſu camino

y

y le miente mil leguas el villano
mi Amor eſte tu luego
quantas leguas eſta, pues nunca à el
llego?
Pues la gente que paſa? 8
me dà la vaya, y con ſu falſa riſa
à mi paciencia abraſa
à donde eſtà tu Dios? me dize,
apriſa
camina, que tu dueño
à ſu palabra ſacara de empeño?
Oyes y lo conſientes, 9
y quieres que no ſalgan mentiroſos?
ò mis bienes auſentes
mas deſſeados, quanto mas glorio-
ſos,
quando vendra aquel dia
en que, de quien me burla, yo me
ria?
Quando vendre à tus ojos, 10
y en ellos libre de la peſadumbre
de mortales deſpojos

de mis ojos vere la mejor lumbre?
quando en mi dulze ſueño
tu palabra tendra ſu deſempeño.
Quando de las mudanzas, 11
en que mi vida triſte ſe boltea
ſaldran mis eſperanzas,
à vn inmutable ſer que ſiempre ſea
vno, en vnion tan fuerte,
que no le altere Sol, Luna, ni
muerte?
Quando naturaleza 12
acabàra tan varia con enſayos?
ni podra ſu belleza
temer Deciembres, ó eſperar à
Mayos?
quando vna vez veſtida
no me deſnudaré toda mi vida?
Atiende al roſtro mio, 13
que arado ya con tan prolixo llanto
tiene perdido el brio
todo mi aliento es penas, y quebrãto,
por ver tu hermoſa cara,

que

que quanto mas amada, me es mas
cara.

O faz diuina, ò fuerte 4
tormento de mi alma, y mi remedio,
que me muero por verte
y huye de mi la muerte por ser medio
para gozar mi vida,
y me es la vida mas fiero homicida.

O quando cara hermosa, 15
que vistes todo el orbe de hermosura
sera la hora dichosa,
que sustente à mi vista tu luz pura,
quando con los antojos
de tu lumbre, podran verte mis ojos?

Al rayo penetrante 16
de tu diuina luz, siente desmayos
la vista mas constante,
y nada luze sin tus claros rayos,
como de el Sol sin luzes
viste la tierra funebres capuzes.

Quando el Sol està ausente 17
turba la variedad de sus colores
el

el huerto floreciente,
faltan sus gracias à arboles, y flores,
y con el sueño graue,
el hombre calla, y enmudece la aue.
Mas luego, que su cara 18
arrebola en los braços de la aurora
toda planta se aclara
varia en colores luze hermosa
Flora,
y saludan de nuebo
con musica las aues à su Phebo.
Su color a los huertos 19
y su gracia a las seluas restituye
de los hombres despiertos
el ocio vil con la pereza huye:
ansi ò mi Sol, si miro
tu cara, viuo: si se ausenta, espiro.
Creme, que me atormentas, 20
quando dizes, porque tus claros ojos
Serrana no apacientas
de tanto fruto, y flor por los despojos?
ciegos mis ojos sean

quando

quando otra gloria, que a la tuya
vean.

Mira, tal vez me dizes, 21
de eſte Abril la pintada primauera,
y entre varios matizes
de ſus flores mi roſtro conſidera,
que en ſu hermoſo remate
no ay flor, que mi hermoſura no
retrate.

Y ſi las flores huellas, 22
por ſer alfombras de la humana
planta,
a las altas eſtrellas
los ojos, en ſu Reyno azul, leuanta
veras, no ay aſtro ardiente,
que no beba ſus luces de mi fuente.

Si aliento ſoberano 23
en las flores, y eſtrellas hechas menos
mira vn compueſto humano,
mira à ſus miembros de mi aliento
llenos,
y hallaras en ſu hechura

el

el retrato mejor de mi hermoſura.

Anſi anſi, y tu Luz mia, 24
hazes burla tambien de mis deſſeos?
quanto la tierra cria,
y adorna el Cielo, ſon objetos feos
ſi todo ſe compara
à la beldad de tu diuina cara.

Al vidrio, porque brilla 25
venderme quieres por rubi, ó dia-
mante?
pues no ſoy tan ſenzilla,
que vn falſo reſplandor de luz me
encante,
que ha hecho la experiencia
diſcreta con tu Amor à mi inocencia.

Si las flores ſon huellas, 26
yo tras las plantas de eſas huellas
buelo:
ſi beben las eſtrellas
de tu fuente ſu luz, por ella anhelo:
ſi el retrato arrebata
los ojos, mucho mas lo que el retrata.

Inmortal bien adoro, 27
no ay imagen de muerte, que me mueba,
ni de el campo el thefsoro,
ni de el Cielo la luz tras ſi me lleua
tu roſtro, eſſe es mi fuego
mi theſoro, mi Amor, luz, y ſoſiego.

A eſſa humana, y diuina 28
cara digna de Dios, que reuerencia
con gracia peregrina
concilia, aquien digno de ſu preſencia,
mi alma ama, y adora,
pues no menos compone, que enamora.

Los arcos de eſſas cejas 29
ſin ſobrecejo de arrugoſo enfado,
y de oro las madejas,
que ondean por tu cuello con agrado
el nacar de eſſa frente

los

los ojos de tus ſolos de luz fuente.

Tal mageſtad deſpiden, 30
que los mas nobles Principes de el
Cielo,
con la tierra ſe miden,
cubren los roſtros con ſu miſmo
buelo,
y aunque anſi el tuyo vean
llenos de gloria, verle mas deſſean.

Quanto naturaleza 31
pintò variando en todas las criatu-
ras
de hermoſura, y belleza
deben á tu beldad ſus hermoſu-
ras,
que digo? Todas ellas
junto a la tuya ſon al Sol eſtrel-
las.

De tu luz reſplandores 32
les hazen la ventaja, que el lu-
zero
a los aſtros menores,

y

y la que Cinthia à eſte ſu Cochero,
y quanto à ella ſu Apolo,
que tu eres ſolo el Sol que triumphas ſolo.

Teſtigo es mas anciano, 33
Pedro, que de el Thabor en la alta cumbre
vio el roſtro ſoberano
Verter qual ſol la repreſada lumbre
ſi no tacha al teſtigo
no aner eſtado en ſi eſtando contigo.

Viendo, que tus cabellos, 34
no eran de el Sol madejas, mas mil ſoles
cada ſortija de ellos,
y que entre los humanos arreboles
vn Sol ſe traſlucia,
que haze en tus Cielos de la gloria el dia.

En tanta luz abſorto 30

olnidado

oluidado de ſi, de patria y redes
pidio (largo de corto)
de todos ſus ſeruicios por mercedes
aqui fixar ſus lares
haziendo en ellos, como niño altares.

No el roſtro mageſtuoſo 31
moſtraſte aqui, como en tu gloria oſtentas;
á tu pueblo glorioſo,
quando en tu miſma eſſencia te preſentas
y a deſcubiertos velos
tu viſta ſola, es gloria de los Cielos.

Vio ſola vna centella, 32
que vn encendido fuego al ayre embia
vio brillar vna eſtrella
de el azul pauellon en noche fria,
vio como vnos reflexos,

quando

quando al ceiſtal el Sol hiere de lejos.

O Pedro que dixeras 33
ſi cara à cara tan inmenſa gloria,
qual ves agora, vieras?
como no ſe acordára tu memoria
de otro altar, caſa, ó templo.
que el de el hermoſo roſtro, que contemplo.

Que ſi los ambos ſoles 34
de ſus ojos, que el Sol luce por ellos,
ſin nubes, ni arreboles
vieſſes (ſi pueden ſer viſtos de bellos,)
y no embreue apariencia
parecieſſe la luz, ſino en ſu eſſencia?

Luz mia, quando, quando 35
vèndra aquel dia, aquel Rey de los dias,
en que ſe eſten veñando
en mar de goyos las potencias mias,

y

y en que todos ſon Reyes,
y ſolas reynan de tu amor las leyes!
Verdad es, que aqui ſaues
communicar la gloria de tu cara
mas es tras tantas llaues,
que ya no liberal, parece auara:
tan veſtida de ariſtas,
que oydas ſon tus glorias, mas no viſtas.
Confieſſo ſer gran gloria 37
de tu cara gozar en tal myſterio * Euchariſtia.
mas en eſta memoria
la fe ſobre mis ojos tiene imperio,
ô quando eſta primera,
que terciò con mi amor, quedará à fuera!
O quando eſta ſegunda 38
verde eſperãza, en quiẽ mi dulce vida
poſſeſſion cierta funda
dexando me ganada, yra perdida!
*y de las tres la * vna* *La Charidad

conmigo reynarà ſobre la Luna.

Ay, ay no quiero velos, 39
ni de arrebol roſadas tus mexillas:
buſco ſin nubes Cielos,
buſco á Dios humanado, no en mantillas,
ni en pañales, ni en faxas,
mas como en mi triumpho de las mortajas.

Ven, ò ya que has venido 40
por mi, haz que yo va ya, ó quando! quando!
cierto plazo te pido,
mas ten, no le ſeñales, que eſperando,
aun vn momento breue,
no ay pena a mi eſperanza, que no pruebe.

O dia, ò feliz hora, 41
en que yo te aparezca, y me aparezcas!
aſſ ma hermoſa aurora

y con

y con grados de luz en gracia crez-
cas,
à hazer vn medio dia,
que goze en gloria siempre mi ale-
gria.

$\overset{a}{3}$ $\overset{e}{P}$



Quis dabit mihi pennas sicut columbæ, et volabo et requiescam Psal. 54

EMBLEMA XIII.

El Alma con ademan de volar deſde el ſuelo, los brazos abiertos ſuſtentados en dos alas, que nazcan de los hombros. El Amor diuino arriba, como quien la combida â volar, y la embia varios reſplandores de luzes, y iunto al Alma vna palomica leuantadas las alillas al buelo.

Quien me diera alas de paloma, para bolar, y deſcanſar en mi Dios?

ARtifice ſupremo 1
de eſte vniuerſo mundo
principio de el mortal compueſto humano,

que de amor con extremo,
como en mundo segundo
pusiste en el de perfeccion tu mano
si à mi ingenio villano
das en tu trono audiencia,
admita mi querella tu clemencia,
quando en obra tan alta
reparàre mi affecto alguna falta.
Pues diste libre imperio 2
sobre tres dilatados
Reynos al hombre, el mar, el ayre,
y tierra,
como à su ministerio,
y al ser bien gobernados
en quieta paz, ò seditiosa guerra,
toda virtud no encierra?
ni le prouees de alas,
con que visite las celestes Salas,
ni de esquamosos remos,
con que de el mar naueque los ex-
tremos.
El Momo maldiciente 3

en tan diuina hechura
menos hechó en el pecho vna ventana,
por la qual mas patente
ſe vieſſe la clauſura
de los archiuos de la vida humana;
mas el tonto no allana,
à que lado las puertas
ſehan de cerrar , ó han de quedar abiertas,
porque à qualquiera parte
haze fealdad en perfeccion de el arte.

Mas yo ningun defecto 4
hallo en forma tan bella,
ſino es no ſer alados ſus dos brazos,
con que el ardiente affecto
de vna caſta donzella
pueda volar de Dios á los abrazos,
y libre de los lazos
de tantos cazadores,
pueda gozar ſegura ſus amores

en el Reyno mas puro
do eſtà lo mas hermoſo, mas ſeguro.

Mi bien alas no quiero 5
para hazer altas puntas
con el viento, y peſarme en ſus ba-
lanzas,
no por ver como iuntas,
con los Aſtros eſtan nueſtras mu-
danzas,
ni à que mis eſperanças
al gun alîuio tengan
ſi à reſpirar ſobre las nubes vengan,
ni à ver, ſi de ſu altura
menos que vn punto el mundo ſe fi-
gura.

Alas, alas ſuſpiro 6
para yr en ſeguimiento
de quien ſe burla de mi amor vo-
lando
con alas a el le miro
ſobre plumas de el viento,
y como he de alcançarle yo arra-
ſtran

ſtrando?
pues yra me eſperando?
mientras mas del antera
me lleua, mas ſus alas aligera,
porque partes no yguales,
pues yo te di mis pies, dame tus alas.
Siendo de ti corrida 7
para ſer alcanzada
mis propios pies te dio naturaleza,
porque agora en tu huyda,
porque te alcanze amada,
no daras alas à mi ligereza
ay, humana flaqueza,
que la cortas las alas,
y tu à lor vientos vences, que no yguales,
porque en tu iuſto alcance,
ò no ſe te adelante, ó no te alcance.
Alas, alas deſſeo 8
para auentar templando
el incendio de Amor que en mi ſe emprende,

porque abraſarme veo,
y ſino es alentando
el curſo de mi vida ſe ſuſpende,
mas ay que mas ſe enciendo
con los vientos mi fuego,
y mientras ſoplo mas: menos ſoſsiego,
porque à vna llama fuerte
viento, y alas mas vida dan, que muerte.

Alas, mas no de otra aue, 9
que de paloma pura
cuyo buelo auentaja à todo buelo,
y es tan manſo, y ſuaue,
que en ſu mayor altura
mouer ſus alas aun no ſiente el Cielo
con eſtas deſde el ſuelo
ſi ventaja me llenas
yre en tu alcanze á las regiones nnebas,
donde ninguno aſſoma,
que alas no lleue de feliz paloma.

Alas, no de milano, 10

ni de aues que hagan preſas,
y de rapina viuan, mi Amor pido,
porque al cebo mundano
ſe abaten todas eſas,
y yo al Cielo mis buelos he tendido,
ni de aguila, que el nido
fixa en la honra altiua
de donde vn viento vano la derriba,
mi las alas de el cuerbo,
que ſi me cebo en carne, es la de el
Verbo.

Alas de aue, que el ramo * de
Oliua, 11
de paz ſegura prenda
al arca trayga, donde ſolo anida,
no de aue, que reclamo
otro entienda, ó aprenda,
que de el que con arrullos la com-
bida,
aue cuya comida
es grano, y aquel grano
gran prouiſion de el Reyno ſobe-
rano

rano,
que cayendo en la tierra
de pan, y vino ſu ſuſtento encierra.
Alas de enamorada 12
tu ſola, y vna Eſpoſa * Vna eſt columba mea.
en millares de Reynas, y donzellas
la que es mas regalada
toda pura, y hermoſa
à cuyo eſpejo * *ſi ſe miran ellas* Chriſto,
le adoran las mas bellas
tal que por ſu hermoſura
el ſancto amor paloma ſa figura
y ſu celeſte llama
ſobre ſu Ygleſia, y el Iordan derrama.
Aue que aun los extremos 13
de ſus vñas aliña
con plumas, y alas calza por eſpuela,
y ſus preſas de remos
ſiruen no de rapiña,
con

con que ansi mas veloz à remo, y vela
el mar de el ayre buela.
ay si á mi cuerpo graue
dieran buelos las alas de tal aue,
y en sus plumas mis pelos
me transformaran aue de tus Cielos.

Quantas transformaciones 14
las fabulas inuentan
de hombres, y mugeres bueltas aues
mis noueles cañones
de paloma desmientan,
que à tus brazos naueguen mas suaues,
si me zelas, no sabes
quanto soy perseguida
en monte peligroso de esta vida
de fieros cazadores
lazos, y tiros, aguilas, y azores?

Aun a qui estoy con grima 15
de la rapante garra
en que dexé mi ensangrentada pluma

pluma
Dios me libre, vna prima,
que en ſu punta piζarra,
ſu rabia, y hambre fiera en mi deſpuma,
ſi es fuerζa me conſuma,
ſea qual Fenix luego
alentando con alas mas mi fuego,
y abraſando deſpojos
mortales, mas feliζ naζca â tus ojos.

No quiero alas fingidas 16
de Ycaro, ò Perſeo,
ſi van preſas con cera, y yo me abraſo
ſe cayran derretidas
de mi ardiente deſſeo,
y nombre infame me dara mi caſo:
ni aquellas de el Pegaſo,
que ſi no ſon de cera

en ſeguimiento van de vna Chimera
quiero alas celeſtiales,
que reconozca el ſol por naturales.

Por alas ſoberanas 17
de paloma porfio, * Hieremias.
*que aquel * Propheta llorador de duelos*
aſſomò a las ventanas
llagas de el Amor mio,
deſcanſo dulze de mis manſos buelos,
mientras que de los Cielos
la poſſeſſion no toma,
aqui anida, aqui mora eſta paloma,
y tine por mas galas
de pintas de granates ſus dos alas.

No iunto à las corrientes 18
de agua, criſtalinas

con

con su manso raudal mis alas juegan,
mas junto à aquesas fuentes,
mas que la grana finas,
mi desseo, y mi sed juntos sosiegan
aqui affectos nauegan,
ò rara marauilla,
que al Cielo buelo á costa de esta orilla;
y nauegan las plumas,
y buelan velas de esta sangre espumas.

Aqui en los agujeros 19
de esta pared rasgada,
anida mi paloma mas contenta
aqui contra los fieros
cazadores guardada
mi es fuerzo la batalla les presenta
de aqui mi buelo intenta
assaltarà las nubes,

y su

y ſubir ſe tras ti, ſi en ellas ſubes,
que ſi lleuas contigo
tus llagas, lleuaran me ellas conſigo.

Mi bien todo eſte mundo 20
es ruydo horror, y eſpanto,
no ay donde aſſiente el pie, falta me el arca,
todo es vn mar profundo
confuſion, pena, llanto
ſobre alas de tu Cruz, mi fe ſe embarca
diuino Patriarcha
ſaca, eſtiende eſa mano,
eſcondeme en tu ſeno ſoberano:
que mi buelo, no para
en cuerpo muerto, ſi en tu viua cara.

Con tu abrigo me acude 21
que es lodo el mundo todo,
y la que ha de gozar de tu hermoſura

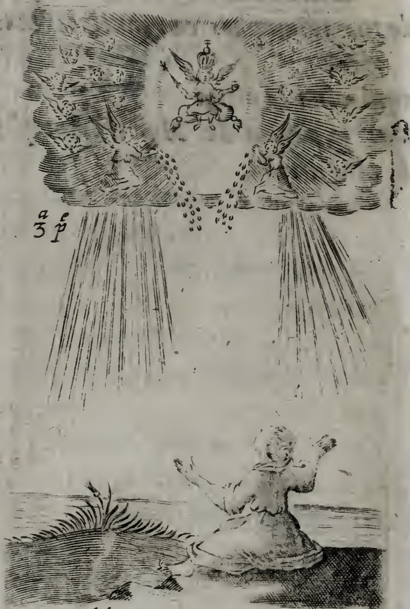
mosura
de sus plumas sacude
vna pinta de lodo
mas recatada, quanto esta mas pura
mi pureza assegura,
à mis alas de plata
con guarnicion de charidad remata,
y à mis remates de oro
guarda en tus ricos Reynos por thesoro.

O adoracion diuina 22
de todos mis sentados
de mis potencias paz sossiego, y calma,
senzillez columbina
(no arrullos ya, ó gemidos)
con alas à tus Cielos dá à mi alma,
no ya oliua mas palma
lleuar quiero en mi pico

de

de tus triumphos con canticos mas
rico,
aqui viua la oliua
mas la palma de Amor triumphe
alla arriba.

EMBLEMA



*Quam dilecta tabernacula tua Dñe Virtu-
tum! Concupiscit et deficit anima mea in
atria Domini Psal. 83.*

EMBLEMA XIV.

El Alma en vn campo, como eleuada, abiertos los brazos mirando al Cielo, que estarà abierto en forma de gloria, el Amor diuino sentado en medio en su trono, como Rey con corona, y cetro, rodeado de resplandor, y Angeles.

Quan dignas de ser amadas, y desseadas son Señor tus moradas! mi alma las dessea, y muere por entrar en allas.

QVe hazes mi Amor? me corres las cortinas
de blancas nubes, y estrellados velos,

á las

à las regiones tuyas mas diuinas?
Que es lo que miro? abiertos,
O,los ciebos,
como el gran Prothomartyr, y en ſu
trono
con mageſtad mi Rey, fin de mis
buelos.
Ya con diuino reſplandor coro-
no, 3
mi caſto affecto, ya de ſus pala-
bras,
con tal viſta,no pido mas abono.
Tu quieres vea, que corona la-
bras 4
à mis amores,para el feliz dia
en que à mis triumphos tales puertas
abras.
O quan bizarras tiendas, Gloria
mia. 5
ô como mas lucida en ellas arde,
de tu milicia tanta infanteria.
No ſe ſi aliente al animo co-
barde,

barde, 6
à que de tan lucidos eſquadrones,
haga à la tierra con ſu lengua a-
larde.

Quan bien, ò ſabio Capitan di-
ſpones 7
la gente celeſtial, que à tu Palacila
guarnece en mil millares de mil-
lones.

La muralla, que certa el ancho
eſpacio 8
en nobleZen precioſos materiales
el diamante, el ſaphyro, y el topa-
Zio.

El marmol Pario ſirue à ſus vm-
brales 9
cuyas puertas ſon todas margari-
tas,
que allas tan grueſſas ſon las cele-
ſtiales.

Ni perlas ay, ni piedras exqui-
ſitas, 10

que eſtas piedras no eclypſen con ſu lumbre
ricas en luz, en numero infinitas.

Mil ſoles rayan la ſoberbia cumbre, 11
y el cedro incorruptible dâ ſuſtento,
ardiente en aſquas de oro â la techumbre

Palacio en la grandeza, y lucimiento 12
en mageſtad, admiracion, riqueza
de vn Dios tan ſoberano digno aſſiento.

Haſta el ſuelo deſcubre ſu nobleza 13
que es ſu empedrado rica pedreria
que al pie eſtrellado ſirue de firmeza.

Sobre mas tranſparente valentia, 14
en adorno de calles, y de plaza
jaſpe, y criſtal compiten à porfia.

Ceden

Ceden á el de artifices las tra-
zas 15
que han arruynado el tiempo, y la
fortuna,
que aun no llegan aqui ſus amena-
zas.

El Sol no alterna vezes con la
Luna 16
que entre extremos de ardores, y de
frios
la apacible templanza ſiempre es
vna.

Faltan imbiernos, no llegan
eſtios, 17
ni ſu temor deſmayo da alas flores,
ny el yelo prende el nectar de ſus
rios.

Alientan ſuaues Zephyros olo-
res 18
y Aries, y Libra con ygual ba-
lanza
componen à los yelos, y calores.

De temple tan diuino ſin mu-
danza 19
gozan ſin fin tus nobles Corteſanos:
por firme poſſeſſion de ſu eſperanza
O mi Patria, ó Payſes ſobera-
nos 20
ó Reyno, quanto mas te miro, ad-
miro,
que ſus nidos eſtimen los humanos.
O caſa de mi Dios por quien ſuſ-
piros 21
ſi es tan hermoſa ſola tu fachata,
que ſera el corazon de tu retiro.
La perla, el marmol con el oro,
y plata 22
retratar de lo dicho algo han po-
dido,
que ya por mal pintado ſe retrata.
Mas mi diuino Amor en lo eſ-
condido 23
de tu gloria, que lengua, ò que diſ-
curſo

puede

puede entrar, ſin quedar de ella oprimido?

Tendre al ſilencio, y à la fe recurſo 24
que en materia tan alta alcanço menos
quanto en tu eſcuela mas curioſa curſo.

O claros dias, ó dias ſerenos 25
en todo tan ſeguros, quanto yguales
à boca llena en toda ſuerte buenos.

Aqui no influyen aſtros celeſtiales 26
ni el imbierno, ò verano ſe remudan
con dias, y con horas deſyguales.

No ay vientos brabos, que la flor ſacudan 27
mas tal mareta, orèo tan templado,
que con el, ni ſe enfrian, ni traſudan.

Ni laua el bello ſol à ſu dorado 28

carro en el grando Occeano, ni á
eſtrellas
atropella voluiendo renouado.
Ni de el huye la Luna, ni ella à
ellas 29
eſcurece, que a tan hermoſo dia
Luna, Eſtrellas, y Sol no ſalen bel-
las.
Mucho menos la noche negra, y
fria 30
entra en eſta region, ni el tardo
ſueño
iunta con ella graue compañia,
Deponen el capote, y triſte
Zeño 31
nieblas obſcuras á la alegre cara,
que mueſtra vn miſmo ſol ſiempre
riſueña.
O luz ſin noche; ó luz perenne,
clara 32
fuente de claridad, donde de nuebo
ſin repararſe el dia ſe repara.

Siete, y mil vezes ſiete mas que
Phebo 33
de el Cordero la lampara, y ſol
arde
ſin mas materia, que ſu miſmo cebo.

Que patientia ay Señor que à mas
aguarde 34
à gozar tantas glorias, como eſpera,
ſi aun para luego tanto bien es
tarde?

O como tardas rica primaue-
ra 35
con el fertil otoño deſpoſada,
que en fruto, y flor eterna perſeuera!

Aqui en criſtal la fuente deſa-
tada 36
ſe parte en rios, cuyas aguas puras
doblan en ſi ſu margen retardada.

Quanto Tempe, y Theſalia en ſus
pinturas 37
mienten en el honor de ſus jardines
ſon junto á tu verdad ſombras

eſcuras.

Pueblan muſicas aues Seraphi-
nes 38
mi alegre parayſo, y en mañana
eterna a ſu ſol hazen mil feſtines.

Aqui deſcolla toda planta vfa-
na 39
aqui los frutos penden conſeruados
de freſcas ramas en ſazon temprana.

De anqui muy lexos penas, y cuy-
dados, 40
aſſentaron reales, ni ſus puntas
laſtiman a los ya inuictos Solda-
dos.

Ni el dolor, ô la pena con di-
funtas 41
maxillas, y melenas deſgreñadas
hazen aqui ſus funerales juntas.

El trabajo, y congojas deſterra-
das 42
con los pleytos rabioſos, y malditos
eſtan de tan pacificas moradas.

No

No ſe ſienten aqui forenſes gri-
tos 43
ni ſe oye vn parche, trompa, ô ſon de
guerra
ni aſſoman ſus eſtragos infinitos.
La inuidia con el odio ſe deſtier-
ra 44
la pobreza, la hambre, ſed, y peſtes
miſerias vinculadas à la tierra.
A qui les puertas de la paz cele-
ſtes 45
abiertas à diuinos Triumphadores
eſtàn cerradas à infernales hueſtes.
Mal parabienes, canticos, loo-
res 46
vnos à otros don de ſus victorias
con premio deſigual todos Mayores.
Si bien rinden à Dios todas ſus
glorias, 47
con verdad ſin aplauſos liſongeros
celebran en ſus fieſtas ſus memo-
rias.

Aqui no llegan de la muerte fueros 48
que eſta juriſdicion es de la vida,
que burla ſus azeros, y ſus fieros.

En franca meſa à celeſtial comida 49
con platos de deleytes ſoberanos
comiendo ſiempre, ſiempre ſe combida.

No porque de eſte Reyno Corteſanos 50
ayunos neceſſiten de el ſuſtento,
que conuierte los cuerpos en guſanos;

Mas porque todos beben vn aliento 51
vn eſpiritu, vn nectar tan diuino,
que excede à todo guſto ſu contento.

Angelico es el pan, de gloria el vino 52

que

que ſin ſer pan, ni vino à todo ſabe,
quanto ama el paladar mas pere-
grino.

No ſe que Ambroſia mana (ó
Dios) ſuaue 53
de el roſtro de mi Amor, que ſolo el
guſto
le puede declarar en quien el cabe.

Que no pudiera el pecho mas ro-
buſto 54
ſufrir tanta ſubſtancia, ſi ſu fue-
go,
no puſiera en los ojos Dios a iuſto.

Saraos, y danzas ya m[illegible] ſperan
luego 55
danzas, que ſin compas de eſtas mu-
danzas
a ſon ſe ordenan de vn comun ſo-
ſiego.

De Virgines con Angelos las
danzas 56
guia por ſus jardines aquel Manſo,

que ſiguen como a fin mis eſperan-
zas.

Ni me canſan las fieſtas, ni me
canſo 57
danzando en ellas, porque y con
ellas,
gozamos para ſiempre de vn deſ-
canſo.

Quando al ſuelo mis pies hieren,
eſtrellas, 58
ſaltan y a gloria, y gala de mi
Eſpoſo,
al centro de mi Amor viuas cen-
tellas.

O Patria celeſtial, Reyno glo-
rioſo 59
adonde es todo paz, triumpho, victo-
ria
dulzura, eternidad, amor, re-
poſo.

Donde de los trabajos la memo-
ria 60
es

es cauſa de mas gozos , y el tormento,
paſado al venzedores de mas gloria.

Con lienzos de ſuauiſſimo contento 61
a ſus juſtos mi bien en juga lloros,
y acalla todo triſte ſentimiento.

Diuididos en orden de ſus choros 62
en dulce vnion a Dios ſus glorias cantan
vnos gozando de otros los theſoros,

Ay que ya mis deſſeos ſe adelantan 63
a conuertirſe en tan diuinas vozes,
y lejos a mi mal , y pena eſpantan.

Mi Rey,mi Dueño , como no conoces
las anſias con que viuo por gozarte,

porque conmigo tu tambien te go-
zes?
Si licencia me has dado para
amarte, 65
porque a que no te alcance, eſtos
deſpojos
mortales han de ſer el todo en parte.
Flaquean, ó Señor, aqui mis
ojos, 66
ſino ſon para verte reforzados
con la mas fuerte luz de tus entojos.
Los de eſta vida tengo ya eclip-
ſados 67
no puedo ver ſino es a ti, ni puedo
verte con eſtos ojos encarnados.
Sacame de eſta carcel, de eſte en-
redo 68
mortal, acaba ya, dame licencia
entre en la rica herencia, que te he-
redo.
Mas no es otra mi herencia, que
tu eſſencia 69

tu eres ſer de mi gloria,que tu Cielo
me falte,ſi de el falta tu preſencia.
Tus brazos abre, abrazen a mi buelo,
que quien ve lo que yo,mirar no puede,
ſin aſco la miſeria de eſte ſuelo.



Fuge dilecte mi et assimilare capreæ hinnuloq; ceruorum super montes aromatum Can 8

45

EMBLEMA XV.

El Alma ſentada en vn campo, y el Amor diuino hechando mayores luzes de el roſtro, con ademan de que huye á vn monte, y va voluiendo el roſtro al Alma, que no eſtê muy lejos de el. Y por vna ſierra arriba corriendo vn ceruatico.

Huye Amdo mio ſobre los montes de olores ſamejante à la cabra, y al hijuelo de la cierua.

BVela, afila tus alas en el vien-
to 1
huye preſto Luz mia.

presto, que aun no te alcance el pensamiento,
que no puede sufrir la valentia
de tus diuinos rayos,
sin que tan tierna flor sienta desmayos.
Ya no ay fuerza en la que amas
al poder de tus llamas,
no puedo mas, que abrasas, si me miras,
de cerca, y si de lejos
me desabren los dexos
con que de mis fauores te retiras,
y si te ve mi alma
se va tras ti, qual peso trans la palma,
ay mas infeliz suerte,
que el yrte, ò el quedarte sea mi muerte?
Huye, huye No huyas, tente, para,
mas huye, que tu fuego,

no

no ay mi Dios quien le ſufra cara, a cara
mas no, no condeſciendas con mi ruego,
ni perſuadirte quieras,
que por mas que lo afirme, va de veras.
Mas que hare triſte amante,
que mi Amor Dios delante
me abraſa como incendio a leue paja,
hure, y en el aliento
mas ligero que el viento
al velez ceruatico te auentaja
ſobres montes de aromas,
y ſi tal vez por ſu orizonte aſſomas
templá con arreboles
los rayos de tus ojos ſendos ſoles.
Collige por aqui mi fuego ardiente 3
que ſi otro tiempo fuera.

en

en que vn inſtante te penſàra auſente,
en medio de mil laſtimas muriera,
y agora te combido,
que huyas mi Dios, de mi compadecido
ſiempre amador, y amado,
treguas, treguas te pide mi flaqueza,
que yo aun no las conſiento,
que en tan dulce tormento
es el morir heroyca fortaleza,
y la muerte, y la vida
ſe hermanan con amor en eſta herida,
y aunque qual Fenix muero
ſoy de mi miſma vida el heredero.
Mas quedate, no vayas, no me huyas, 4
no hagas mi Dueño caſo
de vozes de mi cuerpo, que ſon ſuyas,

ô laſtimas

ó lastimas de el fuego en que me abraso
cayga tan mala jura
en la peña mas dura
de el alto Cayro, ò sierra mas desierta,
se me, ó Cielo testigo
que lo dicho desdigo,
no quiero, que te ausentes viua, ó muerta,
que el verte es mi remedio;
mas huye, que no sabes tener medio,
si te acercas abrasas,
y me atormentas si de buelo pasas.
Huye, y tus pies de la presteza calza,
de el mas ventoso gamo
mas sobre el monte mas ayroso ensalza,
tu imagen porque adore à aquel que amo;
que de mayor altura

con

concilia mas reſpeto ſu hermoſura.
Mas no Amor te me eſcondas
donde no correſpondas
con ojos a mis ojos con preſencia,
a viſta como amante,
que el lugar mas diſtante
de amor no quita la correſpondencia,
que el ceruatico mira,
à la madre, que de el huyendo tira,
y en ſu mas veloz curſo
tiene aquien le pariò ſu amor recurſo.

Ya ſe que guſtas, quando mas ligero 6
huyes, de que te mire,
no me puedes negar, que bien te quiero,
y que me quieres bien, que aunque retire
los fauores tu huyda,
no puedes oluidar â tu querida?

huye

huye por que es eſtrecho
el vaſo de mi pecho
al mar que ſobreuiene de dulzura,
ò las aguas ſuſpende,
ò margenes eſtiende,
que es verdad Dios, que rompe la clauſura,
que ainſi Ephrem prorumpia,
quando ardiendo en mis llamas te dezia,
huye, ò Dios que me abraſo,
y à tanto fuego ſalta el fragil vaſo.
Y aquel Yndiano Apoſtol, aquel nuebo 7
mercader de las almas,
aquel Xauier de el negro Oriente Phebo,
en medio de ſus mas triumphantes palmas,
rendido a tus amores
baſta dezia, baſta de fauores,
que deydad tan ſuaue,

ya en mi pecho no cabe,
y pecho en quien ſobraba vn mayor mundo
angoſto tu venida
daba priſa a tu huyda
de glorias anegado en mar profundo,
y de el Angel Polaco
Staniſlao rebienta el cuerpo flaco,
y con lienzos de agua
ſocorros pide a ſu amoroſa fragua.
Quien ſoy yo, que mi eſtrecho animo mido 8
con pechos tan gigantes?
quien a toda la aljaba, que me ha herido
tiene para oponer fuerzas amantes?
no ay fortaleza humana,
que reſiſta à potencia ſoberana.
Apriſa buela, apriſa,
pero mi Amor te auiſa,
que por mas que te alexes, no me
dexes

dexes
de mirar apacible,
mi Diuino impossible
tu vista acerca, aunque tu fuego ale-
xes
veme, mas no me abrases,
y buelue presto, quando huyendo
pases,
que andas siempre en huydas
no te prẽdan deudor de tantas vidas.
Acogete à los montes, que ve-
zinos 9
mas con tus Reynos rayan,
con tus Reynos los Cielos cristalinos,
como mis ansias tras tus fugas va-
yan,
à los montes de aromas,
llenos de inciensos, y olorosas gomas
variados con planteles
de cedros, y laureles
donde el Cynamo verde en sus pim-
pollos
mil

mil vezes ſe remuda,
ricas lagrimas ſuda
la myrrha y dora el azafran cogollos:
que todas ſon memorias
de myſterios alegres de tus glorias,
á cuyos montes ſubes
en triumphal carro do nevadas nũbes.
Huye a los montes de tan malos valles
donde mejor abrigo,
que entre los hombres tan villanos halles,
que te mataron por morar conmigo
ceruatieo propicio
à Dios, por mi ofrecido en ſacrificio.
Huye mi Amor bien hazes,
pues ſeguro no paces
en mis dehesſas de aſſechanzas llenas;

ſi viuo te leuantas
con tus aladas plantas
buela à los campos ricos de azuze-
nas,
entra te en tus jardines
donde te hazen cortejo Seraphines,
y ſon mas poderoſos,
à ſufrir tus incendios amoroſos.
Huye, y te enſalza ſobre illuſtres
cumbres
de Eſpiritus valientes,
que hechos los ojos à diuinas lum-
bres,
no flaquean á luzes tan ardientes.
no como yo luz mia,
que ſiento la ternura en mi de Lia:
Y la Rachel mas bella,
no ſufre vna centella,
ve te de aqui, y los pies que te dio
graues
fragil naturaleza
calza de ligereza

de el ceruatico emulador de aues,
pero tus ojos buelue,
aquien tu ausencia en lagrimas re-
suelue
los pies vayan delante
mas de mi no diuiertas el semblante.
Hazelo ansi con su querida her-
mana
el rubio Dios de Delo
que quanto de el mas lejos, mas ga-
lana,
y mas llena campea por su Cielo.
su flaqueza mi lengua
confiessa, que cercana á ti mas men-
gua,
y en conjuncion mas vna
no parece mi Luna
huye, por ver si crece en tu desuio,
mas donde vas? detente,
que si abrasas presente
ausente de vn sudor me cubres frio.
Cielos que es lo que paso
sin

ſin ti me yelo, y junto à ti me a-
braſo,
y ay triſte no ſoſiego,
haſta que tiemple en ti yelos, y fuego.
Si preguntays Seraphicas don-
zellas 13
como amando à mi Amado
le ruego, que huya ſobre ſus eſtrel-
las,
es que me abraſa viendo le à mi
lado,
mas ſi ſe va me muero,
y anſi, ni que ſe eſté, ni que huya
quiero,
mas quiero en mis fauores,
que temple ſus ardores,
que no ſoy Phenix de la Arabia
vueſtra
do en ſu miſma zeniza
ſu ſer nuebo eterniza,
y entre las llamas mas fuerte ſe
mueſtra

huye ſobre tus montes,
mas de mis ojos no te me remontes,
y entre eſtancia, y huyda
tus rayos templa al vſo de eſta vida.
Y en tanto labrare de ſutil caña 13
vna flauta ſonora
veré ſi con ſu ſon tu auſencia engaña,
y cantar ſabe, quando el alma llora,
y en Eccho reſonante
al valle hare tus alabanzas cante.
Si la voz entonada 14
paràre de canſada,
no eſtará ocioſa la ingenioſa mano,
que en los arboles tiernos
mis amores eternos
eſcribir à en eſtilo mas galano,
y entre cifras, y lazos
darſe han los nombres de los dos abrazos
on arte tan diuino,
que

que no llegue á alcanzarlo el peregrino.

Como fueren los arboles creciendo,
los nombres enlaZados
yran con ellos, y mi Amor ſubiendo,
haſta verſe en tu cumbre coronados,
ſi me venciere el ſueño,
dur miendo velarè à mi dulze Dueño.
Mas donde ſe diuierte
mi lengua, ſi mas fuerte,
mi fuego con ſecretas llamas arde?
ſalua, ſalua mi vida
con tu lingera huyda
no ay valentia, que à tu triumpho aguarde
tu huyda me es penoſa
mas tu eſtancia impoſſible de glorioſa
ay que yendo ò quedando
yo quendo muerta, y tu quedas

triumphando.
Dire mi gloria, que huyas,ó que eſperes ? 16
mas no es aqui mi gloria
haz tu guſto, pues ſiempre es lo que quieres
y has de ſalir de todo con victoria,
mas triumphador tus ojos
buelue à mi , pues ſoy toda tus deſpojos.
Atiende à tu palabra
ſi qual ligera cabra
bebes los vientos , de ſu tierno hijuelo
el affecto la tira
mira me Dios,y mira,
como à ſu madre el ceruatico à buelo.
anda,y no me deſpido,
porque antes bueluas,que te me ayas ydo
ni digo à Dios te quedes,

pues yo ſin Ti, ni eſtar ſin mi Tu puedes.
Mas huye de tu, Padre
A los entraños de vna Virgen Madre.

REMATE.

Mas canciones, y canticos diuinos
quedaos aqui imperfectos,
Haſta que mis affectos
los habitos deſpojen peregrinos,
y gemidos, y votos,
con mis ſuſpiros, y mi naue rotos
al templo de tu gloria,
cuelguen de ſu naufragio la memoria.

Vni hominum Amatori Deo Patri,
Amanti vnigenito Filio,
Amori vtriuſque Spiritui Sancto,

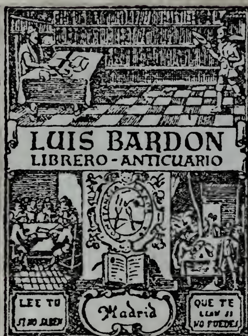
Honos, & perennis gloria, Amen.

Diuer

Diuersas especies de Versos de las Emblemas.

Ouillejo

F I N.


LUIS BARDON
LIBRERO - ANTICUARIO
LEE TU
Madrid
QUE TE
NO PUEDES

